

Saravia de la Calle, Luis

Instruccion de mercaderes, muy provechosa, en la qual se enseña como deven los mercaderes tratar, y de que manera se han de evitar las usuras de todos los tratos de ventas y compras. Assi a lo contado como a lo adelantado, y a lo fiado ... / nuevamente compuesto por el doctor Saravia de la Calle ...

Medina del Campo : Pedro de Castro, 1544.

Signatura: FEV-SV-M-00063

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

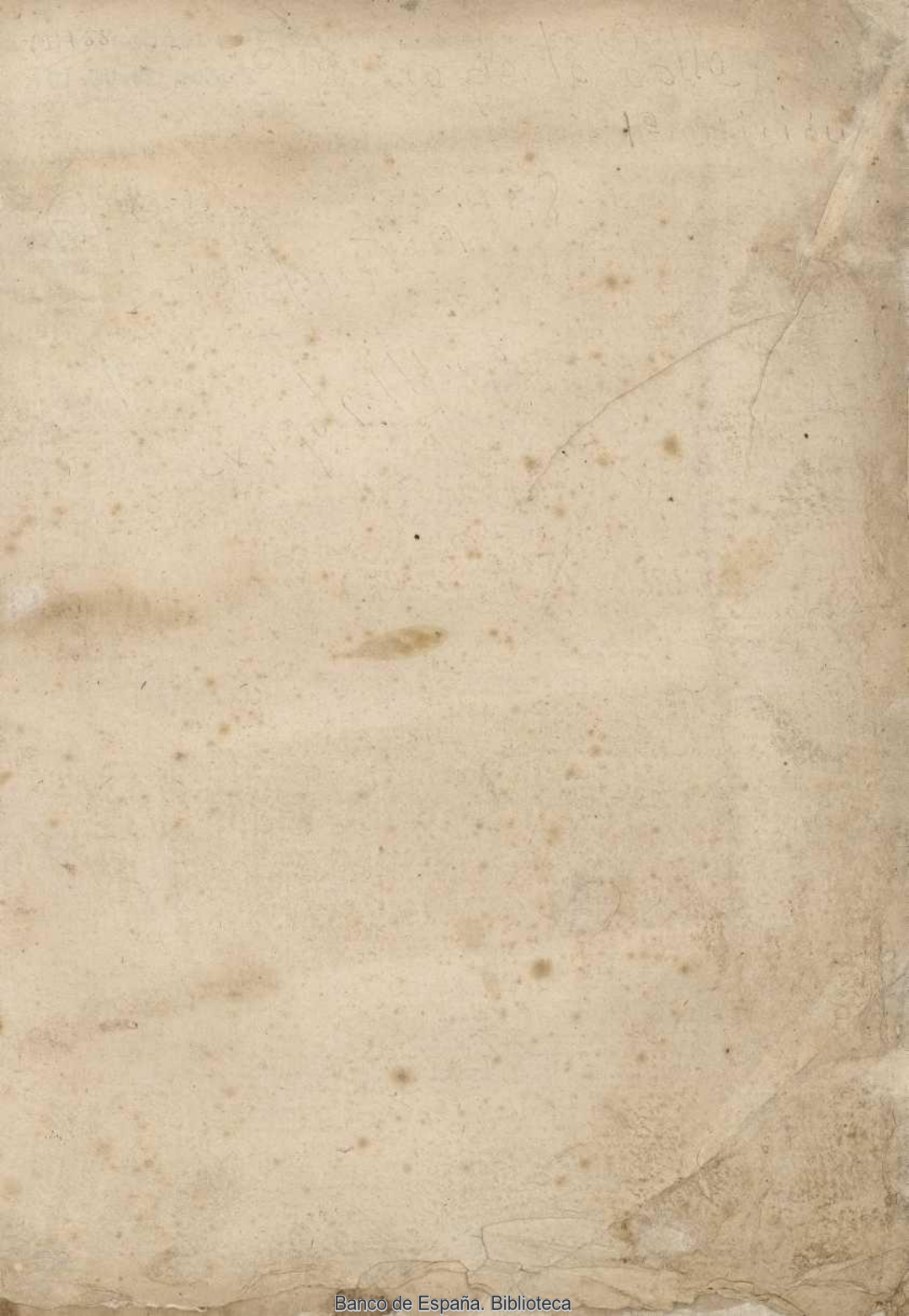
Libro de mercaderes para el uso de

la Real Audiencia de

Santiago de Chile



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

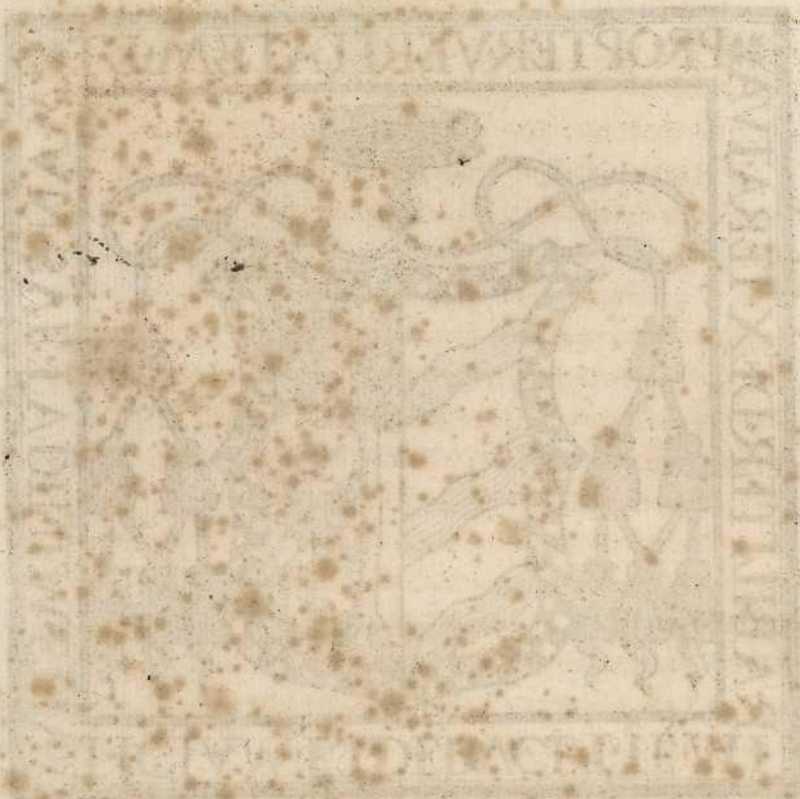


C.B. 6000000007903

FEU-SV-M. 00063



Instrucion de mercaderes
muy prouechosa, **E**n la qual se enseña como deuen los
mercaderes tractar. **y** de que manera se han de eni-
tar las vsuras de todos los tractos de ventas z com-
pras. **A**ssi alo contado como alo adelantado: y alo fia-
do. **y** delas compras del censo al quitar: y tractos de
compañia: y otros muchos contratos. **P**articular-
mente se habla del tracto delas lanas. **T**ambien ay
otro tractado de cambios. **E**n el qual se tracta de los
cambios licitos y reprobados. **N**ueuamente com-
puesto por el doctor Sarauia dela calle Beronése.
Año. **M. D. xliiij** **M. J. h. J. l. M. J. n. t. s.**



El presente es un libro de
historia de España, desde
los tiempos antiguos hasta
los modernos. En él se
trata de la vida política,
económica y social de
este país, así como de
sus relaciones con el
extranjero. El autor ha
recopilado una gran
cantidad de datos y
hechos, que ha
ordenado en forma
sistemática, para
facilitar el estudio
de esta importante
materia.

Prologo,

Lopez 200 D.E.

Al muy yllustre y reueren-

disimo señor don Sebastiañ ramirez de sien leal
Obispo de Luenca. Presidente dela chanci-
lleria real de Valladolid.

Lopez Torralva



Al ygnorancia de los hombres tanta: y el de-
seo que los sabios tienen de alumbzalla tan
grande: son causa **A** muy yllustre y reueren-
disimo señor de lo que Salomon dize: que
ningun fin ay de escreuir libros, porque como el entē-
dimiento humano no menos querra hazer su oficio
que la vista. **A**ssi como los ojos se deleytan en mirar
diuersas cosas, assi el entendimiento se goza en discu-
rrir z inuentar cosas componiēdo z cotejando vnas
con otras. **S**e donde se sigue que los que diuersas co-
sas pensaron las publiquē por diuersos fines. **D**e los
quales solos aquellos aciertan que para dar doctri-
na a sus proximos: z para desterrar la ygnorancia es-
criuen, ha se estendido tanto esta licencia de escreuir
que en cada subdito ay tanto que escrito que ay a la
noticia de los muy estudiosos en aquella sciencia no
han llegado muchos de los nombres de los que escri-
nieron en aquella facultad: y en la sciencia mas difi-
cultosa que es del regimiento de las animas cuya go-
uernacion principalmente consiste en el sacramēto de
la penitencia ay escripto tanto en la lengua vulgar, q̃
ay quasi tantos confessionarios que llaman como cō

a ij

La epístola.

señores. Porque como la ygnorancia de muchos sacerdotes sea tanta y el atreuimiento de confessar sea mayor, los que algo saben por alumbiar los en algo con facilidad escriuē. Utiendose como dize entre los ciegos rey, alabo su piadoso zelo: y desseo mas si es secundum scienciam: juzguen lo los que lo pueden remediar. No se yo que aprouechan los confessorios escriptos en romance para los que no sabē latin: pues escriptos en latin para los que saben latin: solamente aprouechā tan poco si con solo saber latin tener confessorios en romance basta para ser confesor, bastara al latino que tenga libros de medicina: para ser medico. De astrologia para ser astrologo: e assi sera el gramatico: omnis homo. De latino muy grande seria yrse a curar con el preceptor de la gramatica por grande orador y poeta que sea: pues porq se tiene por cordura yrse a curar la anima con el latino, solamente. De donde es de marauillar de la poca examinacion que algunos perlados hazen quando ordenan de Sacerdote: o intitulan de capellan porque se contentan con que sea razonable latino no haciendo mas al caso para sacerdote: que saber la lengua frances: o vizcayno, si el missal estuuiera en la lengua francesa: o vazeuence, contentanse con que sepa el numero de los sacramentos. La materia, y forma dellos que aprendio en vn papelejo, ala yda quando se yua a ordenar que ya ala buelta tiene olvidado. Contentanse con que sepa baptizar y dar la estrema uncion.

Lo qual desde monazillo supo por costumbre viendo lo hazer. Sed debis plus factis: que mas espacioso lugar es menester para llorar tan grande desventura dela yglesia christiana. Pues si el latín vale tan poco como es notorio que valdra el romance solo. Pues luego poco prouecho hazen los escriptores celosos alos confessores ygnorantes en darles confessorios en romance, antes pienso que en gran manera los dañan: porque con tenerlos les dan atreuimiento que confiesien. Lo qual sin ellos no osarian hazer, y con no entendellos caen en grandes errores, pues no son menos dificultosas las cosas de consciencia en romance que en latín. Hebrayco deua saber el Eunucho dela reyna Candace de Aethiopia: o por ventura leya en griego: o en su vulgar lengua a ysaías. Mas no entendia de quien hablaua el propheta hasta que le enseñó Sant Philipe. Por lo qual cō mucha razon se defiende que la sagrada escriptura no se lea en vulgar porq̃ no aproueche el oyr delas palabras sin entender los mysterios sino para caer en errores. Considerado esto me he detenido muchas vezes de no osar escreuir a questa materia en vulgar hasta que he visto la grande necessidad que ay. porque los confessores simples no dexan de confesar, y en sus confessorios no tienen resoluta a questa materia ni declarada, z ya la mayor parte del mundo está puesta en trafagos z compras: z arrendamientos. No solo ciudadanos: labradores z mercaderes, mas hidalgos que con oficios no deuídos se mantie-

a iij

Epístola.

nen en ratos y mercaderías: porque despues que el demonio vio: q̃l demonio no los podía traer así por la yzascible: en guerras y vandos por la gran prouidēcia y suma justicia de ñros principes agora como los partidos de los señores son tã pobres: o ningūos y si dā a tan poco tomalos a manos cō la cōcupiscible. **De** termine pues para el prouecho de los tratātes: y para informaciō de los romācistas cōfessores tratar la materia dela ysura: y del cōprar y del vēder: y de los cambios lo mas breue q̃ se sufiere, y en el estilo mas claro q̃ pudiere, no curando de reprouar opiniōes ajenas ni de fundar las propias, sino poniendo las cōclusiones y resoluciones de los casos sacados d̃gra uísimos y doctísimos autores, los nombres y los lugares dela doctrina. **De** los quales solamēte y ran en la margen: porq̃ ninguno con facilidad ose apartarse desta doctrina. y para cōello bazer algun fruto atre uime a ofrecerle a. **U. R. S.** cuyas letras prudēcia, y zelo en la administraciō dela justicia son en toda es- paña tan conocidas y reuerēciadas: q̃ si a vuestra se- ñoría le parecieren las cosas deste tratado tales que se deuan publicar para el comun prouecho seran tan estimadas que de nadie osaran ser reprehendidas. **Antes** como oraculos de todos aceptadas, no cō me nos acatamiento que se obedescen los mandamien- tos dela real audiēcia. La qual allende de su gran- de auctoridad tiene muy particular resplandor por presidir en ella. **U. R. S.** aquíe ñro seño: guarde la anima sana: en el cuerpo sano. **Fin dela epla.**

Siguese la Exortación.

Para periuadir vna cosa tan grande, tan impor-
 tante, tan provechosa, tan dificultosa como de-
 xar la voluntad de ser ricos y los medios q̄ son los tra-
 ctos: por donde los hombres se quieren hazer ricos
 desconfiando de las fuerças y neruios dela eloquen-
 cia humana, Parecio me justa cosa poner en el princi-
 pio de esta amonestacion vnas palabras del apostol
 Sant Pablo, el qual ay n que tenia la sciencia, y la ij. corin
 eloquencia dize de si mismo. Ayn que no sabio en las xj.
 palabras, mas no en la sciencia. Dize pues asi es crute j. tdimio
 do a su discipulo Thimotheo. **LOS QUE** vi
QUIEREN SER RICOS CAEN
EN LA TENTACION, Y EN EL LA
ZO DEL DIAULO Y EN MUCHOS
DESEOS Y SIN PROVECHO: Y
EN MUCHOS QUE ANTES EN LOS
HOMBRES EN LA ADVERTE Y
PERDICION PORQUE LA RAYZ
DE TODOS LOS MALES ES LA
COBIZIA. LA CUAL COBIZIA
NO ALISTANDOS ERRARON EN LA
FE, Y ENXERIOSE EN MUCHOS
DOLORES ¶ palabras son estas dignas de
 ser oydas con atencion Christiana y de ser entendi- he. lxxv
 das como en cosa que va mucho: hablaua el glo- sup mat
 rioso apostol con Thimotheo para q̄ menospreciase
 las cosas dl mūdo y como dize chrisostomo: assi como
 el medico q̄ dize al enfermo. Si hazes esto, o comes

a iiii

Exortacion a que los

esto, te verna esto y esto. Assi dize. **LOS QUE QUIEREN SER RICOS CAEN EN TENTACION y EN EL LAZO DEL DIABLO** Caudira Christiano el artificio apostolico que para mostrar quan poco valen las riquezas, pon primero ro las verdaderas diziendo que es grande hacienda grande ganancia, la piedad con suficiencia. Piedad es virtud general a quien los griegos llamã Eusebia por la qual segun sant Augustin se suele entender el culto diuino, que es el seruicio de dios pues la riqueza christiana es estar en este culto y seruicio diuino, y tener suficiente y bastantemente lo necessario para la vida: y dicho esto prueua lo poco que estas cosas temporales valgan por lo poco que duran. pues ni vienen con nosotros ni partiran con nosotros. pues a ninguno dexan llevar del meson mas de lo que traxo, y qui en desnudo entra: desnudo sale, como el sancto Job. dixo. Lo qual tenia bien entendido el Saladino que ultimamente gano a Hierusalem a los christianos. El qual mando en su testamento que lleuase vn criado suyo vna mortaja en vna lança. y que fuesse dizen

x. d. ciuitate.

do delante de su cuerpo quando le llenassen a enter-
 rar a grandes bozes. El señor de toda la Asia de tan-
 tos reynos 7 riquezas ninguna otra cosa lleva con si
 go muriendo, como dize Blondo. No quiero dezir
 que estas riquezas por su inconstancia, las mas vezes
 nos dexan antes dela partida. Mas quando mas fir-
 mes, mas constantes fueren, no duran mas de hasta
 la sepultura. Pues lo que dura tampoco no puede va-
 ler sino muy poco. Dize mas teniendo que comer, y
 con que nos cubrir: contentemonos con esto. El cami-
 nãre no haze puiñon pa mas de quãto dura la jorna-
 da: ni lleva mas ropas delas que ha menester de cami-
 no: y aquellas no que ataviẽ de gala: sino que defien-
 dan del calor y frio, pues peregrinos somos como to-
 dos nuestrs padres, y no teniendo aquí la ciudad
 buscamos la por venir. Luego no es menester mas
 prouision dela que basta para el camino. Por lo qual
 dize Tulio. La avaricia en los viejos nose que preten-
 da, porque puede ser cosa mas fuera de razon, que
 quanto menos caminos ay que andar tanto mas car-
 gar de prouision. Ni es menester mas ropa dela que
 baste a nos cubrir a defendernos dela desnudez delas
 injurias del calor y frio no dize el apostol teniendo cõ
 que nos ataviar: o adornar sino cõ q̃ nos cubrir. porq̃
 lo que quierẽ mas. **LOS QUE QUEREN**
SER RICOS CAEN EN TENTA-
CIÓN Y EN LAZO DEL DEATHO
 No habla aquí el apostol de los que son ricos, de los
 q̃ tienẽ grãdes haciendas que tienẽ grãdes estados

li. vi. de-
 cada. ii.
 ab incli-
 na. imp.

ad hexii
 de sene-
 tute

Exortacion a que los

que los heredaron: o han ganado: porque de estos en otra parte habla aqui: habla de los q̄ quierẽ ser ricos **LOS QUE QUIEREN SER RICOS** **33E.** De qualquier manera lo quieran ser: y lo procuren ser: sea por seruicio de señores 7 p̄ncipes, sea vendiendo sus abilitades: sea granjeando sus haciendas: sea tratando mercaderias: sea auenturando sus personas en las guerras. Los que quieren ser ricos dize sant Pablo, por diuersos caminos lo quierẽ ser: mas todos concuerdan en esto que lo quieren ser. y por esta codicia de dessear ser ricos, caen en todos estos males: y ayn que de todos los que son ricos se deuiera tratar. Sigamos conforme al proposito, de los que quieren ser ricos por tratos 7 mercaderias: dize pues el apostol. **Que caen en tentacion.** En aquella tentacion que dezimos. Padre nuestro no nos induzgas en tentacion, pues que locura es pedir a dios q̄ no los trayga en tentacion: y caer ellos en ella. No esperan los tales a que el demonio los tiente por codicia ellos se ingeren, entremeten: arrojan: despeñan en la tentacion: ellos buscan como sean combatidos ellos desafian alas tentaciones: buscando diuersas maneras de tractos, mirando mercaderias que los combiden ala ganancia: ellos van alas ferias 7 mercados a cõprar: y a otros lugares a vèder: ellos mientẽ: jurã: perjurã sin neceffidad sin q̄ se lo pidã los q̄ cõprã ni los q̄ vèdẽ, aqui jurã que se lo dauã por menos alli jurã que estos le dauã mas: assi q̄ estos **CAEN** en tẽtacion: y en el lazo del diablo. El qual viendo q̄ caen en la tentaciõ: o buscãdola o cõsintiẽdola: arma

Exortacion a los

gen de noche y de día hechando como dizen las entrañas, como hacen las suzias arañas: delos quales dize y sayas: las telas delas arañas texieron sus telas: no seran para vestir: ni se cubriran con sus trabajos, sus obras: obras sin prouecho: y ponçoñosa araña en pago dela ponçoña que tiene engañada de su naturaleza toma trabajo de vrdir vna tela dela substancia de sus entrañas: y assi las bila poco a poco: y del todo su tormeto, de todo su trabajo no saca mas prouecho de hazer vna tela para caçar moscas bien lybrada qda por cierto de su trabajo. Al estas tales telas de arañas y a sus trabajos compara y sayas los trabajos delos que quieren ser ricos trabajan, mueren fatigã el spíritu el cuerpo la conciencia poco a poco pierden la vida sin sentillo, segun dize el psalmo. Por la maldad castigaste al hombre: y heziste desfazer su vida como la araña. Arden tela de tractos: dela qual dize y sayas, que no se vestirán ni cubrirán sino dla librea que en otra parte dize el mismo, tus coberturas serán gusanos. Reprehende Suetonio: y con razon al emperador Gomiciano que siêdo monarca del imperio romano, enel qual auia tantas y tan importantes cosas de proueer que oluidadas estas cosas se ocupaua en matar moscas con vn punzon. Assi quel por tero preguntado si estaua alguno conel emperador respondio sabiamente ni vna mosca. Como si dixera esta tan solo, que ni vna mosca esta conel, porque todas las mata. Pues el christiano que no tracta de considerar el imperio romano: ni de acrecentar lo si

no de ganar el reyno de los cielos: quanto mas digo de reprehensiones q̄ oluidado desto tracte de tener te las de arañas y entienda en las cosas perecederas: y oluide las eternas: y en estas temporales confie como dixo job. Sera su finça la tela de las arañas z assi entiende en lo q̄ no le toca como muy bien dezia Bemocrates philosopho. El que tiene cuydado de su animo: de si mesmo tiene cuydado. El que tiene cuydado de su cuerpo no tiene cuydado de si: sino de sus cosas. El q̄ tiene cuydado del dinero: no tiene cuydado de si ni de sus cosas: sino de las muy ajenas. Cōtra lo q̄ nro se ñor dixo, trabajad el manjar: no que peresce iño que permanece en la vida eterna: z ay n̄ q̄ es gr̄de mal los que quierẽ ser ricos caer en desſeos sin prouecho parece: q̄ seria tolerable, mas caen en mayores males q̄ dize el apostol mas adelante. y dañosos. Porq̄ para ser ricos roban: engañan: compr̄ adelantado por me nos z v̄den al fiado por mas, logreã executan en las haciendas: prenden las personas: z assi hazẽ muchos daños a los proximos en las haciendas z assi misimos en las animas: los quales desſeos muchos z sin prouecho y dañosos çapuzan, anegã como zugian z hundẽ a los hombres: como los que quieren ser ricos anden engolfados en el mundo z tan cargados de pecados: no puedẽ sino hundirse: anegarse z yrse al fondo: por que la mayor carga del mundo es el pecado como dixo David. Mis maldades como carga pesada se agravaron y apesgaron sobre mí. Por lo qual los prophetas quando hablauan de los pecados: hablauan dellos como de carga. Como nota sant hieronymo:

Exortacion delos

y assi tres profetas. Naum. Abacuch. Malachias
 pro lo. si tienen por titulo la carga. Onus: y assi ysayas en mu
 abacuc. chos lugares dize. La carga de Babilonia, la carga
 xiiij. xv. de moab, la carga de damasco: la carga de aegyptio y
 xvii. xix porque los que quieren ser ricos van cargados desta
 carga, por esso se han de hundir y anegar: y por temor
 de ser anegado con esta carga hizo muy bien aql cra-
 tes thebano. El qual como dize san hieronimo. Ayn
 que de otra manera lo cueta Biogenes laertio arro
 cõtra jo jo en la mar grande suma de oro: diziendo. Codicias
 uinta. malas apartaos de mi: yo os hundire y anegare por-
 que no me anegueys. Zapuzã pues las riquezas a los
 que quierẽ ser ricos en muerte: y en perdicion. Dize
 la glosa interlineal, en muerte dlos cuerpos y en per-
 dicion delas almas. Porque como dize Salomõ ay
 ecle. v. dineros guardados pa el mal de sus dueños. Quãtos
 ay q por ser ricos perdieron las vidas por robarlos: y
 ay las animas. Los pobres vã seguros la pobreza los
 + defiende, como el poeta dixo. El caminãte pobre y ra
 cantando delãte del ladron. Pues el apostol como sa-
 bio medico, queriendo mostrar la causa y origen de
 tantos males. Dize luego. ¶ El R. A. y Z de todos los
 males es la codicia. O como Chrysostomo lee la aua-
 ricia. La glosa ordinãria dize q e griego: dize phy-
 largiria y assi por el genero que es cobdicia se pone la
 especie que es auaricia, y llamase r. y z de todos los
 bo. xvij) males, porque es causa de todos ellos. Como dize
 i primo Chrysostomo. Se que mal no son causa las rique-
 ad timo zas. Por estas condiciones robamos: en triste cemo-

nos con las perdidas cobramos en enemigos reñimos
pleyteamos. Estas ponen discordia entre padres, z
hijos, entre hermanos z deudos. Por estas se quie-
bran los derechos de naturaleza: z los preceptos di-
uinos: pues quita el amor del dinero; z son quitados
todos los males cesaron: las guerras acabaronse los
pleytos. Seria conuiniente cosa que a estos codicio-
sos como a corrópedores y lobos como a comun pesti-
lencia los echassen del mundo, porq̃ assi como los fu-
riosos viētos alteran la mar sossegada de tal manera
que la arena del profundo se mezcla cō las mas altas
ondas. Assi los codiciosos todo lo confunden y enre-
dan porq̃ el tal a ningún amigo conoce: mas que dezi-
mos amigo: no conoce a dios esta furioso con aquella
rauiā: assi q̃ si les pudiessimos mirar las ánimas, ve-
rias las armadas no de vna ni de dos mas d mil espa-
das: y q̃ a ningūo perdonā sino q̃ y gualmēte a come-
ten a todos yerē y matā cōtra todos ladrā: no cōtra
los perros, sino cōtra las vidas humanas z blasphe-
man contra el cielo: estos son los q̃ peruertieron z de-
struyērō todas las cosas monidos de la ruiosa codi-
cia del dinero: porq̃ assi como el fuego abraza los mō-
tes: assi la codicia asuela el mūdo: esto dize chrisosto-
mo: y q̃ la codicia sea rayz d todos los males dezia lo
catō: in carmine de moribus comoze fiere de aulo ge-
lio: hablādo d los antiguos romanos: los q̃ les dize q̃
pēsaū q̃ la auaricia tenia todos los vicios. Por lo q̃
dize salomon, No ay cosa mas maluada que el auar-
riento, pues como el auariento tenga la rayz mala
todos los pūpillos han de ser malos. Como el eua

ll. xj. c. ij

ecele. x.

Exortacion

mat. xxi gelio dize. Si tu ojo tu intencion fuere mala: todo tu
 cuerpo, Toda tu obra sera mala, y temerosa por-
 que como el auariento sea malo para si: para quien se
 eccl. xliiij ra bueno: como dixo Salomõ y Alppollonio thianco
 dize porphylostrato, que masha de buyz el hombre
 sabio z philosopho dela auaricia que dela Luxuria:
 porque dela auaricia z ganancia depēden todos los
 otros. y Bion sophista llama ala auaricia origen: y
 madre de toda malicia. y el filosofo Biphilo dize.
 Sino ouiesse ganancia ninguno seria malo. Assi que
 de questa rayz nacen tantos males: que no solo se pi-
 er dela charidad mas tambien la fe como luego dize
 la dicha auctoridad: la qual codicia apeteciendo al-
 gunos erraron y se apartaron dela fe. Porque como
 dize Chulostomo. La cobdicia que haze poner los
 ojos en si: no dexa mirar el camino: asy como el que
 va camino derecho que va muy embenecido por pen-
 sar en alguna cosa. Base mucha priciſſa en caminar:
 y sin pensar passa del lugar de donde hauiá de parar
 Assi de aquesta suerte haze el auariento que esta em-
 benecido en las riquezas que no se acuerda de ningu-
 na otra cosa: y assi desta manera viene a olvidar a nue-
 stro señor dios: y a poner su fin vltimo en el dinero: y a
 si viene a perder la fe: y a ydolatrar. Como el mismo
 apostol dixo. La auaricia que es seruidumbre de los
 ydolos y assi el dmonio tētado año señor no supo me-
 jor medio para persuadirle q̄ le adorase q̄ la codicia: co-
 mo san lucas dize: mostrole todos los reynos ola redō

bo. xvii.
 i primo
 ad tūno

ad collo
 iij.

iiij. cap.

dez dela tierra en vn momēto de tiēpo: y díxole: y o te
 dare toda esta potencia y la gloria dellos porque amí
 son dados y a quien quiero los doy. Pues si tu arro-
 dillandote adorares delâte de misera tuyas todas
 estas cosas. y con ser tan grãde mal el q̃ se sigue dela
 codicia como es errar en la fe. **S**íze mas y enxirierō
 se en muchos dolores. **N**o solo dize el apostol: los q̃
 quieren ser ricos no alcançaron descanso con las ri-
 quezas: avn que cayeron en tan grandes daños: mas
 alcançaron muchos dones, porq̃ las riquezas son co-
 mo espinas, y a espinas las cōpara nuestro señor, por **luc. viij**
 donde quiera que las tomen, lastiman, pujan, sangri-
 entan. **A**ssi las riquezas por do quiera lastiman, ga-
 nanse con trabajo, guardanse con cuydado, pierden
 se con dolor, y si los auariētos no sienten estas punza-
 das, es porque estan sin sentido q̃ se rebuelcan entre
 las espinas y abrojos y no lo sientē, antes se buelgan
 con ellas, delos quales dize el santo job. **C**ontauan y
 tenían por deleytes estar debaxo delas espinas, pu- **job. xxx**
 es para desengañar a estos que quieren ser ricos, y
 mostrarles el camino con que puedan ser ricos, **H**an
 de notar segun sancto **T**homas. **Q**ue las riquezas **†**
 que los hombres dessean son en dos linages reparti **secunda**
 das, unas son naturales, otras artificiales. **R**ique- **secunde**
 zas naturales son aquellas que se ordenan para su- **q. ij, ar. j**
 plir las necessidades naturales, como el manjar cō-
 tra la hambre, el beuer contra la sed, la ropa contra
 el frío, la casa contra el calor, la medicina contra la
 enfermedad. **E** finalimēte todas las cosas necessarias
 para la conseruacion dela propia persona. **L**as rique-

de repu
blica.

ep^{la}.xvi

zas artificiales son las que ballo la industria huma
na para auer z comprar las naturales como son dine
ros, porque la moneda no mata la hambre, ni quita
el frio, mas por ella se compra lo que cura la hambre,
y quita el frio: z assi dixo Platon. Para que han me
nester el dinero los hombres, sino es por ventura co
mo las enfermedades al medico, para que solamen
te prouecho, por lo qual de aqui se llamo el dinero en
griego. Xebuata Tremata quasi prouechoso. Pues
el que quiere ser rico: o lo quiere ser de las riquezas
naturales, o artificiales. Si lo quiere ser de las rique
zas naturales, justo es que lo quiera ser, no habla de
estos el apostol: porque buscar se tiene el comer, el ve
stir. zc. Tampoco habla de los que buscan las rique
zas artificiales, para auer las naturales, con tal que
no se busquen mas de las riquezas necesarias para
esto, y a questo facil negocio es. Porque la naturale
za con poco se contenta. Y de aquesta manera ningun
no auria pobre. Dize Seneca: que dezia el philosofo
Epícur o. Si miras ala naturaleza nunca seras po
bre. Si miras ala opinion nunca seras rico, porque
la naturaleza pide poco: la opinion infinito. Agora
pues quiero que me respondas rico que estos tus de
seos a que fin los endereças, o para auer lo necessario
o lo superfluo los desseos naturales: y que se endere
çana a auer las cosas naturales son finitos, z ayn po
cos los desseos guiados por antojo y opinion: y ende
reçados a auer lo superfluo son infinitos los desseos
guiados por razon van camino derecho: luego estan
al fin dela jornada tener con que matar la hambre z cō

que cubrir las carnes. &c. con poco trabajo se alcan-
 çã, los desseos guiados por antojo y opiniõ como van
 fuera de camino y de razõ: nunca se acabã de andar.
 Si se endereçan a tener muchas ropas & muy ricas
 & muy recamadas: muchas barillas: tapizerias casas
 vassallos: villas. &c. como quiẽ anda fuera de camino
 nũca llegarã adõde desseas. Si quieres coger pan
 & vino para tu persona & casa: poco basta, si para vèder
 ninguna cosa basta, si quieres criar lana para vestir
 poco abasta: si para tratar no llena termino: si quie-
 res la casa para morar: vna te basta, si para alquilar
 no toda vna rua. Pues los que quieren ser ricos de
 riquezas no naturales ni necessarias. Bestas dize
 el apostol, lo ya dicho que caen en tentacion, y en la-
 zo del diablo. &c. y porque aquestas cosas no se orde-
 nan a fin necessario: de aquí es que el que las dessea
 quantas mas tiene mas quiere: y nunca se contenta
 porq̃ como no tienen fin a suplir las necessidades q̃ la
 alma desseã: sino a auer lo superfluo que la auaricia,
 codicia siẽpre queda la anima con sus desseos y ham-
 bre y sed de riquezas: & quãto mas le dan mas quiere
 y las mismas cosas despues de auidas le ponẽ mas co-
 dicia. Porq̃ escrito esta. El auariẽto nunca sera lleno
 de riquezas: & sant gregorio dize. La auaricia no mẽ
 gua cõ las cosas desseadas: mas crece, & sant iuan cri-
 stomo. La auaricia es vna embriaguez que nunca
 jamas se barta, porque assi como los borrachos quã-
 to mas se embeodan: mas se encienden & secan. Assi
 los auariẽtos nũca puedẽ parar en esta no demanda
 locura antes quãto mas veen acrecentar su hazie-da

arto mas merece en codicia: por lo qual dixo el Poe-
 ta: quanto mas se beuen las aguas tanto mas se des-
 seā: y otro dixo: crece el amor del dinero: quanto el di-
 nero crece y assi el que quiere ser rico es bien cōpara-
 do al hidropico: que la agua con que piensa matar la
 sed: aquella mesma le pone mas sed. No es menor lo-
 cura quier matar el fuego de la auaricia con rique-
 zas: que matar el fuego con estopas. Que desatino se-
 ría el que estando fatigado de la sed tomase vn jarro
 de agua y la vertiese por el suelo: porque la sed esta en
 el estomago: y la agua hecha se fuera. Pues no es me-
 nor desatino estando la sed de la auaricia en la anima
 hechar el dinero en la arca porque no llega adonde
 esta la sed. Ni puede llegar: porque la anima es espi-
 ritual: y las riquezas son corporales. y assi como no
 se puede hinchir vn vasso de philosophia: porque no
 ay proporecion entre lo espiritual y corporal: assi no se
 puede contentar la anima que es espiritual con lo tē-
 poral: porque la capacidad del anima humana estā
 grande: que si todo lo que no es Dios diesen a vna a-
 nima: sería menos que vn grano de trigo en boca de
 vn Elephante. Como se vee en Alexandro magno
 que despues de auer Señoreado la mayor parte del
 mundo: oyo disputar a Anaxarcho y prouar por la
 auctoridad de Democrito que ponía muchos mun-
 dos. y dixo con grande sospiro. Ay desuenturado
 de mí que ayvn no soy señor de vno. Estrecha dize Cla-
 lertio Anaximo pareció a vn hombre la possession de
 su gloria que basta para morada de todos los Dioses.
 y hazen mencion desto tambien Chrysostomo y Al-

li. viij. c

rv.

bo. ij. a

adth. ij.

miano marcelino. No se bartaua la anima d' Alexan
dro con todo el mundo: ni se pudiera bartar con o-
tros mundos ay n que los ouiera: y el tuuiera: por que
assi como no puede auer proporcion en geometria en
tre vn circulo: z vn triangulo, por que aquellas figu-
ras: hazen vnos vazios tan diferentes que no se pue-
den bencbir ni ygualar. Assi es que como el mundo +
es redondo: z nuestro coraçon de tres esquinas y nue-
stra anima de tres potencias ninguna cosa la puede
bartar sino la trinidad. Assi como quando la cera esta
sellada: ninguna cosa ay en el mûdo que le venga al ta-
lle: ni ygual sino el sello con que fue sellada. Assi por-
que nuestra anima fue sellada cõ el sello de dios como
dize el psalmo. Sellada esta señor sobre nos la lum-
bre de tu cara, pues hasta que este sello se ponga por ps. iiii.
gloria donde se puso por naturaleza no aura cosa que
se ygualle ni quadre con nuestra anima: ni q̃ la conten-
te ni barte, y de aqui prueua escoto, La infinidad de
dios, solo dios la contenta z llena y rellena: como di-
ze el psalmo. Bendize mi anima al señor, el qual re-
llena en los bienes tu desseo, y nuestro señor dize. Pe- ioã. xvj.
did z recibireys, por que vuestro gozo sea lleno. No
puede el circulo ser perfecto hasta que el fin de la li-
nea se ayunte con el principio, ni nuestra anima que
salio de las manos de dios por criacion: fasta q̃ a ellas
buelua para ser glorificada, como dize santo augusti pri. cõfe
no. Heziste nos señor para tí, y esta nuestro coraçon
desafossegado hasta que acabemos de venir a tí, z
toda replecion z abundancia que no es mi dios, es despez
para mi pobreza y falta. Y en otra parte dize. Tan vita bñ
b iij

grande es la dimigdad del estado humano: q̄ ningún
 biẽ sino el sumo le sea barto, como puedẽ las cosas tẽ
 porales q̄ son nada: y carecẽ de se barta la anima: de
 los quales dize hieremias. **A**dire la tierra y era va-
 zia y nada, pues siẽdo los bienes tẽporales tan faltos
 y apocados caer en tẽracion y en lazo del diablo: y en
 otros peligros q̄ dize sant pablo, por aueros muy es-
 tremado descuydo es en los quales, avn q̄ todos los
 codiciosos cayã: muy mas peligrosamẽte caẽ los mer-
 caderes. **D**elos q̄les dize sant gregorio. **D**espues de
 su cõuersiõ sant pedro boluió a pescar: mas sant ma-
 theo no se assento mas al negocio dlas rẽtas: porq̄ o-
 tra cosa es buscar de comer por la pesca, otra aacrescẽ
 tar los dñeros cõ las ganãcias delas rẽtas, porq̄ ay
 muchos negocios q̄ cõ dificultad o en ninguna mane-
 ra se puedẽ hazer sin pecado: y las mismas palabras
 casi dize la ley dela partida. **O**tras mercaderias ay
 q̄ son vedadas a todos: z mayormente a los clerigos
 porq̄ de facto no puede ser q̄ hõbre haga mercaderia
 q̄ no acaezca pecado de parte dl cõprador, o del vẽde-
 dor: y sant crisostomo lo agraua mas. **H**echaua nro
 seõor los q̄ cõprauã z vedia del rẽplo: significando q̄l
 hõbre mercader con dificultad o nunca puede agra-
 dar a dños: y por esto ningún xpiano deue ser merca-
 der: o si lo quisiere ser sea hechado dela yglesia. **B**izi-
 endo dauid. **P**orque no conocí negociacion entrare
 en las potẽcias del seõor, porpue assi como el que an-
 da entre dos enemigos y quiere eongraciar se cõ en-
 trãbos: no puede passar sin murmurar: porq̄ de neces-
 sidad el vno ha de dezir mal del otro: assi el q̄ cõpra y

homeli
xxxiii

pte. ij. ti
vj. ley.
xlvj.

homeli.
xxxviii.

vēde no puede estar sin mentir z perjurar: porque es
necesario q̄ quiē compra jure que no vale tanto la co-
sa como la compra: y aq̄l jure q̄ vale más la cosa que
la vēde: pues ni la baziēda destos esta segura: porque
la baziēda delos tales: o biuiēdo ellos ha de perecer
o malos herederos la han de destruyr: o ha de venir
a manos de estraños, y de sus enemigos. No puede
parar en bien lo q̄ se ayunta de mal. Así como si abe-
ches en el cribo trigo, o cenada: meneandolo de vna
parte a otra, caen todos los granos: y al fin ninguna
cosa queda en el cribo sino solo el estiercol. Así la ba-
ziēda delos mercaderes yendo z viniendo comprā-
do z vendiendo se disminuye, y al cabo ninguna cosa
les queda sino solo el pecado. y en la homelia quarē-
ta z vna dela misma obra dize. Con dificultad el que
negocia entra en el reyno delos cielos. y por ser así
como sant grisoſtomo lo ha dicho Dize el papa ⁺ con
hablādo a los penitētes: mas puechoſo es al penitēte
padecer pdidas q̄ atarſe a los peligros de la negociaciō
porq̄ dificultoso es entre los tratos del cōprado: z ven-
dedo: no interuiniſe pecado: si me dizes q̄ estos sctōs ^{de peni.}
hablā de cōsejo: z no d̄ p̄cceto digo q̄ así es v̄dad: mas ^{dis. v. c.}
desto se infiere q̄ habla de los mercaderes q̄ tratā bien ^{q̄litas.}
los q̄les por razō del trato biuē en peligro: porq̄ si fa-
blara de los mercaderes q̄ tratā mal no les acōsejara
q̄ derarā los tratos: sino mādarse lo de h̄cepto y q̄ no
los absoluiessen: como en la otra decretal. Sea pues
mucho en buē hora cōsejo. Pues dime mercader por q̄ q̄dā
q̄ no escuchas el cōsejo de tu madre la yḡlia: porq̄ no o-
yes a los sctōs doctores q̄ te dize q̄ es peligroso. por-

b iiii

eccle. liij q̄amas el peligro. ¶ No sabes q̄ dize salomō: el q̄ ama
 peligro el perecera en el. Que cuerdo viēdo el peligro
 del cuerpo no se aparto del: pues porq̄ no te apartas
 del peligro del anima. ¶ No cōdeno yo el trato ni mer-
 caderia por pecado: por mala de suyo por mortal sino
 por peligrosa. Dizen los medicos ⁊ cirugianos de
 vnas enfermedades y heridas q̄ son mortales: delas
 quales sin duda morira el q̄ las tiene. otras son peli-
 grosas, delas quales tienen duda no se sabē determi-
 nar si biuira o morira el q̄ las tiene porq̄ ayn pequeño
 accidente es ydo. ¶ Assi es en el trato, los q̄ tratan mal
 los q̄ vēden vna cosa por otra, los q̄ dan a mo batras
 los q̄ cōprā adelātado por menos ⁊ vēden al fiado por
 mas: los q̄ dan la cosa por mas de lo q̄ vale: estos son
 mortales, los mercaderes q̄ tratan bien: los q̄ se pre-
 cian de tractar verdad: y tienen intencion de vender
 al justo precio: y de contentarse con justa ganancia es-
 tos son peligrosos: puedēse saluar ⁊ puedēse cōdenar
 mas biuē en peligro porque el amor delas cosas pro-
 pias siēpre turbā la razō: para q̄ no se haga el tracto
 tan limpio como deue y por la dificultad q̄ ay en cono-
 cer el justo precio delas mercaderias y siendo jueces
 en causa propia correles peligro de engañarse y no so-
 lo es peligro mas estorno y embaraço para yz al cielo
 porq̄ de tres linajes de gētes q̄ fuerō llamados alas
 bodas los dos se estornarō: ēbaraçarō y escusarō por
 ma. xxiij mercaderes, el vno dixo. Cōpre vna villa: el otro cō-
 pre cinco pares de bueyes: y sant mateo lo dize mas
 claro: el otro se fue a su negociaciō. Preguntaras como
 saldras de estos estornos y peligros. Respōdote q̄ de-

rando los tratos: porq̃ para salir de los peligros no basta tratar biẽ sino dexar los tratos. Quando tics llamo a sant matheo no le dixo q̃ tratasse bien ni q̃ no logrease sino se quere me. Siguieme y luego le siguió la pluma en la oreja el papel en la mano. Dexo los libros abiertos: allí vn mōton de oro, allí de plata, allí el manojo de cedulas, polices. Sant fr̃cisco no trato cōsigo de tratar biẽ, sino de dexarlo todo, biẽ se q̃ diras, ellos er̃ santos: eran p̃fetos, buelgo de tu respuesta, al menos ya conoces q̃ el camino de la p̃ficiõ es dexar los tratos y riquezas: y q̃ tu eres imp̃feto y por q̃ vno de los engaños q̃ los mercaderes padecen es tenerse por muy honrados, porq̃ tratã en flandes: y en muy grueso, porq̃ arriendan la masa de castilla, los maestrazgos, almorarifazgo, obispados, puertos secos. Para q̃ veas quã imp̃feto eres: y en quan abatido los negocios andaste quiero dezir en q̃ grado tiene el euãgelio y los filosofos a los tratos y negociadores. Vno de los tratos cõ q̃ los hōbres se quierẽ fazer ricos y de q̃ mucho se honrã, es ser arrēdador, pues mira por quã baro quilate los tiene la doctrina xp̃iana, b̃blado xp̃o de la correcciõ fraterna dize. Si pecare cõtra titu hermano corrigele entre ti y el solo sin ore yre xliij. re: y no se hēmedare lleua cõtigo vno o dos, sino oyere a estos dilo ala yglesia, y sino oyere ala yglesia: que sera de hōbre tã pertinaz, tan incorregible. Dize el euangelio, tēle como a vn gētilico y arrendador parece q̃ hecho el resto como si dixera, tēle por de tan mala cōsciēcia como a vn arrēdador. y assi q̃ riendo nro señoz poner vna cōparaciõ, o parabola para b̃ni- lu. xvij

marry
 llar a los que confiauan de si como justos: dixo Vos
 hōbres subierō al tēplo, vn fariseo: el otro arrēdador
 para representar la grā santidad: introduxo vn fari-
 seo para representar la grā maldad: introduxo vn ar-
 rendador y queriendo en otra parte cōfundir y auer-
 gonçar a los otros fariseos les dixo. Los arrēdado-
 res y rameras os precederan en el reyno de dios, so-
 bre lo qual dize sant iuan chrisostomo. Piēso q̄ en per-
 sona de todos los hōbres pecadores, se ponē los arrē-
 dadores: y en persona de todas las mugeres pecado-
 ras se ponen las rameras: porq̄ ayn que aya muchos
 pecados en los hombres y en las mugeres sin estos,
 mas principalmentela auaricia esta en los hombres
 y la fornicacion en las mugeres. Assi como ayn q̄ la
 muger pueda ser soberuia: o auarienta: mas no fácil-
 mente peca por soberuia o auaricia porq̄ no tiene tan
 amano las honras: por las quales exercite la auari-
 cia o q̄ se ensoberuezca con aq̄llos q̄ conuersa: para q̄
 peque en soberuia estando encerrada en su casa. mas
 por esto fácilmentē cae en el pecado dela fornicaciō por
 que este vicio principalmentē nace del pecado dela o-
 ciosidad: porq̄ el tiene ocupado el pēsamiēto con cuy-
 dados no fácilmentē entiēde en fornicar: porq̄ la diffi-
 nicion del amor es passion dla anima ociosa. Mas co-
 mo el varon este ocupado continuamētē en diuersas
 cosas incurre en el pecado dela auaricia. Mas enfor-
 nicacion no fácilmentē sino es luxurioso. Porque la o-
 cupacion de los cuydados de varon mucho excluye
 las tentaciones de los deleytes. Por donde es aq̄sto
 propio de los manebos ociosos que en ninguna co-

sa entienden. y en otra parte dize el mismo. Los estudios, y exercicios de los arrendadores llenos son de bo. xxxj
 de fuer guença y crueldad señal auariéta de ganancia
 mercadería torpe antes robo por leyes dl mundo co
 cedido. E mas baxo dize, que cosa ay porque el arre
 dador, porque como esta dicho la auaricia es la rayz
 de todos los males, pues como el arrendador arrie
 depor codicia de ganar: y tēga esta rayz ha de tener
 los pimpillos, las hojas: los frutos, mentiras: per
 jurios, engaños que al fin fin el arrendador se ha de
 dar maña: que ayu que pierda la anima no pierda la
 hazienda: y por esto se ha de notar vna cosa marauillo
 sa en el euangelio, que por ser mercadería tan abati
 da, tan llena de peligros, auiendo en hierusalem tan
 tos adulteros, blasphemos, ladrones, homicidas no
 se lee que a ningun otro estado de hombres pusiesse
 Cristo la mano sino a los mercaderes: diziēdo el euā
 gelista. Como hiziesse casi vn acote de cordeles he
 cho los q cōpauā z vēdiā del tēplo: z para mostrar
 qual sea tractado dize el euāgelista sant juā q les di
 xo. Quitad estas cosas de aquí y no querays fazer la
 casa de mi padre: casa de negociacion z cōtādo la mis
 ma historia sant Matheo dize q les diro vosotros he
 zistes la casa de mi padre cueua de ladrones: y tan
 grande discordia de palabras como a questa nose pue
 de cōcordar mejor q con dezir q es vna misma cosa la
 casa de negociaciō z la cueua de ladrones. pues es no
 torio lo q los mercaderes robā y porq lo hazē solapa
 damēte y a título de venta lo hazē como en cueua de
 ladrones escōdida. Alfi q preciēse los mercaderes d
 joā. iij.
 mat xxi

su trato quanto quisieren que acoitados han sido por
 justicia, Pues en q̄ grado tēga **Tulio** a los mercade-
 res y arrendadores conosece por su regla general.
 Primeramēte son reprobadas aq̄llas ganācias q̄ se
 hazē en odio delos hōbres, como son las d̄los portaz
 gueros y logreros. y delos mercaderes que venden
 por varas y por menudo, dize luego tambiē se han de
 tener por suzios los q̄ comprā delos mercaderes lo q̄
 luego vēdan por q̄ ninguna cosa ganan sino mienten
 mucho y dela mercaderia dize dos cosas, la primera
 q̄ si la mercaderia es de poco caudal, como ordinaria
 mēte es la delos mercaderes q̄ se ha de tener por co-
 sa suzia, la segunda q̄ si es grāde y caudalosa y q̄ trae
 muchas cosas de muchas partes: y q̄ lo reparte a mu-
 chos sin vanidad no es mucho de vituperar: nola des-
 culpa **Tulio**: antes dize q̄ es d̄ vituperar: ayn que no
 mucho de vituperar, y por ser la mercaderia officio
 tan vil se cuenta por vna delas siete artes mechani-
 cas. E si algun cauallero publicamente la vsasse por
 si mismo pierde la honra dela **Caualleria** por la ley
 ii. preti. de partida. Mas menos puede ser **Cauallero** el que
 xxi. Ley por su persona anduuiesse haziendo mercaderia.
 xxv. q̄r= y enel **Mobiliario** se determina que para ser noble,
 to li. de= no solamente no ha de tener officio de manos: pero a
 las orde vn mercader no ha de ser, y si lo es por el mesmo caso
 nācas re no es cauallero, quanto mas noble: Lo mesmo tiene
 ales. ti. i Honorat bonet. Ya que te he mostrado **Christiano**
 eo ti. ley lector quan de poco ser son las riquezas: quā peligro
 xij. sos son los tratos: quan afrontosos quā vergōcosos.
 en arbol Quiendo compassion de ver quan de balde trabajas
 de bata-
 llas.

y que queriendo ser rico no lo alcanças a ser, porque no sabes como lo has de ser. Quiero te dar manera a industria como lo seas, y pues no lo puedes ser comprando, vendiendo, trabajando, muriendo andádo por ferias por flandes por yndias, quiero te mostrar vn atajo que se camina presto, por el qual vengas a ser rico y sin trabajo: el qual muestra Seneca: diziendo El muy breue camino para las riquezas es por el menosprecio dellas. Este mismo camino enseñaua Epí-
curo varon doctissimo: ayu que segun Petrarca injustamente diffamado: escriuiendo ayu su amigo. Si quieres opitoclea hazerte rico no has de acrecentar el dinero sino quitar las codicias. Tu mercader quierres ser rico codiciando, negociando, trabajando: no es este el camino para ser rico, y por esso nunca lo llegaras a ser. Mas facil y llano y mas verdadero es el camino, que es menospreciando holgando dexando los tractos. Así que si el cuydado que pones en las obras, lo pusieses en el pensamiento luego serias rico y tanto con mayor facilidad quãto la cosa mas facilmente se dessea q̃ se alcança, y para q̃ entriẽdas esta philosophía, mira q̃ ninguno ay tan sabio, tan industrioso, tan granjero que lo pueda ganar todo, y ninguno ay tan torpe tan sin arte que no lo pueda menospreciar todo. Así que para tener todo lo de todos es menester q̃ tẽgas todo lo de todos, y que despoges a todos del todo. Lo qual es imposible, y para ser rico de todo hasta menospreciarlo todo. No possen los apostoles todas las cosas del mundo sinovias redes remẽdadas q̃ remẽdauan quando chxisto los llamo,

y otras cosas barto viles y pobres: y como si fueran
 señores del mundo en la possession: como en la verdad
 lo eran por el menosprecio del dezian. Nosotros de-
 xamos todas las cosas: y seguimos te. Dexaron las
 cosas porque las menospreciaron todas. Assi dixo
 dios, todo lugar que pisare vuestro pie sera vuestro,
 que es lo que se pisa, sino lo que se tiene en poco. Lo q̃
 se menosprecia pues quiere dezir, todo lo que menos-
 preciar desera vuestro. Esta riqueza erã ricos los
 christianos a quien san Pablo escreuia. En todas las
 cosas soys hechos ricos en christo en toda palabra: y
 en toda sciencia: de tal manera que ninguna cosa os
 falte en alguna gracia. Aya por riqueza era esta por-
 cierto que la tenían sus antepassados. Se quien dize
 Lucio floro. Quemada corintho que era cabeça de
 Achaya y hermosa de grecia y quemadas muchas
 estatuas de metal y de oro y de plata corrieron las ve-
 nas de todo ello juntamēte. Por lo qual la llama ho-
 mero rica por el concurso de mercaderes: y Thucidi-
 des dize: los corinthios tuuierō vn mercado situado
 al ystimo, negociado en otro tiēpo los griegos: mas
 por tierra que por mar, siendo tambien muy podero-
 sos en dinero: como tãbien los antiguos poetas le da-
 ua por renōbre la ciudad rica. E no solo para ser rico
 es menester quitar la codicia del pēsamiento. Mas
 tãbien dexar dela haziēda por la obra y esto persuade
 lo muy bien Chrysostomo dize. Para q̃ te persuades
 que este mal de la codicia se puede refrenar no acrece
 tãdo haziēda, sino dexando della considera si algu-
 na vez te yuiesse al pensamitto q̃ desseas bolar por

el ayze como las aues: como podrias repaimir z refre-
 nar este desseo. Por ventura baziendo alas z las otras
 cosas para bolar: o persuadiendote q̄ te ha venido yna
 ymaginació loca z imposible, bien se q̄ si pensare tu
 animo q̄ no has de querer lo imposible: q̄ affosiega-
 rastu p̄samiēto. Mas diras esto es del todo impos-
 sible. Pues en yverdad no menos imposibles cosas pi-
 de el q̄ piensa hallar termino ala codicia del thener.
 Porque mas facil cosa es bolar el hombre que poner
 termino ala cobdicia del auer con ganancia y acrece-
 tamiēto de dinero. y assi Nulo gelio. verdad es porci-
 erto guardado el yso delas cosas, lo que los sabios lib. ix. c
 varones dixeron tener necesidad de muchas cosas: viij
 el que possee muchas cosas. E la gran necesidad na-
 cer: no dela gran pobreza: sino dela grande abundan-
 cia, porque muchas cosas son menester para defen-
 der las muchas que tienes. Pues aqualquiera que
 tuuiere muchas cosas, y quisiere mirar y proueer
 que ninguna cosa le falte, es menester perdida y no
 ganancia, y que ay nba de tener menos para que me-
 nos le falte. y esto tocar se ha con la aguja, como di-
 zen: si se platica en particular tomemos vn rey po-
 bre gastado necesitado quanto mas estado mas rey-
 nos, mas señorios le diremos, tanto en mas neces-
 sidad le ponemos de sustentar mas estado, que reme-
 dio le daremos para hazer le vn hombre rico, quite-
 mosle reynos, ciudades, criados: guardas: oficiales
 z assi el rey muy pobre haremos vn duq̄ rico z lo mis-
 mo haremos de vn duque de vn grã señor pobre que
 quitando le del estado le haremos vn hidalgo vn es-

†
plati in
alexã.v.

eccle.v.

Para-
doxa.vj

cudero muy rico. Esto se vio ala clara en el papa Alejandro quinto que de pobre frayle de sant Francisco vino a ser papa: del qual refiere Platina: que soia de zir burlando en palacio: que auia sido rico Obispo, y pobre Cardenal: y papa. Quando conocio este buen pontifice: que la grandeza de los estados: la alteza de las dignidades: no quitauan las necesidades antes las ponian. Que remedio se daria a este pontifice si quisiera ser rico. No se por cierto qual mejor sino el que supo por experiencia qd era de ser papa, y boluiesse al estado de obispo: en el qual se confessaua auer sido rico: todo esto lo dixo mejor en vna palabra Salomon. Onde ay muchas riquezas ay muchos que las comen. De muchos reyes e principes de nuestro siglo y de los passados se podian traer exemplos que siendo pequenos reyes estauan muy ricos, comprauan haciendas agenas, tenian grandes casas mucha gente de guardas, &c. E despues que heredaron reynos e conquistaron, otros vendieron lo de su corona real: y lo empeñaron y enagenaron, que de mercaderes tratando con menos caudal estauan ricos, sin necesidad comprauan al contado: e metiendose en mas gruesos tratos por ganar mas. La costa de los factores: de los portes: de los fletes, el correr los cambios, el no poder veder sus mercaderias los hizo pobres. De manera que tratando en frechillas eran ricos, tractando en refinos y sedas son pobres. Al este proposito haze mucho lo del Tulio. Recibe el rico su hacienda seyscientos sextercios, yo ciêto de la mia. Este rico que en sus grãjas haze los caquizamies

borados y los suelos de marmol: y que dessea infinitamente tener armas y ymagines de sus antepassados y grâdes albas de casa: y muchas ropas y vestidos no solo le basta su rêta para el gasto. Mas ay en es poca para pagar los logros y câbiosz ami de mi pobre rêta quitâdoz cercenando los gastos superfluos ay en me sobra algo. Pues qual es mas rico. aquiẽ le falta o aquiẽ le sobra. El q̃ tiene mēgua o quiẽ tiene abundancia, cuya haziēda quâto es mayor tâto mas quiere para conseruar se: o la q̃ se sustēta con sus fuerças. Pues luego tu q̃ eres rico: engañado vas: no lo sabes ser q̃ el camino como te he mostrado no es acrecētando riquezas, sino dexâdo estados, y q̃ no puedas ser rico queriēdo lo ser facil mēte te lo persuadiras. Si con atencion leyeres la paradora de Tulio: y entien⁺des primero q̃ cosa es ser rico. Rico dize tulio es quiẽ para, vi possee tanta haziēda que para biuir liberal y honradamente: facilmente se contente, el qual ninguna cosa quiera, ninguna cosa busque, ninguna cosa dessee mas por q̃ tu animo es menester q̃ se juzgue por rico, no la habla de los hōbres: ni tus possessions. El que ninguna cosa piēsa q̃ le falta: ni cura de mas cosas, y esta barto y contēto con su dinero, yo conozco que es rico. Mas si por cobdicia del dinero ninguna ganancia tienes por fea, como ay en el estado de los buenos, ninguna ganancia pueda ser honesta Si cada dia hazes fraudes y engaños, demandas, obligas, quitas, si despojas a los compañeros si robas el tbesoro publico. Si esperas la herencia de los testamentos de algunos, o si ni ay en los esperas, sino tu los contraba-

Exortacion

zes. Estas cosas son muestras de hombre rico o de hombre pobre. El ánimo del hombre se suele llamar rico no la arca: ayñ que esta este llena. Todo el tiempo que te viere vazío no te llamare yo rico. Porq̃ los hombres midē la riqueza con lo q̃ cada vno ha menester, tiene alguno vna bija, dinero ha menester: tiene dos, mas dinero ha menester tiene muchas mas dinero ha menester y si tiene cincuenta, como dizē de Danao, tantos dotes, grã dinero requieren. porq̃ de lo q̃ cada vno ha menester como antes dixē, tassan los hombres las riq̃zas, pues el q̃ no tienē muchas bijas sino infinitas codicias q̃ en poco tiempo puedē gastar grãdes haciendas, a este tal como le llamare yo rico, teniendo el por pobre. Muchos te oyeron dezir, hablacō Marco crasso, q̃ ninguno era rico: sino el que podía mantener vn exercito con los frutos de su hacienda, luego presupuesto esto: nunca seras rico hasta q̃ rentē tanto tus possessiōes que puedas mantener seys legiōes, que son mas de quarenta mil hombres: grã de numero de caualleros y peones. Pues ya te confiesas no ser rico pues tanto te falta para hazer lo q̃ debes, porque assi como estos que honestamēte ganan la hacienda en mercaderias y en tractos entēdemos que la han menester ganar: assi el que vee en tu casa la muchedumbre de acusadores: y jueces, y los maluados ricos culpados, siendo tu auctor tratando de corromper el iuyzio: y tus sobornos y promesas de dineros en las abogacias, en los auditorios de los competidores. y embiar tus libertos para logrear y destruir las prouincias, y los alancamientos de los ve-

zinos, y los latrocinios en los campos: y tambien las ligas que hazen con los siervos, z con los libertos, z con los criados: y los destierros de los ricos. Las muertes de los ciudadanos, y se acuerda de aquella trilla del tiempo de Silla. E los testamentos falscados z muertos tantos hombres. Y finalmente que todas las cosas vende, la election decreto su parescer, y el ageno. El estar en la plaza z casa. El hablar, el callar. Quien ay que no piense que a queste tal tiene grã necesidad de buscar bazienda. Pues quien jamas llamo verdaderamente rico al que tiene alguna necesidad de buscar riquezas. Porque el fruto de las riquezas consiste en la abundancia: y la hartura de las cosas declara la abundancia de ellas. Ya qual como tu nunca la alcançaras, por jamas seras rico. E por aq̃sto Biogenes Lynico como dize Tulio, se solia gloriar: y alabar, mostrando quanta ventaja hazia al Rey de los Persas en vida y bienes de fortuna. Porque a Biogenes ninguna cosa le faltava, z al rey ninguna cosa le bastava, y que el no dessea los deleites del Rey, de los quales el rey no se podía hartar. E que el Rey no podía tener los suyos. E tenia Biogenes razon. Segun Seneca, libro primero de tranquillitate vite. Pues le cuenta por bienauenturado: diziendo. Si alguno duda de la bienauenturança del sapientissimo Biogenes, puede tambie dudar del estado de los dioses immortales, si binian poco bienauenturadamẽte porque no tienẽ heredades ni cãpos preciosos pa dar al labrador a rẽta: ni mucho dinero pa logrear: por lo q̃l como yn esclauo suyo llamado Adia

del aza-
ro cōcio
ij.

nes le buyesse, no cura de reduzirlo: avn que se le mostraron: diziendo, torpe cosa es que pueda biuir **A**ñanes sin diogenes: y que **D**iogenes no pueda biuir sin manes: como si dixerá fortuna haz las tuyas, ninguna cosa tuya tiene **D**iogenes, buyomi esclauo antes se fue libre. **E**es pues ala clara como el camino de ser rico no es el que tu tomas ganando, adquiriendo buscando hacienda. **A**crecentando dineros, sino dexando de ellas: y dexando del gasto, **P**oniendo rienda a tu vestir y freno a tu comer. **A**questa es la mayor renta de todas. **C**omo dize la misma **P**aradora **D**ios no entienden los hombres quan grande renta sea la templança. **N**o se tassa el dinero con la estimada hacienda, mas con el gasto del comer y vestir. **R**enta es no ser cobdicioso de dinero, no ser comprador, o gastador, y estar muy contento con su hacienda son muy grandes y muy ciertas riquezas, que es lo que vulgo dize **E**ste es rico el que es contento. **T**odos aquestos lugares tracto muy diligente mente **S**ant **C**hrisostomo, diziendo. **S**i queremos confesar la verdad, no es rico aquel que esta rodeado de muchas riquezas. **S**ino el que no ha menester muchas cosas, ni es aquel pobre q̄ ninguna cosa posee, sino el que desea muchas cosas. **S**i vieres a alguno que cobdicia muchas cosas ten lo por el mas pobre de todos: avn q̄ posea las riquezas de todos: tãbien si vieres a algũo q̄ no ha menester muchas cosas tẽle por el mas rico de todos: porq̄ acostũbramos de tassar la riqueza y pobreza no con las riquezas sino con la affecion

que se tiene a ellas. Así como del que tiene continua sed: no diremos q̄ tiene salud: ayunque tenía riquezas sobradas: ayñ q̄ este bechado cabe los ríos z fuentes: porq̄ que aprouecha aq̄lla abundãcia de aguas quedãdo la sed que nũca se barta, pues assí hagamos en los ricos a los que siẽpre dessean z tienẽ sed delas cosas ajenas: nunca los tẽgamos por sanos: ni pẽsemos dellos que tienẽ abundãcia de cosa alguna, y sino arman a tu intẽdimiento estas razones de filosofia. Be uente de conuencẽr las palabras dela dotrina xpiana: en las quales siẽpre hallaras loada la pobreza z vituperada la riqueza. Delos pobres dixo. Bien auenturados son los pobres de espíritu, q̄ suyo es el reyno mate. v. delos ricos dixo. Y de vosotros los ricos que teneys vuestra consolacion, y delos ricos dixo ysayas. Y de los que juntays heredad a heredad y say. v. hasta el termino del lugar, por vëtura mozareys vosotros solos en el medio dela tierra aq̄l mancebo rico que guardo todos los mãdamiẽtos de dios desde su niñez, no tenía mas de vna falta que era ser rico. Así le dixo nro seño, vna cosa te falta: que cosa que te sobran las riquezas. Para que quieres christiano ser rico: pues para que llegues ala perficion christiana. Despues de adquiridas las riquezas: las has de menospreciar y dexar como a impedimento de perficion z de virtud. No condeno las riquezas por malas: ponganlas los filosofos peripateticos por quã indiferẽtes quisiere. Ayñ que los estoycos solo el bien honesto tengan por bien. No digo que los hombres no puedan ysar, y que no ysen alguna vez bien dellas.

Mas confieſſo que conſiderada la mala inclinacion
 de nueſtra eſtragada naturaleza, que ſon mas faciles
 inſtrumētos & vicios q̄ de virtudes. Eſto ſignificaua
 el prouerbio griego. Nunca cuchillo al niño. Dize
 in apot. Plutarcho yo digo que ni al mancebo riquezas. E
 diogenes dezia, que la virtud no podia morar ni en la
 ciudad ni en la caſa rica, y Socrates. El apeto na-
 tural es difícil de refrenar. Mas ſi tiene riquezas el
 todo es loco, y Platon quiere prouar q̄ ningun rico
 puede ſer bien auēturado: y para eſto uſa deſte argu-
 dere, pn mento: el q̄ es bien auēturado neceſſariamēte ha de
 ſer bueno, pues no es poſſible ſer rico y bueno, luego
 ni rico z bien auēturado ſi la autoridad de tan gran ſi-
 loſofo no baſta para prouar, que ningun rico puede
 ſer bueno, preſentare por teſtigo juntamēte a ſant au-
 guſtin el qual dize. Todo rico: o es malo: o heredero
 de malo. y ſalomō dize. Si fueres rico, no ſeras ſin
 pecado. Dize mas platon. La virtud z las riquezas
 eccle. x. no de otra manera ſe han q̄ dos coſas peſadas en la ba-
 lança que quādo la vna ſe abaxa, ſe alça la otra: z yſo-
 crates dixo. Las riquezas que mas miniſtras ſon del
 vicio que dela virtud. Buſcan licencia para la pere-
 za y ocioſidad, z incitan los mancebos a los deleytes
 E ſi las riquezas no ſon impedimento dela virtud no
 ſe para que nueſtro ſeñor dixo, quan dificultoſamen-
 ln. xvij. te los que tienen dineros entrarā en el reyno de dios
 E porque los apoſtoles ſe eſpantarō deſtas palabras
 les torno a dezir. Mas facil es el camello, ſea animal
 o maroma, entrara por el ojo dela aguja, ſea aguja de
 coſer o puerta, que el rico entrar en el reyno de dios.

Onde nota christiano con diligencia que aquel grã
 Theofilo doctor muy excelente dela yglesia: tratãdo
 si estas palabras dicen dificultad: o impossibilidad. teofilus
 dize. Adirese que dize el enãgelio: que es impossible
 el rico ser saluo. y el q̃ posee las riquezas dificultosa
 mēte Como si diga el rico que es poseydo delas ri-
 quezas: z las sirue no se saluara: y el que posee las ri-
 quezas: cōuiene a saber el q̃ las en señorea con dīfīcul-
 tad se saluara: por causa dela humana flaqueza: z sino
 quier es creer a tan grauissimo auctor como Theofi-
 lo: no se puede negar sin desuer guença q̃ estas pala-
 bras del euangelio q̃ al menos no digan dificultad
 ya que no digan impossibilidad, y que dicen gran dī-
 ficultad, ni puedes negar que se entienda por rico el
 que ama las riquezas, pues luego habla dl que quie-
 re ser rico, por que sino las amasse no querria gana-
 llas. Esto mismo dezia Christo en otra parte. lucc. xv
 No po-
 deys seruir a dios y alas riquezas. z origenes. no q̃ere
 moysen q̃ el pueblo estãdo en Egypto sirua al señoꝝ, es-
 to es sin dubda lo que muestra que en tanto que algu-
 no perseuera en las tinieblas del mundo: y anda en la
 escuridad delos negocios no puede seruir a nuestro
 señoꝝ. Estas riquezas son aquellas espinas que abo-
 garon la palabra de dios que no diessse fruto como dī-
 ze la parabola euangelica dl sembrador. luc. viij
 Mas para
 que gastamos tiempo en vano en persuadir cosa que
 sea tan clara. Si las rīq̃zas fuerã a algun aparejo pa-
 ra seruir a nuestro señoꝝ iesu christo: nī Christo ama-
 ra tanto la pobreza ni la acōsejara a sus dīcīpulos,
 nī agora la votarian los q̃ pretenden perficīon. Pues
c iiii

ecle xxix

+

Lib. ij.

luego tu christiano que quieres ser rico: porque bus-
cas tan a tu costa y con tanto trabajo estornos parate
saluar. No puedes ser pobre si como tengo dicho bus-
cas las riquezas necessarias z naturales: z la natura
leza con poco se conteta, pues el principio dela vida
del hombre es pan z agua. ayñ q̃ por el pan z agua en
tiendas todas las cosas necessarias. Ayn q̃ si a Xeno-
phon creemos y a Citale Tullio, no comian los psas
fino pan z mastuerco: z Justino dize de los españoles
Ningun aparato tenian en el comer sino en los dias
de fiesta: z los que se acordaren dela tẽplança en el ga-
sto del comer de nuestros antepassados, hasta que co-
nocimos las costumbres de los estrangeros conosco-
ra esto. Si christiano para que quieres el oro y lo tie-
nes en tanto, teniendo lo en tan poco aquellos Bar-
baros farnatas, de quien dize Pomponio Mella, q̃
del oro hazian cadenas z prisiones para los mal he-
chores, y de los Sehytas dize justino. Los sehytas a-
si menos precian el oro z la plata como los otros hõ-
bres lo aman. Lo qual se muestra bien en la Epistola
que embio Anacharsis sehyta a Hannon, q̃ assi dize
Anacharsis embia salud a annon, yo tengo por vesti-
dura vestidos de sehyta, por çapatos los callos de los
pies, por cama la tierra, por salsa la hambre, como
carne, leche y queso, por lo qual puedes venir ami, y
tus dones con que te deleytaste, dalos a tus ciudada-
nos, o a los dioses immortales. E como los embara-
dores de alexandro traxessen al philosopho Xeno-
crates cincuenta talentos, que era gran suma en aq̃l
tiempo especialmente en athenas, combido los a ce-

nar en la Academia, y puso les lo que bastaua sin aparato algũo. E como otro dia le preguntassen a quiẽ mandase dar aquel dinero. Respondio, no entendistes vos otros en la cenilla d'ayer, que no he menester dineros, y como los viese tristes tomo treynta monedas porq̃ no pareciesse menos preciar la liberalidad del rey, lo mismo casi acontecio a Phocion con philippo. De quiẽ escriue Plutarcho: que como no quisiese recibir grãde suma de dinero q̃ philippo le embiaua: y lo sembradores le importunassen que la tomasse diziendo que la tomase para sus hijos: a los q̃ales era dificultoso conseruar la gloria de su padre en tan suma pobreza. Respondio: si mis hijos pareciere[n] ami: esta misma heredad q̃ ami me traxo a esta dignidad los sustentarã, y sino me han de parecer no q̃ero que con mi hacienda: se crie z acreciẽte su luxuria. Pues tu christiano porq̃ no te aprouechas de los preceptos dela filosofia christiana para q̃ quieres ganar superfluas riquezas: para tener las paredes vestidas como si ouiessen frio en inuierno con lana en verano cõ cueros para comer en plata, o como abomina san Chrisostomo para hazer seruidores z bacines della para tener muchedumbre de criados, de los quales recibes mas enojos que seruicio, para tener tãta muchedumbre de ropas que las coma la polilla, para tener de baxo dela llaua tu coraçõ cõ tu thesoro, para q̃ assi como el thesoro se toma del orin. Assi royan los cuydados tu descanso. Y yn delas cosas necessarias quitã las letras diuinas la sollicitud. No seays sollicitos que comereys: ni que comera yuestro cuerpo, y

mat. vj.

+ dalarazon. Porque todas estas cosas los gētiles las
 + buscan. Pues luego el Chistiano a quien se prome-
 te el reyno de los cielos: que conoce que ay dios: q̄ ay
 gloria que ay otra vida q̄ dura para siempre, para q̄
 busca lo q̄ el gētil: que ningunas cosas destas conoce
 ni esperan las riquezas del xpiano dize sant hierony-
 mo. Son el comer y el vestir. Al xpiano todo el mun-
 do esta lleno de riquezas. Porque xpiano aborreces
 in epla. la pobreza, la qual es sin cuydados: z mayor aparejo
 ad pauli para la virtud para q̄ quiereshaziēda q̄ te sobre z vē-
 num. ga ancha y te fatigues: como dezia Epicteto philosofo
 + El cuerpo es medida dela possession: como el capato
 epictetus del pie: el qual si viniere justo agrada: z si grande da
 pena. Esta pobreza dize Apuleyo, la pobreza es si-
 in apolo erua dela filosofia: modesta z tēpla, poderosa cō poca a-
 gia miga dela alabança: segura en el habito: buena acōse-
 jadora: senzilla en el atanto a ninguno jamas híncho
 con soberuía: a ninguno estrago en la potēcia. Es re-
 conciliadora delas ciudades, inuentora de todas las
 artes, la pobreza fue justa en Arístides: señalada en
 Phociō: sabia en Socrates: en Homero eloquēte, la
 + pobreza fundo el imperio de los romanos, las hijas
 de Cayo fabricio, de Eneo scipiō, de Mālio, de Lu-
 rio, dotadas con dineros publicos y comunes se casa-
 ron, llenando la honra propia de su casa. y el dine-
 ro comun de su republica. Al publicola el que destier-
 ro los reyes, y Agrippa reconciliador del pueblo: los
 dineros que se pidieron por el pueblo Romano los
 enterraron. La heredad d̄ Marco atilio regulo por
 la semejante pobreza, se labro con las rentas comu-

nes del pueblo. Pues christiano letoz compara las riquezas de Crasso de luculo con esta pobreza: y mira quales tuieron biuiendo la vida mas segura z muriendo la fama mas clara. Que mayor bien que el dela pobreza: que no teme que perder: ni tiene que le quitar, por lo qual dixo Siphilus filosofo. Ninguna cosa ay mas bien afortunada quel pobre: no teme que se trocara su estado por cosas peores. Ni que se suceda mal: como dixo Seneca el tragico.

Non capit ynquã magnos motus humilistecti in hypo
vel plebei a domus circa regna tonat. lito.

Et in hercule furente.

De mea tellus lare escrete tutaqz tegat

Certa sedet sordide parue fortune domus.
Y mejor lo dixo lucano el pobre barquero Amiclas.
Rectorem dñmqz ratis secura tenebat.
Haud procul inde domus tecto valli roboze sulca v. farfa.
Sed inco sterili cannaqz intexta palustri.
Securus belli, predan ciuilibus armis.
Scit non esse casas. Quite tuta facultas,
Pauperes angustiqz lares omunera
Non dum intellecta deum
De todo lo qual tomo el poeta castellano,
o vida segura la mansa pobreza,
dadiua sancta desagradescida
rica se llama no pobre la vida
del que se contenta biuir sin riqueza,

la tremula casa humil en bareza
de amielas el pobre muy poco temia
la mano del Cesar que el mundo regia
maguer lo llamasse con gran fortaleza

Cy para que veas la figura tan abominabe del auariento, que quiere ser rico: y viendo la tan fea la aborrezeas: quiero tela pintar con el pinzel de sant **Trifostomo**. y imaginad que veys vn hombre feo, negro
bo. xxix que heche fuego por los ojos, al qual cuelguen de los dos hombros dos dragones en lugar de brazos: cuya boca sea en la grãdeza a manera de vna boca de cueua: o sima, en la qual tēga en lugar de diētes muy affiladas espadas: y que de la lēgua le mane vna fuēte de pōçña. El estomago mas ardiēdo que vn horno que a desora abraza: y esta quãto le echã que tēga los pies mas ligeros que todos los viētos: y la cara de perro, y de lobo iūtamēte, y que no tēga voz de hombre sino que brame vna cosa rōca: y espãtable: y que cō todo esto tēga muchas encēdidas en las manos. Espãtab les cosas os parecerã estas: mas ay nō le pintamos como el auariēto. Siguēse tras el los effectos de todos estos instrumētos. Assi q̃ y imaginemos q̃ mata a q̃ntos encuētra y q̃ despedaça sus carnes y la straga. Mas que bago que el auariēto mas crueles que esta pintura acometiēdo a todos como la muerte, tragãdo a todos como el infierno. Enemigo comū de todos los hombres como aq̃l que querria vsurpar las hazien das de todos, y no para en esto su cobdicia, mas despues que lo aya auído todo tambien querria mudar la substancia dela tierra en oro. Y que las fuentes, y

rios manasen y corriesen plata. **A**as porq̃ veays que
ayn mis palabras no han ygualado con su maldad: y
maginemos q̃ ninguno le acusa: y q̃ no tiene q̃ temer,
ni alas leyes ni alos hōbres: y entonces le veras la es-
pada desnuda matar a todos. y a ninguno perdonar
no a amigo, no a parlēte, no a sus mismos padres mas
para q̃ tantas palabras p̃gūtad al auariēto: si piēsa
esto cada dia. Si a comete cada dia en su pensami-
ento a los amigos: a los parietes: a los padres: z ayn
no es menester preguntar selo porq̃ todos sabeys que
los tocados deste vicio sufrē con pesadumbze la vida
de sus padres viejos: z menos precian aq̃l dulce z sua-
uissimo don dla naturaleza q̃ son los hijos, de donde
vino q̃ muchos procuraron de bazer a sus mugeres
esteriles: y assi hizieron buerfana ala naturaleza: por
que ayn que no matarō los hijos nacidos, hizieron
que no naciesen, por lo qual no querays mara uilla-
ros, si pintamos assi a los auariētos. pues q̃ veys que
con palabras no podemos expzeſsar su maldad. **E**sto
dize sant iuā boca de oro: porq̃ pienses lector que son
oro estas palabras, y no de otro baro metal. **M**uchas
mas cosas te pudiera escreuir chzistiano lector para
que no entēdieras en ser rico, mas confio en dios q̃ si
con limpios ojos leyeres esto, y con piadosa afeccion z
desſeo, que lo dicho sobra y si con tu auariēta cōdiciō
porſias, y estas obstinado, z determinado de no de-
xar los tratos: y de querer ser rico: ni lo q̃ he dicho ni
dixere basta. **V**iē se q̃ los auariētos que leyerē esto q̃
burlaran dello. porq̃ assi acontecio a xpō nro señoꝝ, q̃ luc. xvj
predicādo, **N**o podeys seruir a dios y alas riquezas

dize el testo. Oyan estas cosas los phariseos: que era auarientos y escarneciã del, allegan para su defensa y para excusar sus excusaciones en pecados, que sino trataffen los mercaderes que se perderia el mundo, y que si dexassen los tractos que padesceriã los hombres grandes faltas z necesidades delas cosas necesarias, si ellos no proueyessen las republicas, E assi hazen ala caridad alcabueta de su codicia como si su intencion fuese de proueer las republicas z no de ganar para si solos, todo lo que por todos esta repartido y no faltan predicadores: especialmẽte delos muertos al mundo que los fauorezcan, que les den mas largalicensia para tractar y para ganar dela q̃ auen los mercaderes querrian z auiedo de poner les freno les dan dela espuela: no mirando lo q̃ yo aqui escriuo y otras muchas mas y mejores q̃ ay en la sagrada escriptura: y en los santos doctores q̃ amenazan y espantan a los que tratan y quieren ser ricos. Solamente miran que ayã alguna partezilla de io mal ganado y contradizen como yo tengo experiencia en sus sermones a los que trabajã de persuadir a los hombres la pobreza: y a que no siguã la codicia, diziendo la mesma razon, que si los tractos se dexassen se perderia el mundo. y pues dize que dexaron el mundo: no se por que procuran tanto por el mundo, como si los mercaderes y tratantes no estuuessen tan presos con cadenas de oro de su cobdicia, y fuessen tan obedientes a los consejos euangelicos que luego en oyendolos los ouiessem de seguir, z todos dexar los tractos. Plega a nuestro señor dios que de mil que los lean: y los que

organ, que vno solo dexasse los tractos, porque mu-
cho temor tengo que cantamos al sordo. Que ay n-
quel mancebo rico, el euangelio que auia guardado ma. xix
todos los mandamientos de dios: desde su niñez oyē-
do lo que christo le dixo, que vna cosa le faltaua: y que
si queria ser perfecto que vendiesse todo lo que tenia
y lo diesse a los pobres. Partiose muy triste del, porq̃
tenia muchas posesiones. Pues si este q̃ assia auia gu-
ardado los mandamientos de dios rescibio tanta pe-
sadumbre, y no quiso cumplir los consejos euangeli-
cos, quanto mas los que estan engolfados desde su
niñez en tractos y trafagos: y ganancias. No les pa-
rezca pues mal a los tales a questa doctrina: pues pue-
den estar seguros: que no todos dexaran los tractos
y plega a dios que los dexe alguno: o algunos: y assi
no se perdera el mundo, como estos muertos al mun-
do temen. No se pierde el mundo porque vn merca-
der ni dos ni ciento: ay n que dexan el tracto forçados
dela muerte, pues porque se perdera el mundo si vno
o dos: o ciēto le dexaren por voluntad en la vida. **A**di-
ra christiano lector lo que cumple a tu saluacion pro-
pia: no cures de pensar que sera del mundo: sino que
sera de ti. **S**era los muertos enterrar a sus muertos ma. viij
y a los mundanos que procuren por su mundo. Si el
consejo euangelico dela virginidad y continencia fu-
esse de todos guardado. **M**as de veras se acabaria
presto el mundo. Luego respondan aq̃tos procura-
dores del mundo. Si sera bien persuadir los hom-
bres que sean virgines y ay n castos pues siendo lo se
acabara el mundo: y si no se ha de predicar, ni ay n a-

monestar: ni persuadir. Diga para q lo predico xpo, para que lo escriuierõ los euãgelistas. Viẽ sabia nro seõor los pocos q auia de auer enel mundo virgines, y castos: q porestõ alos dicipulos q le dixerõ. Si assi
ma, rix es q el hõbre no se pucde apartar de su muger: no cõ-
ple alos hõbres casarse. Respõdio. No todos puedẽ hazer esto. Mas aquẽ dios lo concedio. El q lo pue-
de hazer hagalo. El mismo inconueniẽte poniã estos
enemigos de buenas costũbres a francisco petrarca,
de vita: Porq aconsejaua la soledad. Etziẽdo q se destruyriã
solitar. los pueblos z ciudades: y al papa pio segundo: porq
acõsejaua q dexassen los palacios poniẽdo les delãte
las miserias delos cortesauos: siẽdo la vida del pala-
+ cio tan enemiga ò la virtud q con razon dixo Lucano
ria curi Salga del palacio el q quisiere ser bueno. Alos qua-
les dan la misma respuesta q no tiene el vulgo delos
hõbres tãto conocimiẽto ni seso q por ver los bienes
dela soledad la sigan: ni por conocer los males delas
cortes: z palacios los buyã: z assi digo q por mas que
se alabe la virginidad: porestõ pocos la guardã z por
mas q se predique la pobreza y se amoneste q se dexẽ
los tractos, como dixo el Satiro: o vno o dos o ningun
no lo hara. Assi q toda via quisieres mercader tra-
tar cõfiado de tu buena intenciõ q tienes de proueer
ala repulica y mãtener tu casa: acuerdate que tienes
y tomas oficio muy peligroso. y que para no cõdenar
te has de andar muy sobre auiso, pa q no estropieces:
z caygas donde no te podras leuãtar: z pa que te pue-
das guiar por tan intricado labirinto, apronechate
destebilo que bylado por los pulgares de muy scetõs.

y muy sabios doctores. El qual si dela mano no les sol-
tates saldras de tan obscuras rebueltas: con tal q̄ no
lo tuerças a tu pposito: ni lo estires para hazerlo lle-
gar a tu codicia porq̄ esta muy en lo delgado z quebza-
ra. Quiero dezir q̄ no bagas dezir al libro lo q̄ dize
tu codicia, sino que baga tu codicia lo q̄ dize el libro,
porque no bagas desta doctrina de a zero regla d̄plo-
mo como baziã los dela yn sola lesbos. Plega a aquel
que siendo rico se hizo por nosotros pobre que de tal
manera trates las riquezas tēporales, que no pier-
das las eternas.

¶ Fenece la exortacion.

¶ Comiença la instrucion de

los tratos del comprar z vender: z delas vsu-
suras q̄ puede auer en estos y otros tratos.

¶ Capitulo primero dela ju-

sticia comutativa en las comutaciones
y tratos humanos.



¶ Et todas las humanas obras capaces
de vicios z virtudes, se diuidē en dos
generos: porque vnas ay, cuya bōdad
o malicia tienē respecto al q̄ las obra,
como desfeear, ayrarse, temer, osar, y
yniuerfalmēte todas las humanas pa-
siones. Porque entonces se posee la rectitud delas
tales obras: si el q̄ las obra tiene respecto: assi como si
la passion se refrena segun la razon otras obras ay cu-

ya bondad y malicia consiste en tener orden y respeto al proximo, ayvn que para perfecta obra de virtud: tambien es menester que sea buena en orde al q̃la obra como son boluer el deposito, tornar lo emprestado, y vniuersalmēte todas las obras que se contienen debaxo dela virtud dela justicia, para rectitud delas quales obras basta, que ygualmēte se midan conel proximo, **De** tal manera que se restituya lo q̃ se deue o se toma, porque no haze al caso la intencion con que se restituye el deposito, o se buelue lo prestado: o se paga lo deuido, si miramos sola la obra de justicia, ayvn q̃ haze mucho al caso si queremos atribuyr la virtud dla justicia al que las obra Por lo qual esto es singular en las obras dela justicia, que podemos obrar justo sin que tengamos la virtud dela justicia, y en las obras delas otras virtudes, no podemos hazer las obras delas mismas virtudes, Sin que tengamos las mismas virtudes, como ninguno puede hazer las obras de fuerte sin tener la virtud dela fortaleza. Lo qual acontece, porque todas las otras virtudes perfeccionan al hombre en orden assi mismo sola la justicia perficiona al hombre en orden al proximo. Como Aristotiles dize. y porque la justicia consiste en poner las cosas en ygualdad la difinen que es vna virtud que da acada vno lo suyo. y porque dar acada vno lo suyo arguye deuda, pues se da lo que se deue. Tres maneras ay de deuda se pueden hallar en la cosa publica q̃ son. La primera entre las partes dela republica que es dezir entre vn hombre y otro. La segunda entre el todo y las partes, que es entre la republica y los particulares ciudadanos. La tercera entre las partes y

el todo que son los particulares ciudadanos y la republica. Al primero genero de deuda ordena la justicia comutativa, al segundo la justicia distributiva, al tercero, la justicia general que por otro nombre se llama legal. E dexado agora de la justicia distributiva, y legal, q̄ no hazē a nuestro caso las deudas q̄ unas partes dela republica deuen a otras se han de reglar por la justicia comutativa: porq̄ los hombres tienen necesidad de trocar sus haciēdas, sus obras, sus trabajos y personas. De tal manera q̄ lo q̄ a vno falta supla el otro sin su daño, pues para q̄ se guarde la ygualdad, en la justicia comutativa se requieren tres condiciones. La primera es, que interuenga dar y tomar de parte de los dos que truecan, o cambian, porque de otra manera no sería trueque z faltaria la materia de la justicia comutativa, q̄ es endereçadora de los trueques. La segunda que sea entre particulares personas: porque de otra manera no sería distinta dela justicia distributiva, o dela legal. De donde se sigue q̄ el seruicio que se haze ala comunidad: o republica le satisfaze como singular persona: y no como republica, como tambien la republica arrienda, compra z vende como particular persona z no como republica. La tercera que se guarde la ygualdad Arithmetica, o quantitativa, que es que quan grande es el seruicio tan grande se haga el galardón, y quanta es la injuria tanta es la vengança. Porque de otra manera no serian yguales los trueques, porque al que empresta quatro, no se le guardara justicia, sino se le bueluen quatro, y assi en todos los otros tractos, y esto es ra-

zorable, porque como todas las virtudes esten en el medio, y en el medio dela razon: que es en la consideracion delas circunstancias y cosas que ha de determinar la recta razon. Sola la justicia consiste, no en el medio dela razon, sino en el medio dela cosa que es en el valor dela cosa comprada o vëdida: y en el precio como el medio dela temperancia: no es comer vna libra de pan: sino segun la circunstancia del lugar del tiëpo, del trabajo, dela hedad, dela complexion, &c. Mas el medio dela justicia no considerando mas en dela cosa, consiste en el medio dela cosa en lo que vale en si. y dela cosa que tal es, z quanto precio: y porque en las contractaciones voluntarias, Solos dos pecados suelen ocurrir, que es muy gran engaño en las compras y en las ventas: y en la vsura: y en los emprëstidos tractare primero a questeas dos materias. Para lo qual lector siempre ternas delante de los ojos, Los presupuestos que se siguen delo dicho. El primero que te acuerdes que la justicia comutativa consiste en la ygualdad dela cosa y cosa. El segundo que el engaño en las compras y en las ventas: y en el logro, y en el emprëstido. Por esso es pecado, porque no consiste en ygualdad. y pues todos los contractos son justos quando consisten en ygualdad, que es en el justo precio. Conuiniente cosa sera determinar primero, qual sea el justo precio.

Capítulo segundo: del justo precio dela cosa.

Esto precio dela cosa es aquel que comunmente corre en el lugar: y tiempo del contracto: al cōtado: consideradas las particulares circunstancias dela manera del vèder y cōprar: z la abundācia v las mercaderías, la abundācia del dinero: la muchedūbre delos cōpradores z vendedores y el aparejo q̄ ay para auer las tales cosas y el prouecho q̄ ay del vso de ellas a arbitrio de buen varon, excludo todo engaño z malicia, declaro cada cosa. Dize en el lugar: por que sola la mudāça de vn lugar a otro: sube o abate el precio, segun q̄ en aq̄l lugar ay abundācia, o falta de mercaderías, como se vee por la experiencia q̄ en los puertos de mar vale mas barato el pescado, z las cosas donde nacē valē mas barato q̄ donde las llenā de acarreo. Dize se tambiē el lugar: por q̄ se ha de mirar el lugar dōde se celebra el cōtrato: y no donde esta la mercaderia. Porque desde el lugar donde se haze el contrato se cōsigna la mercaderia q̄ esta en otra parte, y desde allí se da el señorio della, por q̄ si yo cōpro las especias q̄ estan en genoua estando yo en milan: y allí bago el precio z las pago en milan, el justo precio es el q̄ corre en milan. Como dize, Siluistro. Dize y fura. ij mas tiēpo. Por q̄ solo el tiēpo sube o abate el precio v la cosa, como es claro q̄ mas vale el trigo en el mes v. Ayo comunmēte q̄ en el mes v. Agosto solo por el tiempo. Dize cōsiderada la manera del vèder por q̄ el que vède rogando pone ordinariamēte mas barato precio a su mercaderia q̄ el que vède rogado, de donde se vee q̄ el que cōpro vna pieça de paño de casa del mercader por justo p̄cio, en su poder vale menos por

d iij

+ combidar a los mercaderes: y compradores con ella porq̃ como dize el prouerbio latino yltronce merces vilesunt. Las mercaderias voluntariamēte vendidas valen menos: y se enuilecn. Dize la abundancia de mercaderes y dinero. 7c. Porque en la verdad esta es la causa principal de ser cara o barata la mercaderia: ala qual se reduzen las tres dīchas del tiēpo y lugar y manera de vēder. Porq̃ sola la abundācia: o falta de mercaderias de mercaderes y dinero haze subir: o abaxar el precio: como la experiēcia lo enseña a los platicos en ferias porq̃ si la cosa vale mas en vn tiēpo q̃ otro en vn lugar que otro: o vendida rogando: o rogado, es por la abundācia: o falta que de las mercaderias mercaderes y dinero: porq̃ si en el lugar dōde ay mercaderias lleuan muchos de muchas partes, valdran barato: q̃ no por otra razon vale mas barato el bueuo en la aldea q̃ en la ciudad: sino porque en el aldea ay mas abundācia de bueuos y mas falta de compradores y de dineros. y si en el agosto vale menos el trigo que en el mayo: es porque en el agosto ay mas abundācia de trigo que en el mayo es: y si vendiēdo rogando cō la cosa vale menos: es porque no ay muchos compradores que si oniesen muchos q̃ la quisiēse cōprar: no se venderia por menos de lo que costo: o de lo iusto. De manera q̃ para arbitrar el iusto precio de la cosa solamēte se han de considerar estas tres cosas La abundācia: o falta de mercaderias, de mercaderes y dinero: o de cosas que se cometen trueque y cāblen en lugar de dinero, fundase esta doctrina en la de Aristotiles q̃ dize. Preciū rei humana indigētia mē

surat. La necesidad delos hōbres pone precio ala cosa, por lo qual vemos q̄ las casas y heredades valen mucho menos despues delas guerras z pestilencias q̄ antes: porque no ay r̄atos cōpradores como antes, sin se auer empeorado las casas ni heredades: r̄abien al fin delos mercados y ferias valē las mercaderias menos que en el medio dellas: porque se han ydo muchos compradores: y sus dueños no quierē esperar otros: dōde se infiere que la causa o motiuo porque alguno v̄de no sube ni abate el precio. De manera que no haze al caso si alguno v̄de por necesidad o por voluntad: ni si el que vende es rico: o pobre. Así que si en vna feria el rico y el pobre cada vno por si comprā vna pieça de paño por justo precio de ciento. y despues el rico la vende por setenta, y el pobre por otro tanto: al rico monio voluntad al pobre necesidad, el justo precio de ambas pieças sera setenta porque otra manera seguiria se que valdria mas la bazienda del pobre que la del rico: si guir̄a setambien que si el pobre vendiesse por mas delo justo: que la necesidad le escusaria: persuadese esto porque quādo en la almone da por justicia se v̄de la pr̄da del pobre, el justo precio es el que comúnēte se balla: y si ay muchos cōpradores vale mucho: y si pocos poco: z lo mismo es dela prenda del rico. Dize excluydo toda engaño z malicia: porque si ouiesse engaño de parte de los compradores o vendedores: no sería justo precio el que comúnēte se ballasse en el lugar z tiempo. &c. De parte de los compradores si hiziesse monopolio o cōcierto q̄ comprase vno por todos: o q̄ no diessse sino a tal precio

ii. pte.

o que no comprasen hasta tal día: porq̃ viēdo los mer-
caderes q̃ no ay cōpradores abatan su mercaderia d̃l
justo precio: o para cōprar barato facan muchas mer-
caderias q̃ no se han de vender como si se ouiessem de
vender para hazer abaxar las mercaderias q̃ quie-
ren cōprar. E parte d̃los ṽdedores si hiziessem tã
bien trato, o monopolio q̃ ṽdiessse vno por todos: o q̃
no ṽdan sino a tal precio: o hasta tal día porq̃ viēdo
los cōpradores q̃ no ay ṽdedores subã el precio mas
delo justo. Estos tales son robadores z lobos, Como
sant antonino dize lo mismo. Si vno cōpra todas las
mercaderias por despues ṽder las muy caras. Al vn
que si vno cōprase toda vna mercaderia, no para en-
carcella: sinopara q̃ auiedo justa consideracion a co-
mo valdria, si muchos la comprarã, y queriedo ga-
nar el solo lo q̃ ganarian todos los otros: no lo tengo
por injusto. y mira confessor q̃ los monopolios son tã
dañosos ala republica z tan defendidos por derecho
que no es lícito q̃ vno alcance merced del príncipe,
para q̃ solo el pueda tratar, o ṽder vna mercaderia
por su propio prouecho, avn q̃ otra cosa seria por el p-
uecho comun, como vemos q̃ ay vna tauerne, o se cō-
cede que vno imprima: o venda vn libro por tanto tiē-
po. Por dōde se condenã magníficamēte los q̃ com-
prã el açafran: o otra mercaderia a tal precio con con-
dicion q̃ si valiere a mas: o menos en tal feria, q̃ reba-
tan: o subã de tal precio. y tienē manera los tales cō-
pradores o ṽdedores q̃ aya mucho, o poco açafran,
porq̃ valga mas: o menos como cumple al q̃ haze la
cantela. Alsi que avn q̃ vean los segouianos o valen-

cianes que en la feria o medina por auer ydo mucha
ropa y venido pocos mercaderes y dinero: se tira tan
barato su ropa que no puedē sacar el principal o sus
costas: y trabajo: y no se puedē saluar como ellos dizē
no puedē hazer este monopolio q̄ veda vno por todos
o que no vendan basta tal día: o a tal precio. En el q̄l
tassan lo principal y trabajo y industria, avn q̄ tengā
cedula: o promision del rey. &c. Por q̄ en este caso no es
el iusto precio como a ellos les costo: ni se ha de tener
respetto a sus costas ni trabajos ni industrias: sino ala
abundancia de mercaderias: y ala falta de mercade-
res y dinero por q̄ estas cosas son causa q̄ el iusto pre-
cio sea menos de lo q̄ a ellos les costo. Y en este caso es
justo q̄ pierdā: por q̄ de otra manera no se daría caso
en que los mercaderes justamente perdiessen sino q̄
siempre ganassen. Así como es justo q̄ por auer ydo po-
ca ropa ala feria y muchos mercaderes y dinero vē-
dan su ropa en mas de lo q̄ a ellos les costo: y mas de
lo q̄ vale lo q̄ trabajaron: por q̄ sola la abundancia de
mercaderes y dinero haze subir el precio de la cosa,
como vemos q̄ la abundancia de dineros y riquezas
que Trauiano augusto truxo a roma, fuerō causa q̄
las cosas valiessem al doblo q̄ primero, lo mismo digo
que no es lícito a los mercaderes que van a feria que
veen q̄ ay poca ropa y muchos dineros y mercaderes
y por esto la ropa se vende muy caro: y para q̄ los ven-
dedores no ganē mas de lo q̄ vale su principal y sus co-
stas y trabajos hazē monopolio: q̄ cōpre vno por to-
dos: o q̄ no cōpre hasta tal día: o a tal precio. Onde se
saluen los vendedores. Digo q̄ no es lícito por q̄ ene-

orig. in
manu

¶ Del justo precio. ¶

Este caso el justo precio es, no teniendo respeto a los gastos: y trabajos de los vendedores sino el que nace de la falta de mercaderías y abundancia de mercaderes y dinero: y en este caso los mercaderes pueden justamente ganar como en el primero justamente han de perder. Mas que remedio se dara a los oficiales y mercaderes que no pueden vender su mercadería sin que pierdan sus trabajos y principal, sino venden al fiado: y esto acontece por la malicia de los mercaderes porque venden todos al fiado: por vender mas caro de lo justo: o porque los compradores hacen monopolio de no comprar sino al precio: o porque no hallan compradores al contado: y responde sant Anthonio Que en estos casos sera justo precio: no el que corre si no el que correria cessante esta fraude de vendedores: y compradores: y assi a los mercaderes de buena conciencia les queda senda: aun que algo estrecha: y sombria: para tratar licitamente: y assi pueden vender al fiado como venderian al contado: si cesassen las fraudes y engaños: o la falta de compradores al contado y como mas baro dize: de aquesta manera se pueden defender los oficiales: y de otra manera no. Mas en ninguna manera puede vender mas al fiado que al contado, o de lo que valdria al contado si los dichos fraudes y engaños y impedimentos de vender al contado cesassen.

lj. pte.
titu. j.

¶ Capitulo tercero: como se ha de conocer el justo precio de la cosa.

Dos que miden el justo precio dela cosa: segun el trabajo: costas y peligros del que tracta la mercaderia: o la baze, o lo que cuesta en yr z venir ala feria, y el porte: lo que le cuestan los factores lo que valen sus industrias peligros z trabajos: yerrã mucho y mas los que les dan cierta ganancia del quinto, o del diezmo. Porq̃ el justo precio nasce dela abundancia, o falta de mercaderias, de mercaderes, y dineros como dicho es, y no delas costas, trabajos z peligros. Porque si con estos trabajos y peligros se ouiesse de mirar para tassar el justo precio, nunca se daria caso que el mercader perdiessse: ni haria al caso la abundancia ni falta de mercaderias, ni dinero. Ni en la comun tassacion se tiene respecto a esto. De los trabajos z de los gastos, porque: que razon ay para que valga mas el fardel de lienço que de bretaña truxere por tierra con muy gran costa quel q̃ truxere por mar con poca. Del paño que truxere dela feria en la bestia que me costomas q̃ el q̃ truxere en la carreta y ambos fardeles: o paños tengo en mi tiēda z vendo avn precio: y seria injusto pedir mas por vn paño que por otro, siendo ambos de vna hilaza y de vna misma bõdad en color, &c. Tambien si el imprudente mercader vende la cosa, donde es barata, y la compra donde es cara: y la lleva muchas leguas vender adonde es barata pensando de ganar, que razon ay q̃ cueste sus costas, &c. Tambiē si vno gasta mucho en yr z venir &c. gastando muy largamēte y quiere despues cõtar lo todo. Otros no gastaron tanto. Porque han de vender a diuersos precios. Porque venderan

Como se conoce el justo precio

por menos estos: o es justo que vendan como comúnmente vale segun la abundancia: o falta de mercaderias: tambien si en el caso que vno tiene puesto el precio a consideracion de sus costas y trabajos y peligros y viene a aquel lugar: o seria grande abundancia de mercaderias y venden todos a precio barato: quien dio a aquel mercader Arismetico privilegio rodado de su cobdicia para que vendiera mas caro que los otros. Tambien si vno comprase el trigo a florin y lo porteara pesando de vender lo en el mayo a ducado y errase el lance que no lo pudo vender en el mayor: y lo quisiese vender en el Al gusto a florin valiendo segun comun precio a tres reales: quien lo ternia por licito, Mas por que costara mas el libro de mano que el de molde, siendo el del molde mejor, ay que no tiene tanta costa, porque siendo mejor el molde de Tolosa valdra menos que el ruy de Paris. Luego no esta el justo precio en el contar del gasto, sino en la comun estimacion, segun la abundancia de mercaderes. y c, que se ha de mirar segun que comunmente vale en el mercado o plaza por la costumbre comun: o por la ordenacion de los regidores o de los que tienen cargo en la republica de la tassacion de las cosas, la qual costumbre o precio comun no es licito passar sin que se altere la costumbre o la muden los que gobiernan la republica, E que desto nazca el justo precio: pruenalo la comun opinion: y manera de gouernar en todos los pueblos. Por que los que ponen el justo precio de las cosas no miran a lo que costo, sino a la abundancia: o falta que ay en la ciudad, de tal cosa porque por esso van mas caras las primeras frutas por que no las ay, no porque cuestan mas a traer. Pues

assi las primeras como segundas vienen de los mes-
mos arboles y de las mismas bueltas. Verdad sea q̄
segun dize Siluestre, podria auer lugar esta confide-
raciō de los gastos: costas: y peligros. 7c. En el lugar **Entior**
dōde ningun precio ay hecho de la cosa: mas no dōde
le ay. Lo mismo dize Gabriel, que faltādo la ley y la **iiij. dis.**
costūbre se considera el trabajo, costas, peligros segū **rv qui. x**
lo qual cada vno puede poner precio a su cosa: cōside-
rādo el prouecho de la republica: la cōstitucion de la
ley, el precio q̄ en el mercado comunmēte corre la fal-
ta q̄ ay que nace de auer poco de la cosa que se vēde y en
caso que falto, estas cosas cada vno puede poner pre-
cio a su cosa. E si quiere saber el mercader faltando
todas estas cosas q̄ precio justo puede poner a sus co-
sas para q̄ sepa lo q̄ puede ganar. Dize Scoto. Que **iiij. d. xv**
puede ganar lo q̄ la republica justamēte deuria dar,
ayn ministro q̄ biē y prouecho samēte la siruiēse en lo
necesario y si siruiēdo a la republica recibio daño sin
su culpa, como por q̄ se le anego alguna nao con mer-
caderia, o se le murio alguna azemila. 7c. se puede te-
ner consideraciō a este daño para cargarle en la mer-
caderia. Venese tambiē mirar segū el mismo Scoto
el valor vsual de la cosa, ayn q̄ no es natural, quiere de-
zir q̄ se ha de mirar para q̄, o quantas cosas se puede
aprouechar de la cosa, o q̄ prouechos se saca della, segū
el Arçobispo. El justo precio se ha de cōsiderar, de-
la virtud, preciosidad y falta de la cosa, y de la cōpla-
cēcia, o agradamiēto della. Todas estas doctrinas en-
tiēdo quando no ay puesto precio de la mercaderia: ni
por costumbre ni por ley: que quando ay puesto pre-

Como se conoce el justo precio.

cio a ninguna cosa se deue tener respeto: sino al precio comun q̄ corre. y repito esto tantas vezes, porq̄ a mí me consta quanta licēcia se toman en esta tassaciō los mercaderes cobdiciosos: y quanta les dan los confesores imprudētes: y assí como en el precio delas cosas se han de mirar las cosas sobredichas. Assí se han de mirar para el salario justo delos jornaleros, trabajadores: z oficiales y oficios z dignidades. zc. y mas la necesidad que tiene la republica dlo tales, la falta, o abundancia delos tales: porque mas merece el platero que forja que el cauador que caua ayn que trabaja mas el labrador que el platero, porque ay mas labradores que plateros. Lo mismo es del medico: abogado: o borreo: o verdugo, porque ay menos oficiales. Estos oficios: y hazen lo menos vezes que otros oficiales, industria sube tambien el precio por esso merece mas el maestro que traga la obra que el aprendiz o obrero que la obra. Tambien los grados oficios, z dignidades suben el precio, porque mas merece el capitán q̄ el soldado, mas el noble que el ciudadano. Tambien sube el precio si muchas cosas destas concurren en vna persona: como la industria de oficio peregrino el trabajo. zc. Tambien los que toman apredizes: no los puedē tomar por mas tiēpo dlo q̄ vale la industria dlo oficio q̄ les enseñan, por dōde pecā los maestros q̄ se firuē dlo aprediz cinco o seys años: porq̄ muestre el oficio q̄ se apredē en cinco o seys dias: o alomenos en cinco o seys semanas, delo q̄ les buē argumento q̄ no les quierē enseñar lo q̄ sabē hasta q̄ casi tiēne el tiēpo cumplido de ser apredizes.

En q̄ cōsiste el justo precio. fo. xxxij.

Capítulo quarto: en que cō

siste el justo precio.

El justo precio dela cosa: ayn que sea el que tene-
mos dicho, no consiste en indiuisible: o en vn pū-
to antes tiene su latitud y anchura: porq̄ segun santo *ij. ij. q.*
Thomas, no esta puntualmente determinado antes *lxxvij.*
consiste en la estimacion, assi q̄ poco mas o menos no *art. j.*
quita la ygualdad dela justicia. Lo qual Scotto par-
ticulariza mas: diziendo que de cada cosa se hallarā *iiij. disti*
tres precios. El piadoso. El justo. El riguroso, porq̄ *xy.*
si para estimar o tassar vna cosa llamā muchos: no to-
dos darā vn precio, vnos diran que vale mas, otros
que menos, otros terciaran en el medio. Assi como si
vna cosa se pone en precio: vnos la tassan en nueue: o-
tros en onze, otros en diez. Nueue sera el precio pia-
doso. Onze el riguroso. Diez el justo. Mas ayn que
el de diez se llama justo. Todos se llaman: son justos
porque no exceden la latitud o medio del precio justo
y a cada precio de aq̄stos se puede comprar o vender
la cosa y no en mas de los onze: ni menos de los nue-
ue. E ayn que las leyes humanas que solamente pro-
ueen paz en la republica: y que no aya ningunos pley-
tos en ella, permitan que se puedan enganar basta
tanto que no sea mas dela meytad del justo precio.
Mas la ley diuina, que ningun mal dexa sin castigo,
ni lo permite: no permite engaño ni en vn maraue-
di: Sino que se venda por lo justo, que es por lo que
vale absolutamente en si: no considerando que lo cō-
pra ni quiẽ lo venda: ni porque ni para que lo venda,

de malo
q. xij. ar.
iiij. ad.
xiiij

ni compra. Verdad sea q̄ ayn que ordinariamēte no se pueda vèder la cosa mas delo q̄ vale en si, mas puede se vèder quāto vale al q̄ la tiene. Así como si le viniēse daño de vèderla, Como si yo tēgo vn pedaço de casa q̄ en si vale diez, mas por vèderla me viene daño de cinco, o por q̄ me quita la luz, o por otro respecto puedo la vèder por quīnze, por q̄ no vèdo por mas de lo justo: por q̄ ami me valia quīnze. Diez en si z cinco de mi daño q̄ son quīnze. Mas segun santo thomas. Esto se ha de entēder, si la vède para seruir, o hazer plazer al cōprador, mas no si constreñido de necesidad z volūtariamēte lo vède, lo mismo dize Gabsiel Si lo vède induzido de miseria z la razon a mi parecer es, por q̄ ya no le viene daño de la veta por mi causa pues el la quiere vèder. E segun Aristotil. Nemo patitur in iustum volēs. E pues por mi causa no le viene aql daño: no le tēgo yo de hazer la recompēsacion. E todo lo q̄ hemos dicho del justo precio por la abundancia, o falta de mercaderias, &c. Se entiēde de las cosas muebles: por q̄ en las rayzes se ha de mirar el valor de lo q̄ rēta: por razon de los frutos q̄ lleva ayn q̄ tambien se ha de considerar segun su modo, la abundancia de las heredades de los cōpradores, &c. Dize tãbien en la definicion del justo precio al cōtado por q̄ no se ha de mirar como vale lo q̄ comunmēte se fia: o lo q̄ se paga adelātado: sino lo q̄ la cosa vale quando el q̄ vende entrega al cōprador la mercaderia: y el q̄ compra entrega el dinero al q̄ vende o cosa por cosa quando es cãbio. o trueq̄ si juntamēte se haze la entrega de lo comprado y del dinero. E si caso es que en vn tiēpo se ha-

De la calidad de las mercaderías. fo. xxxiiij
 zela venta: y en otro la paga, ha se de mirar el tiempo de la paga: y entiendo por la paga quando se entrega la mercadería: o el dinero. De manera que si vno dio adelantado el precio y paga de las lanas: para saber si dió el precio justo: o no, ha se de mirar q̄ valē las lanas al tiempo que se reciben, tambien si vno vende agora la mercadería que agora vale diez, y cree se q̄ al tiempo de la paga valdra doze. Desde agora puedo señalar el precio de doze. Por que en ambos casos se mira el valor de la mercadería al tiempo que se entrega en el primer caso: o quando se baze la paga en el segundo: como se dize en la decretal. Delo qual mas largamente hablaremos en el capítulo. xiiij. y en el capítulo. xiiij. de la materia de vsura.

inciuita
 te vsu
 ris.

Capítu. v. de la calidad que

han de tener las mercaderías: y quando se han de dezir las tachas secretas de la mercadería.

A hemos hablado del justo precio, así de parte del que compra, como de parte del que vende. Es bien agora hablar de qual ha de ser la cosa que se vende: y como se hā de auer los mercaderes de las mercaderías, defectuosas: o cosas que tienē tachas cō los que compran. Para lo qual es de saber que tres defectos o faltas puede auer en la mercadería: o segun la sctō tho especie y naturaleza, como si vna cosa se vende por oro mas. ij. tra como laton por oro: o agua por vino: o badana por ij. quis. cordonan: o segun la quantidad: quando ay falta en lxxvij. las medidas y pesos y sabiēdo lo mide con vara: o me arti. j.

e

dida falsa. **D**en la qualidad quando el animal enfermo se vende por sano: o el bzano y traydor por manso y leal, y en estos tres casos si sabiendo lo que passa, lo vende: es obligado a restitucion: y si lo vède no sabiendo no peca: mas es obligado a restituciõ del daño luego que sepa del daño. Porq̃ en ningun caso es lícito hazer mal al proximo: ni ponerle en peligro: pues de ne luego el mercader proueer que d̃ la tal compra no venga daño ni peligro: al q̃ cõpra. **U**erniale daño si lamete si la cosa defetosa por razon del defeto vale diez, la vendiese por veynte como si no tuuiesse tal defeto ni tacha, verniale daño y peligro juntamente si le vendiesse manjares ponçoñosos: o caualllo argel q̃ se enarmona o cocea: &c. Porque le vendierõ la cosa por mas delo que valia le viene daño: y porq̃ corre peligro a su persona si muere enferma: o cae le viene juntamente daño y peligro. **Q**uãdo el mercader vende la cosa con tacha: o defeto: dela qual solamete al proximo viene daño: no es obligado el que vende a dezir la tacha dela cosa con condiciõ que disminuya del precio todo lo que disminuyela tacha dela bõdad de la cosa: como yo vendo laton por oro: y laça del laton vale a dos y la de oro a diez. Si le vèdo laton por oro a precio de dos: no peço porque le doy justo por justo. **T**ambien si vna vara de veynte y dos en vale a duca-do, y la d̃ diez y ochen vale a florin: no peço porque le doy justo por justo. **T**ambien si vna vara de paño vale a florin: y siete ochauas valen siete reales. Si alque me pide vna vara por siete reales, doy siete ochauas

por siete reales no peco. Porque le di justo por justo.
 y la razon de todo aquesto es porque de todos aque-
 stos defectos. En la substancia, cantidad: o quali-
 dad, no le viene mas de daño al proximo. El qual yo
 le recompenso quitando y diminuyendo del precio,
 E dando justo por justo: y no vicia aquestos contra-
 ctos la voluntad del que compra, porque no quería
 comprar aquello, porque a el no le haze al caso: ni es
 prouebofo. Porque como dize Sancto Thomas, y
 Gabriel. Vno que no se pueda el que compra apro-
 uechar dela tal cosa: pueden se aprouechar otros. E
 si por esta tacha secreta disminuye del justo precio, no
 es obligado a manifestar el vicio secreto, ni el publi-
 co. Porque por ventura por aquesta tacha querria el
 comprador que le quitasse del precio mas dello justo,
 y assi puede proueer a que no pierda, callando la ta-
 cha dela tal cosa. Assi como si vno quisiessse comprar
 yerro y le diessen azero o quisiessse comprar badana
 y le diessen cordouan, no haria mala la compra la vo-
 luntad que tuuo de no comprar azero: ni cordouan.
 Assi aqui en aqueste caso tampoco daña la venta.
 Mas en aqueste caso ha de guardar el mercader: el
 consejo de Cayetano, porque ha de proueer zimi-
 rar que el comprador que compra la tal cosa, sin sa-
 ber la tacha, no la tome a vender por mas dello que
 vale por no saber la tacha. E por esso el vendedor pri-
 mero que sabe la tacha secreta, despues que la vèdio
 ha de auisar al comprador por si: o por otro dela ta-
 cha secreta, Porque no de ocasion de dañar al pro-
 e ij

ij. ij. q.
lxxvij.

rimo. Mas en las tachas secretas de que viene da-
 ño y peligro juntamente, que es obligado a dezir las
 y sino las dize peca y es obligado a restitució: no por
 razón del daño si menoscabo del precio: mas por razón
 del peligro y toda esta doctrina se funda en q se guarda
 el mediu y rey: en la justicia comutativa que est qua-
 litas rey al rem: y ayn que yo no le doy lo justo a su in-
 tencion: doy le lo justo a su dinero: y esto digo estan-
 do en los principios de la philosophia moral: porque
 si las leyes humanas no permiten aquestos tractos,
 como no se permiten por las leyes de España no val-
 drían estas ventas. E porque a algunos se les faze nue-
 ua a questa doctrina y tienen escrúpulo della sera biẽ
 ligeramente persuadilla. No soy obliga do mas al
 proximo por el contracto de venta, que por razón del
 hurto. Pues si yo hurtasse a vno diez Ducados de
 oro por hurto, satisfazia con darle valor de diez ducados
 de oro. Y luego tambien satisfago con valor de diez
 ducados de plomo, al que me dio diez ducados de oro
 por venta, o compra. Mas si alguno me pide diez du-
 cados. Los quales en la verdad yo no le deuo: y doy
 le moneda falsa que ninguna cosa vale, ningun philo-
 sopho moral me condenara. Tambien, Si deno a
 vno diez y pide me en pago vna vara de paño que va-
 le doze. E yo le doy siete ochauas que valen diez ayn
 que el creedor piensa llevar doze. Ningun philoso-
 pho moral me condenara. Y luego guardase la justi-
 cia comutativa y igualdad. E de aqueste parecer son
 todos los Doctores en lo de la qualidad. Sabriel di-
 ze. Que se puede hazer mezcla de otra cosa asi como

del vino aguado: o quando se mezclan otras cosas, o especias q̄ no se piēsan con q̄ la mezcla no sea dañosa o peligrosa: z ayn q̄ no concede lo dela substancia bla cosa: mas su razon assi concluye en la qualidad como en la sustancia: porq̄ el que cōpra no quiere cōprar vino aguado ni dar su dinero por el vino aguado, sino por el puro: y en el vino aguado assi se muda la qualidad, q̄ se altera: o muda la substancia del vino: lo mismo dela qualidad cōcede Siluestro del vino aguado, q̄ se emptio. puede vēder disminuyēdo del precio. y tanto Plutoni. q̄. xx. no dize dela quātidad, los tauerberos q̄ dan la medida dei vino disminuyda, no se excusan, porq̄ engañan. i. ca. xij. z danifican a los cōpradores, no obstante la costūbre q̄. v. contraria q̄ es corruptela, sino hazē esto para cuitar su daño, o para ganancia moderada como q̄ si las diessen llenas era menester subir el precio: y por consiguiente hallariā pocos: o ningunos cōpradores. y dela qualidad dize. Quando algunos sophisticā lo que vendē para q̄ se cōserue sin daño, y con alguna ganancia honesta, porq̄ los cōpradores no querrian dar el justo precio si las vēdiessen puras: o porq̄ los otros vēden las cosas assi sophisticas: z mezcladas por menor precio, parece q̄ se puedē excusar: con tal q̄ no se bagā tales mezclas que dañen a los cuerpos humanos, lo qual puede acontecer en las cosas q̄ se vēden para comer z beuer, y principalmete en las cosas medicinales. Tambiē no parece ilícito quando por la tal mezcla la cosa se mejora: y es mas agradable y no son tan dañosas, como oy dezir del vino greco: o maluasía, el qual quando esta puro por ser tan humoso, no agrada
e iij



da tanto, y quando le aguan mas: y de mejor gana lo beuē creyēdo ser puro. Mas en este caso deuē los vendedores venderlo menos q̄ si estuuiesse puro: porque de otra manera vēderian agua por vino: y esto como tēgo dicho ha se de entender desolo derecho natural o diuino: porque si las leyes del reyno, o del concejo estan al contrario: q̄ mandan q̄ se de tal peso: z tal medida yatal precio: y obligase assi el tauernero: o el carnicero: o panadero. No puede diminuir el peso ni la medida ni aguar el vino: ayn q̄ pierda por razon de las leyes z contrato q̄ hizo: porque assi como quādo ganan en la carne, nunca añaden onça ala libra, assy quando pierdē no la han de diminuir: y pues en castilla: y en muchas otras partes passa assi la cosa. No puedē hazer cosa de la ya dichas sin pecado en el caso ya dicho. Y assi como vno es obligado a dezir la tacha secreta si disminuye del precio. Assi si vno conociendo el valor de vna perla la comprase por vn real de vn labrador q̄ no conoce que vale mucho mas, pecaría y sería obligado a restitucion. Mas nosi en ambos ouiesse ygnorancia de la cosa: y ambos se auenturasen el vno a dar atal pocio y el otro la pla. Diziendo valga lo q̄ valiere: p̄que el contrato voluntario, y el poco cuydado de ambos de examinar su valor, licitamente traspassa el dominio. Assi que ayn quel precio sea mas: o menos: o la perla sea falsa o verdadera la veta z compra es licita. También si el comprador auisa al rustico q̄ le quiere cōprar la pla por vn real z q̄ la quiere comprar con buena coniección y sin escrúpulo ayn que valga mil ducados, z q̄ si algo mas valiere

del real q̄ vaya dado graciosamēte, justamente compra, pues q̄ el dueño dela perla no procura de informar se del valor porq̄ no le costo dinero: y el q̄ cōpra no es obligado a dezirle lo que vale, pues ay otros de quiē se pueda informar. Parecera esto justo al que considere que este rustico la pudiera dar dada graciosamēte: y el otro recibirla ayvn que no se la diera si supiera el gran precio dela perla.

Capítulo sexto: dela compra de los derechos agenos.

Comprar los derechos agenos de herencias de cédulas de penas de camara de pagas de guerra, &c. Quando se esperan pleytos: ayvn que no sea peccado estorpe y feo. Porque segun la doctrina de San Pablo. No es honesto al siervo de Christo pleytear. Lo mismo es los q̄ compran ayvn señor la renta de vn lugar q̄ le ha de venir desde el día dela compra hasta tres o quatro años despues. De manera que lo que los vassallos han de dar al señor vale cient ducados y porq̄ no se han de pagar hasta quatro años, compran las por setenta luego pagados lícitamente y sin ysuray sin justicia porqueno le cōpro las pagas sino el derecho delas pagas. Porq̄ el señor no me ha de dar las pagas sino su derecho sobre aquellas pagas. y que no sea emprestido: parece, porque el señor ninguna cosa me es obligado a tomar ni restituyr: sino solo a assignarme el derecho delas pagas: y también porq̄ todo el peligro que viniere a aq̄llas pagas corre a mi riesgo: lo q̄l no es assi en el em̄p̄tido: en el q̄l todo el pe

Saeta-
nus in su
ma.

e liij

de la mercadería

De la cõpra dlos derechos agenos

ligro dela moneda corre para el que la tomo presta-
da. Pnes luego es verdadera cõpra z veta, y el justo
precio se ha de assignar segun lo q arriba diximos en
el caplo segundo, anida cõsideracion q quando com-
pro las pagas q estauan verdes y en agraz: y al quin-
to año estan maduras, y es justa causa de diminuir el
precio por ser aq̃l derecho q se cõpro hasta quatro a-
ños sin prouecho: assí como la tierra q es sin proue-
cho, hasta dos años vale menos q la que es prouecho
la luego: y el potrillo vale menos q el cauallo: porque
no se puedẽ aprouechar del hasta quatro o cinco a-
ños. y este caso se entiẽde ay n q yo pueda cobrar las
deudas sin costas ni trabajos. Yo misino digo d otras
deudas q se cõpran: ay n q seã muy líquidas z se pue-
dan cobrar sin costas ni trabajos, y esto parecera cla-
ro al q supiere distinguir entre la ganancia en poten-
cia: y la ganancia en acto, por q mas vale ganar q po-
der ganar. Beste parecer es santo Anthonino z Gil
uestro: z muchos otros. E ay n q algunos doctores en-
tre los quales es Gabriel: tienẽ lo contrario: ha se de
entender su op̃nion en caso q el señor sea obligado a
dar le las pagas, y el peligro dellas este al señor q las
vende, y no al que las compra. E nuestro caso dize lo
contrario q no le da las pagas sino el derecho y el pe-
ligro es para el que compra z no para el q ṽede, z assí
en ninguna manera es emprestido: y por consiguiente
no es vsura.

Capítulo septímo: dela in-
tencion que ha de tener el mercader, y
todo negociante.

Retender ganancia en los tratos resabio tiene de ganancia torpe y fea, ay n q se puede honestar por algun buẽ fin, como es la gouernacion dela propia persona y familia, o para dar limosnas: o para la prouisiõ dela republica. Como hizo Joseph en egypto: **B**eneficio: q guardo el trigo para vèder en egypto: vendiẽ xlvij. dolo ouo todo el dinero dlos egyptianos y todos sus ganados: tierras y heredades, por q no teniẽdo alguno de estos fines hazer camara de trigo, o bodega de vino para vèder, es torpe ganancia. Como el Secreto dize. Qualquier q en el tiẽpo delas miefes o vèdicias: no por necesidad: sino por codicia cõpra el trigo o vino, exẽplo con dos dineros cõpra vn moyo y lo guarda hasta q se veda por quatro dineros z mas: esto dezimos q es torpe ganancia. y si pretendiẽsse poner caristia en la republica. No solo seria ganancia torpe mas illitea y cõ pecado. Por q si haze camara de trigo: o amõtona otra mercaderia: ha de tener intencion de querer ganar lo que los otros q lo cõpraran por menudo probablenẽte ganaran. Mas ay n q sea licio tener intencion de ganar en las mercaderias para los fines ya dichos. No es licio al mercader cõprar la cosa para luego la tornar a vèder con ganancia sin que la cosa se altere: o se mude el tiẽpo z lugar, como dize Siluestro, como hazen los q en las ferias aqui emptio cõpra y alli vendẽ: sino fuesse en caso q la cõprase junta z la vèdiẽsse por menudo: por q el vender por menudo. ya parece que altera la mercaderia: sino fuese en caso q cõprase por el precio piadoso z vender se por el riguroso: por q entõces seria licio por no exceder los

10. 11. 12.

13. 14. 15.

16. 17. 18.

terminos del justo precio: z mucho mas maluado tra-
to es el que hazen los que vendē la cosa primero que
la cōpren, como los que lleuan los labradores alas fe-
rias z venden el buey o mula que al labrador conten-
ta primero q̄ la compren y sela cargan z relança biē
y los que venden el vellon de lana a real, z medio,
primero que las compren a real: Del vender al fiado
y cōprar adelātado: diremos en la materia d̄ vsura.

Capitū. viiij. de la vsura

y en que cosas la pueden auer.

Usura segun el aristotil se diriuā de vna palabra
griega que se dize icarcos catos que se interpre-
ta en latin parto: por que contra la naturaleza dela
cosa que se empresta. Quiere el vsurero que le para
el dīnero: o lo que empresta: z ayn que parece mila-
ca. sicut groso es diabolico: y la razon toca sant Ambrosio. Al
xlviij. d. las vezes por la malissima arte dela vsura del oro na-
ce oro. y por q̄ esto mas claro se vea dexando de repro-
uar la vsura por ser notoriamente tan mala z tan re-
prouada dela sctā escriptura, y delos sctōs doctores:
ij. ij. q. quāto vsada delos pecadores. Es de saber segun san-
xxviij. to Thomas. Que todas las cosas de que vsamos son
articu. i en tres diferencias. Porque vnas ay cuyo vso es el a-
cabamiento dellas. De manera que no se puede vsar
dellas sin que se consuman y gasten como no pode-
mos vsar del vino: o del pan sin que beuamos y coma-
mos. E assi lo gastamos z consumimos. Otras ay q̄
ayn que su vso no sea su acabamiento, es su gasto co-

mo no podemos vsar del dinero sin que distrayamos de nosotros, o le gastemos. Otras ay cuyo vso puede ser sin su acabamiẽto gasto, o distracciõ como podemos vsar dela casa sin que la destruyamos, ni gastemos ni enagenemos de nosotros. La diferẽcia que ay entre estas cosas de tercero grado alas del primero y segundo es que en las cosas del primero y segundo grado, no se distingue el vso dela cosa, antes es vna misma cosa. y en las del tercero si, y son dos cosas distintas, y en las cosas del primero y del segundo grado, no puedo yo guardar para mi la propiedad dela cosa, y dar el vso della, ni puedo tampoco guardar para mi el vso dela cosa, dar la propiedad. Porque no puedo dar yo a vno el vso del vino y no le dar el vino ni puedo guardar el vino sin que guarde el vso. Tambien no puedo dar el vso del dinero: guardando me el dinero. Porque en aquestas dichas cosas no se distingue el vso dela tal cosa. Mas en las cosas del tercero grado, si puedo me guardar la casa, o el cauallo para mi: y dar el vso de ellas. y por el contrario puedo dar la casa y el Cauallo guardando para mi el vso. Quando yo pido y lleuo alguna cosa por las cosas que empresto del primero y del segundo grado: mas de lo que yo empresto es vsura. Porque vendo dos vezes la cosa. Una vez la cosa, y otra vez el vso, no siendo mas de vna, pues todo es vna cosa o vendolo que no es, pues vendo el vso distinto dela cosa no lo siendo. En los dos primeros generos destas cosas puede auer vsura. En el tercero no, porque en este pues el vso se distingue dela cosa, puedo yo vender y dar vna

boz el vso, otra la cosa como es claro que otra cosa es el vso fruto: y otra el dominio y ppiedad. En los dos primeros generos de cosas puede auer emprestido: y por consiguiente vsura, mas en el tercer genero no puede auer emprestido sino alquiler o arrédacion: y assi
 iij pre. q Alexander de hales da regla general. No puede co
 lryj. mē meterse vsura sino en las cosas q cae el emprestido, q
 primo. consisten en numero o cuēta y peso y medida. En numero o cuēta como dinero: en peso como metal oro, plata. En medida como trigo zaze yte paño. &c. En las quales solamente puede auer vsura.

Capí. ix. q cosa es vsura.

Usura que se dize vsus eris. Vso de metal, o dinero se define assi. Vsuras es ganancia mas, y allende del principal q viene del emprestido por razón del pato: o intēcion principal. En esta definición ay cinco palabras q declararemos por orden. La primera es ganancia, por la qual entēdemos qualquier cosa q dinero valga: o se pueda estimar con dinero, por donde si vno empresta a otro por q sea su amigo: no es vsura: por q la amistad no se estima con dinero: por q la amistad es amor voluntario: y el obligado esta sugeto a necesidad. No se entiēde esto si yo empresto aquiē ofendi: por q no querelle delante del juez: o se aparte dela querella dela injuria q le hize por q esto como es notorio dinero vale: y con dinero se estima: y por dinero se aprecia. Y muchas vezes con dineros se recompensa. Mas si pretendiesse q no le enojase y q por la enemistad no traxesse tanta costa, ay q esto ganasse

por el emprestido, no sería usura como dize santo An-
tonino y Siluestro, mas, si empresto a vno porq̃ sea
mi amigo: dela qual por la amistad no pretendiomas
de amor y no pretendio interes: porq̃ si lo pretendiese
seria usura, mas el q̃ empresta para cobrar lo suyo, o
para redemir su veraciõ: o agrauio como porq̃ vno le
amenaza, &c. no es usura: porq̃ en la verdad no le vie-
ne ganancia, pues cobra lo suyo: mas dize se que es usu-
ra si ay ganancia mas dello suyo dello que puede esti-
mar con dinero. Porq̃ es usura si yo empresto a vno,
obligando le aq̃ me empreste quando tuuiere neces-
sidad porq̃ esta obligaciõ es civil: y civil y forzosa: z pue-
dese estimar con dinero. porque es usura z si yo empre-
sto ay notrigo obligandole q̃ venga ami molino o di-
nero porq̃ venga a comprar ami tienda: o al seõor por
que me detal oficio. Mas si pretendiessẽ solo amor dẽ
seõor aquiẽ empresto: y entretanto alcãçar perdon dẽ
siẽdo de mi ofendido: o alcãçar algũ oficio no sería u-
sura segũ Cayetano z la razõ destas cosas es porq̃ el ij. ij. qũ-
tas cosas no son estimables por dinero: mas en estos ca-
lxxviij. sos sabe letoz discernir dos ganancias. La vna usurera
la otra licita. La usurera es la obligaciõ que les puse
de yr ami molino: o tiẽda o q̃ me diessẽ tal oficio, la ga-
nancia licita es la maqla q̃ se deue por moler o el justo
precio dẽlo q̃ me cõpra en mi tiẽda o el justo salario del
oficio: y por esto el q̃ assi empresto: no es obligado a re-
stituyr la maquila q̃ se deue por moler: y el precio jus-
to dello que me compra en mi tienda: o el justo salario
del oficio: y por esto el q̃ assi empresto no es obligado a
restituyr la maqla ni el precio ni el salario. Mas es

obligado para salir del pecado a relaxar z quitar aq-
 lla obligacion q̄ les puso z restituyr por ella a arbitrio
 de buen varon. También si vno empresta al señor, o ala
 republica porque no pague alcavalas, o otros dere-
 chos: o porque no le hechen oficios: es vsura, porque
 este interes vale dinero: y es quántia que se puede esti-
 mar con dinero: y es obligado a restitucion. También
 si vno empresta porque juntamente con el imprestido
 le compre heredades o deudas: o le arrienden sus cam-
 pos, &c. Es vsura: ayñ q̄ las heredades no seã malas
 Porque contra la naturaleza del contrato del empre-
 stido es obligar al q̄ le recibe a cosa alguna mas de q̄
 buelua el emprestido sin otra ganancia: y nota que esto
 de arrēdar las heredades tracta Siluestro z dize, q̄
 si por el emprestido yo espero algo mas de los traba-
 jos del labrador es vsura. Mas fino lo espera porque
 le pague lo justo que sus trabajos merecen: no es vsu-
 ra, mas esto se ha de entender en el q̄ tiene ya arrēda-
 do z no quiere labrar las heredades. Porq̄ en este ca-
 so licito es redemir su veracion. Mas no en el q̄ nue-
 uamēte ha de arrendar: agora las quiera arrēdar cō
 aquella condicion o no: porq̄ aqui no redime su vera-
 cion por el emprestido y aquella obligacion que yo le
 pōgo que me arriende mis heredades, puede se esti-
 mar con dinero: y esta declaracion es del Caietano
 y del arcobispo de florencia que dize. Que si del em-
 prestido espero provecho es vsura: y Gabriel sienta
 lo mismo q̄ caietano porq̄ aquella obligacion en que
 el rustico se pone puede ser en notable daño suyo, si se
 le ofreciese cosa en q̄ pudiesse mas ganar. También si

vsu. i. 7.

viiij

sup. ii.

.iij.

ii. pre ti

i. c. viij.

.ix

alguno empresta sobre prēdas 7 pide tres por ciento,
 no como ganācia del emprestido sino como salario de
 sus trabajos por guardar 7 sacudir las prēdas: usura
 es: porq̃ en la verdad no emprestara sino por esta ganā
 cia: mas si el q̃ empresta en realidad de verdad no q̃e
 re ganar sino cōservarse sin daño assi y alas prēdas,
 puede lo hazer, porq̃ assi como por razō de las prēdas,
 no se ha de hazer mas rico, assi es justo q̃ no se haga
 mas pobre: 7 assi como ha de cōtar los frutos de las prē
 das en parte de la paga del emprestido: assi tãbiē ha de
 cōtar las necessarias costas en la p̃ncipal. Tãbiē si al
 guno empresta al q̃ nauega: porq̃ haga cō el pacto de
 assegurar la nao, como lo podía hazer cō otro es usu
 ra porq̃ allēde del emprestido quiere la obligaciō del
 seguro q̃ es estimable por dinero: y por esto la yglia lo
 cōdena en la d̃cretal. La segūda palabra es mas de lo p̃n
 cipal. P̃ncipal se llama lo q̃ yo justamente possera,
 y empreste. De manera q̃ si empreste. x. ducados diez
 ducados son lo p̃ncipal: todo lo q̃ yo por razō del em
 prestido gano mas de mis. x. es usura: 7 assi lo toma Sant
 ambrosio q̃ndo dize: todo lo q̃ se allega mas de lo p̃n
 cipal usura es. El mājor es usura. La vestidura es us
 ura: 7 q̃lquier cosa q̃ se allega al p̃ncipal es usura: y
 q̃lquier nōbre q̃ le pōgas usura es. La tercera pala
 bra es del emprestido, de manera q̃ es regla general q̃
 no puede auer usura sino en el emprestido. Sino q̃ el em
 prestido puede ser en dos maneras. La. j. claro abier
 to y exp̃sso aquiē llama explicito. La segūda implici
 to 7 cubierto, que en la verdad es emprestido 7 va cu
 bierto 7 palliado con nombres de ventas 7 compras

c. in ciui
 tate de
 usura

de vinea
 naboth

y empeños y otros que llaman contratos no nombra-
dos y para conocer quando es veta verdadera: o veta
fingida: es de saber q̄ como los cōtratos no se puedā
hazer sino entre dos en las ventas el q̄ v̄ede es señoꝝ o
su haziēda: y hasta q̄ vende todo el peligro dela haziē-
da corre para el vendedor: y el q̄ cōpra es señoꝝ del di-
nero: y hasta q̄ cōpra todo el peligro del dinero corre
para el cōprador. Así despues que yovēdo traspasso
el señoꝝio de mi haziēda al cōprador, y le hago señoꝝ
della y el comprador adquiere nuevo dominio y es se-
ñoꝝ della. De manera q̄ todo el peligro della corre al
cōprador: y por el cōtrario el q̄ cōpra traspasso el seño-
rio del dinero al vendedor, ⁊ adquiere nuevo domi-
nio del dinero el vendedor. De manera q̄ todo el peli-
gro del dinero corre para el vendedor. Así q̄ siendo
la veta iusta, el cōprador no puede repetir su dinero,
ni el v̄ededor su haziēda: y esto q̄ digo de los peligros
dela haziēda se entiēde agora la cosa sea entregada,
o no porque la veta es perfeta: quando el precio esta pa-
gado: o asegurado. Mas en el emprestido passa el se-
ñoꝝio del dinero al q̄ lo recibe y el peligro esta a su ries-
go, mas al q̄ le empresto quedale derecho para repe-
tir la quātidade o cosa q̄ empresto. Solo qual diremos
abaxo mas ala alarga. Pues dize la difiniciō de la usu-
ra del emprestido para excluyr todos los tratos de v̄e-
tas: empeños: alquileres. ⁊c. He dicho q̄ sea verdade-
ra veta: porq̄ si vno vende vna vara de paño q̄ agora
vale vn ducado y la fio por vn año por doze reales: es-
ta venta es usura y emprestido. Porq̄ lo mismo es co-
mo agora emprestasse vn ducado porque acabo de vn

Siluef.
emptio.
f. ij. q. iij

año me diessse doze reales: también si porq̄ doy el dinero adelatado doy vn ducado por la cosa, que quando me la entregã vale doze reales, es manifesta vsura. Así que estas tales vêtas y cõpras no son lo q̄ suenan y se nõbrã, sino emprẽstidos como abaxo mas largamente se dirã. y porq̄ en esta palabra emprẽstido se excluyẽ los otros contratos: se sigue, q̄ si vno alquila, o vende el dinero con pacto de recebir algo mas: no es vsura: cõ tal q̄ los pactos seã moderados: segun la calidad delos tiẽpos: como si alguno alquila su dinero al cãbiador para q̄ haga muestra de dinero: y por esto quiere alguna ganãcia, no es vsura. También si alquila las monedas de oro para ponerlas en el baño: o en el caldo z quiere ganãcia: no es vsura. También si vende moneda de plata por de cobre: o de oro por moneda de vellon: no es vsura si lo gana el q̄ tiene aq̄l oficio de cãbiador por menudo. Como dire abaxo en el capitulo primero de los cãbios: y la razon desto es porq̄ no se vẽ de aquí la moneda en quãto moneda para su principal fin, q̄ es cõprar. Así se vẽ de por razon dela forma, sino por razon dela materia, que es dezir no se vende por yr assi: o assi labrada, o figurada sino por razon de la materia que es dezir por ser de oro, o de plata: o de vellon. Así como yo justamente podria alquilar jarras, taças z baxillas de plata, assi puede alquilar se z venderse la moneda, en quãto oro y plata. Lo mismo digo quãdo la moneda se pusiesse por prenda. La quarta palabra que se pone en la difinicion es con pacto, que quiere dezir quando se capitula con cierta: o assienta, expressamente por palabra o por escrito que

ij. pte. ri
d. c. vij.
s. p. 1.

in suma

se de tanto mas delo principal. La quinta palabra es con intencion principal, intenció principal segun san cto antonino es quando mas se mueue a emprestar por la ganancia q̄ por otra cosa alguna, intenció menos principal, o segundaria es quando ay n̄ q̄ espere que le ha de dar alguna cosa el que recibe el emprestido, por su liberalidad, mas no le mueue esto. El gayetano distingue entre la ganancia esperada y oſeada por el emprestido, o por amistad z agradecimiento: por q̄ si espera algo por el emprestido: es vsura. Si por amistad no: y en el opusculo dize, que para que yno sea vsurero mental tres cosas se requieren. Lo primero que pretenda alguna ganancia mas: z allende delo principal: por q̄ de otra manera no sería vsura, lo segundo q̄ la intenció sea tal y tan deliberada que sin ella no emprestaría, lo tercero que aquella ganancia se espere, no graciosa ni amigablemente sino obligatoriamente por el emprestido. E assi vsurario mental es el q̄ pretende algo, mas delo principal por el emprestido, no graciosamente dado, sino que de otra manera no emprestará. Al que empresta se le deue lo que empresto por razon del emprestido, y deuen sele gracias por el desseo que tuuo de emprestar: y por esso el que empresta lícitamente recibe estas dos cosas. Al yn que se sigan los effectos: y resciba gratificación por ambas cosas, y no pienses que es suficiente indicio señal o muestra dela intencion vsuraria: que no lo emprestará sino pensará que le auia de dar algo. porque segun sancto Thomas, el que va ala yglesia por las distribuciones que de otra manera no yría, no es Sy-

moniatico: ni tampoco ay restitucion quando estas cosas concurren. E para mayor declaracion dela intencion has de saber, que porq̃ las intenciones del q̃ da y recibe no cõcurrẽ con yguales desſeos de ambas partes. Puede auer sana intencion de parte dela que da, y de parte del que recibe. De manera que el que da, no lo da por obligacion sino por bencuolencia y el q̃ lo recibe assi misino: z assi no ay vsura ni restitucion. Puede auer mala intencio de ambas partes, de manera que el que lo da, lo da por empreſtido: y el que lo recibe por el empreſtido el q̃ assi empreſta es vsurario mētal: y es obligado a restitucio delo q̃ recibe porq̃ se lo dierõ casi redimiēdo la veracio y q̃ de otra mēra nolo diera, o puede auer mala intencio de pte del q̃ toma el empreſtido: porq̃ de mala gana da lo q̃ toma: como quiẽ redime su veracio: y es buena de pte de quiẽ dio el empreſtido, porq̃ cõ buena intencio empreſto, y cõ buena intencio toma lo q̃ le dan z assi ningũ pecado ay: mas es obligado a restitucio: si cõ lo q̃ le dierõ se fi zo mas rico: o escusando el gaſto, o si la cosa q̃ le dierõ esta en pie, y sino no es obligado a restitucio z assi asie te la pdida a su cuēra el q̃ lo dio cõ muy mala intencio. Mas si la intencio es solamēte mala de parte del q̃ empreſto, de manera q̃ empreſto con intencion de tomar mas delo principal: z cõ la misma tomo lo que le dierõ, mas el q̃ tomo el empreſtido lo da graciosamēte por agradecimiento de animo y de voluntad: la qual no conoce el q̃ empreſta, el tal peca y es obligado a restitucion: quanto toca a su consciencia, al que se lo dio. A questo digo todo el tiempo: que no le consta dela

opus. de
usu. mē-
tali

yntencion del que le dio la ganancia: porq̃ si sabe q̃ de
beniuolēcia sela djo: no sera obligado a restituciō, y a
este proposito dixo el Cayetano: q̃ no era obligado a
restituciō, y lo mismo es segun santo antonino. Si el
q̃ empresto tuuo al principio buena intēcion: z andā-
do el tiēpo tiene intēciō, q̃ sino le ouiesse de dar algo,
le quitaria el emprestido: y por esta intēcion selo dera
es usura, es obligado a restituciō, mas si andando el
tiēpo supo en estos dos postreros casos q̃ avn q̃ bouo
mala intēcion de su parte: q̃ selo dieron graciosamen-
te puede lo aceptar, como graciosamēte dado, ni es
obligado a restituyr sino a hazer cōciēcia de su pecca-
do, para mayor declaracion dize cayetano, q̃ en tres
maneras puede ser el usurero mental. La primera a-
quē le sucede la ganācia como la espero q̃ es no gra-
ciosamēte como ni el la esperaua: y es obligado a re-
stituyr, la segūda a quē no le sucede la ganācia como
la esperaua sino mucho mejor, porque el la esperaua
por el emprestido y diēdō sela por amistad: y no es obli-
gado a restituciō, la tercera el q̃ lo pide calladamēte
por señas z muēstras z le dā algo: y a este poco le falta
para perfeto usurero exterior: y por esto es obligado a
restituciō: y sabe lector q̃ lleuar algo mas del princi-
pal por el emprestido, estan reprobado q̃ no haze al
caso que aquello mas sea para pobres: o para meno-
res, o para captiuos, ni para otra obra pia, como di-
ze Siluestro.

Capítulo decimo: del daño emergente:

A Un que seaverdad en ningún empréstito se puede recibir mas ganancia del principal: dase dos casos en los qles licitamente se lleva mas delo principal q son dānum emergens y lucrū cessans. Daño q se recibe y ganancia q cessa. Delos quales vsaremos assi en latin por ser mas breues y vsado avnq en la verdad no se lleva mas delo principal: porq el daño q se recibe: o la ganancia q cessa se ha de cōtar de parte del principal. Es pues el dānum emergens el primer caso q acōtece assi. Si algūo por emprestar recibe algū daño y haze pacto z cōcierto q se le pague aql daño no es vsura. Exēplo. Si yo empresto ciēt ducados avno z por emprestarlos me viene daño de diez, o porq los tome a cābio para darlos z me costarō diez o porque para prestarlos vēdi mi mercaderia mal vēdida porq la vendi por ciēto, valiēdo ciento z diez licitamente cōcierto: q aql aquíē empresto me de ciento y diez, y no es vsura, porq ninguna ganancia me viene por el empréstito. Porq yo empresto ciento z mi daño era diez y assi mi principal es ciēto z diez: z ninguna cosa gano q no sea mia: y es justo q yo me cōserue sin daño. **S**anto Thomas dize estas palabras. El q empresta puede dezir en pacto sin pecado cōel q rescibe el em ^{ii. ij. q.} prestido: la recōpensaciō del daño, por el ql se le quita ^{lxxvij.} lo q auia de auer: y porq entre los daños que se resciben. Es vno, si por no pagar me el empréstito al tiēpo cōstituydo yo tomo dineros a cābio a razon de cinco por ciēto, es obligado a pagar me ciēto z cinco, cōtal q al tiēpo q le empreste le auisasse que sino me pagaua al plazopuesto: q me auia de pagar el daño que

f iij



me venia. Si por vêtura no tardo de pagar por my voluntad: porq̃ entôces no ternia lugar el daño emergente. Tãbiẽ alguno puede llevar: segun Scoto mas dello principal si se puso pena pecuniaria sino pagase hasta tal dia, avn que esto mas no se lleva por el emprestido sino por la pena del concierto. Sino fuesse en caso que quisiesse mas el q̃ empresta q̃ cayesse en la pena el q̃ recibio el emprestido q̃ no que pagasse porq̃ entôces la cõdicion seria en fauor de las vsuras, como quando se pone esta condiciõ sabiendo o sospechando q̃ no podra pagar al plazo: y assi incurrira en la pena, como ordinariamente haze los q̃ emprestan al rey con titulo q̃ haze socorros porq̃ sabẽ que nunca el rey paga al tiẽpo. Mas avn q̃ sea razõ que el q̃ empresta, se conserue sin daño, no es lícito prestado yo ciento z pẽ

Siluest. fando q̃ en la cobrãça tẽgo d̃ gastar tres cõcertar que
usu. j. g. me pague el q̃ llena el emprestido ciẽto z tres. Lo q̃
xxviij. suele ser argumẽto de los q̃ vẽden al fiado para escusar en excusaciones sus pecados. Biziedo q̃ por esto fian la mercaderia z la cargan mas dello justo al fiado por las costas z trabajos q̃ hã de hazer en la cobrãça porq̃ nunca pagan: o se van los q̃ assi mercan. Allos quales responde santo Antonino que avn q̃ muchos
ij. preti. no paguen al termino que ponen, muchos pagan, y
j. c. viij. no disminuyen del precio mas a ynos que a otros y el
l. ij. justo no ha de pagar por el pecador: y mas que sino paga al termino, las costas que se hizierẽ el que cõpro la ha de pagar. Lo mismo reprueua Siluestro: y assi: si mirassen los mercaderes la conciencia z no solo su interes podrian contratar con que sino pagassen

paratal termino pagassen tanto por pena cōuen-
 cional, o que pagasse las costas, pues que assi como assi
 las ha de pagar: 7 si dize que cobzãdo las por justicia
 que se exasperaran los compradores: 7 q̄ no yran a su
 tienda ya es manifesto que no lo hazen por cōseruar
 se sin daño enel contrato sino por su interes. Respon-
 de mas el mismo sc̄to que con razõ la conciencia de-
 stos puede estar mas desassossegada: pues tienẽ culpa
 de auer dado tal termino y es justo q̄ pierdã el anima
 con la hazienda: porque ninguno les fuerça a vender
 a los tales: ni vèderian si pensasen que no les auian de
 pagar: y por razon desta duda no han de esperar ga-
 nancia que sea cierta.

Capí. xj. del lucro cessante.

El otro caso dõde se permite ganar mas delo pri-
 cipal: es el lucro cessante que en la verdad tam-
 poco se gana mas delo principal, como diremos. Si
 alguno tenia aparejado para empleallo de presto en
 vna negociacion que tenia muy en la mano. E por so-
 correr de caridad ala necesidad del primo le empre-
 sta aquel dinero y haze pacto conel q̄ le pague lo que
 le dera de ganar con aq̄l dinero en aq̄lla negociaciõ
 no es ysura. Exemplo. Yo tenia ciẽt ducados apare-
 jados para emplear en mercaderia como en lanas q̄
 tenia ya concertadas. En las quales pensaua proba-
 blemẽte ganar diez. Tleo ami primo en gran neces-
 sidad 7 pideme p̄stados los dichos ciẽt ducados doy
 selos, con pato q̄ me satisfaga lo que dero de ganar,
 no es ysura. Porq̄ no es injusticia pues q̄ se guarda

la ygualdad: porque yo di cient ducados que en este caso me valia ami ciêto e diez, pido ciento e diez e as si ninguna cosa gano por razõ de emprestido, sino por razon del lucro cessante. Mas para q̃ este lucro cessante aya lugar han de cõcurrir dos cõdicioness. La

Cayeta primera, q̃ el que empresta en la verdad se impida q̃
nas in su no gane cõ el dinero q̃ empresta, lo q̃l no se haze si en el
ma. caso ya dicho: ami me quedã otros cinet ducados los
 quales puedo emplear en aq̃llas lanas, pues aqui no
 se me impide la ganãcia: pues la puedo ganar cõ los
 otros ciêto ducados q̃ me quedã. La segunda q̃ no se
 faq̃ en el pacto: o capitulaciõ toda la ganãcia q̃ yo po
 dria ganar y esperaua, porq̃ la ganãcia que no es e se
 puede impedir en muchas maneras: no vale tãto co
 mo actualmẽte fuessẽ ganãcia, y si todo lo que se espe
 raua se ganasse, ganaria se mas dlo que se deue: y as si
 seria vsura, mas ha de señalar en la capitulaciõ algu
 na parte del lucro cessante a arbitrio de buẽ varon. y
 sera el contrato lícito. y porq̃ en este caso ay muchas
 dificultades y se engañan mucho los mercaderes es
 menester hablar dello largo e sacarlo de rayz. El fin

Cayeta damẽto dste caso es. Quiẽ tiene dos cosas e se prina
ij.ii. qui de ambas por el emprestido puede hazer pacto que se
lxxviii. le restituyan ambas. En este caso el q̃ empresta tiene
arti. ij. dos cosas. La vna su dinero, la otra la potencia de ga
 nar, prina se de ambas por emprestar, luego justamẽ
 te pide la recõpensa de ambas: porque as si como arri
 ba diximos que se puede vèder la cosa mas de lo q̃ va
 le en si, ay n que no mas dlo q̃ vale al que la vède. As si
 en el emprestido es lícito estimar el dinero mas de lo

que vale absolutamēte en sí, si mas vale al que le tiene, pues es notorio que al industrioso mercader: o al cōprador de vna heredad mas le vale el dinero q̄ absolutamēte vale en sí porque así valē al mercader sus dineros como a los otros artífices los instrumentos de su arte, y quādo santo Thomas dize que no se puede auer recōpensaciō del daño que se cōsidera porq̄ no gano cō el dinero: porque no ha de vēder lo q̄ avn no tiene: y d̄ muchas maneras se puede impedir que no lo tenga, se ha de entēder que no lo puede vender como actualmēte ganado, mas no que no se pueda vēder como en potēcia: por lo q̄l vale lo ganado en potēcia: y Siluestro lo declara que habla santo Thomas dela ganancia incierta ⁊ no dela probable: y toda la dificultad deste caso esta en estos dos puntos. Si el tienemil ducados: tiene mas de mil ducados por la potencia q̄ tiene de ganar conellos: ⁊ si no tiene mas porque es lícito despues dela mora y tardāça del deudor llenar el interés dela potēcia del ganar: como arriba diximos: y si tienemas porque no es lícito hazer pacto dello al principio, para resoluciō dlo qual es de saber: que dos potēcias tiene el dinero. La vna absoluta que siēpre anda cō el dinero: por quāto el dinero es instrumēto para cōprar y negociar, otra respectiua segun que anda cō tal industria. De manera q̄ la primera se llama potencia del dinero, la segunda potencia del dinero con tal industria: y porque la potencia primera es comun a todo dinero: ⁊ la tiene en todo lugar y en poder de qualquier no vale mas segun esta potencia en vn lugar que en otro: en vn poder q̄

Ubi su
pra arti
segundo.

vsu. i. s.
rix.

en otro y por esto no es lícito llevar interés: por el tal
 dinero por la tal potencia q̄ es natural: y así todo lo q̄
 se dize del dinero dize se tambien de aquesta potencia.
 Mas la segunda potēcia anda con el dinero: segun q̄
 esta con tal industria: y así vale mas y desta potencia
 del dinero no se ha de entēder lo q̄ los doctores dizen
 porq̄ esta es lícito yēderla: o por mejor dezir redimir
 la: y para biē penetrar es de cōsiderar quāto y como
 cōuiene al dinero esta segūda potēcia: lo qual se entē
 dera biē por este exēplo. El grano bl trigo en dos ma
 neras se puede possēer. En la vna cōsiderādo la potē
 cia q̄ tiene absolutamēte en si: y así q̄ tenga potēcia d
 multiplicar: porq̄ alguna vez lo podriā sembrar mas
 no vale mas por esta potencia q̄ absolutamente vale
 porq̄ siēpre la tiene ya esta potēcia del trigo en si, res
 ponde la potencia del dinero en si. Porque así pue
 de vno vsar del dinero para negociar, o comprar co
 mo del trigo para sembrar. De otra manera se pue
 de considerar el trigo: segun q̄ se ha de sembrar: y se
 gun esto vale mas o menos, segun que esta mas o me
 nos ordenado: o cercano a sembrar o ser sembrado, y
 a esta potēcia del trigo responde la potēcia del dine
 ro segū q̄ esta con tal industria, pues así como el gra
 no d trigo no se possēe como simiēte: ni si se ouiesse hur
 tado se auia de restituyr como simiēte: si en la verdad
 no estuuiesse aparajado para ella. Así no se ha de te
 ner por tal el dinero segun la indrustia si en la verdad
 no esta aplicado para ella de donde se sigue: que así y
 como el que hurta el grano que esta aparejado para
 la simiēte, no solo es obligado a restituyr grano por

grano, mas es obligado a restituyr algo mas que res-
ponda ala potencia del sembrar a arbitrio de buẽ va-
ron: segun la cantidad y qualidad del daño q̃ reci-
bió el quela tenía para simiente y no es obligado a re-
stituyr del todo el fruto que cogierõ sus vezinos que
sembraron: avn q̃ saque las expẽsas q̃ auia de hazer,
en sembrar el grano porq̃ esta el fruto en potẽcia y no
en acto. Alsi el q̃ hurta el dinero q̃ esta para aplicar-
se ala negociacion, sera obligado a restituyr, no solo
mil ducados q̃ hurto, mas avn algo mas considera-
das las qualidades del negocio a arbitrio de buen va-
ron, mas no sera obligado a toda la ganãcia que ga-
nara por la misina razon que diximos en lo del grano
De donde se sigue la cõclusion y caso principal q̃ los
negociadores que tienen el dinero aparejado para cl
erta negociacion que tienen muy en la mano con ga-
nancia estimada comunmẽte de ciẽt ducados saca-
dos los gastos quedãdo que puedã emprestar a juã el
dinero para sus necessidades z pedir algo por razon
dela dicha potẽcia: mas no puedẽ pedir toda la ganã-
cia esperada que es ciẽto: lo q̃ les es claro porq̃ no soy o-
bligado a restituyr mas por el empsido q̃ por el hurto
por razõ dla justicia comutativa z avn mas parece q̃
deua el ladrõ por razõ dela injuria pues hurtãdo no
foy obligado a mas luego no sere obligado a mas por el
empsido. Tãbiẽ si algũo pisasse el trigo nacido no se-
ria obligado a restituyr tãto como si lo robase dla era
avn q̃ se cõtasen las expẽsas, pues es la duda, p̃supue-
sto que vale tanto el dinero cõ la industria como lo q̃ el
ladrõ es obligado a restituyr. Si aq̃llo que mas vale

Se puede pedir al principio por pacto. Para la qual respuesta es de saber que como es dicho el valor dela cosa: no sube ni baxa por ser el trueque o cõmutacion voluntaria: o inuoluntaria. Sigo por veta o por hurto: porq̃ mil ducados valẽ mas ablutamẽte, porque se enagenẽ por empsido: o por cõpra: o por hurto: o por rapiña: porq̃ siẽpre lleuã consigo el valor absoluto, tã bien el valor dela cosa en vn estado no la acõpaña fuera de aquel estado: antes luego que pierda aq̃l estado pierde el valor. Por lo q̃l se ha de distinguir, si el empsido se haze por voluntad del que empresta: o no, si se haze por voluntad dõl que empresta base de distinguir otra vez: o la empresta 7 da sin mudar la cosa del estado en que la tenia como quiẽ da el dinero aparejado para emplearlo en aquella negociaciõ es como quiẽ da la negociaciõ, y entõces licitamẽte puede esperar y rescebir recõpensa de aquella segunda potẽcia del dinero, como quiẽ diese el trigo en yerua o no la da en aquel estado, porque voluntariamẽte la saca del trato, y en este caso no puede esperar ni recebir el lucruz

Usura. cessans. E assi dize el Siluestro, que el lucrũ cessans
j. 9. xix ha lugar. Bõde cõcurrẽ estas quatro cõdicionẽs, la primera quel que empresta quiera ganar mas por otra via: mas dera lo por amor del amigo a quiẽ presta: 7 la otra via donde querria mas ganar, ha de ser licita, porque si con vno tratasse ilicitamente 7 querria mas ganar en esto que en lo otro, no por esso es lucruz cessans, avn que dexasse de ganar en trato illicito. la segunda que se tẽga cõsideracion a los gastos, y peligros y trabajos: que es dezir que se descuẽtẽ en el

lucrum cessans. La tercera que el emprestido no sea para siẽpre porque pareceria que queria mas ganar por este camino que por otro sino que se pueda boluer el emprestido cada z quando quisiere: el que tomo el emprestido. La q̃rta que no sea por precepto obligado a emprestar: que es en caso de extrema necesidad en el caso que seria obligado a hazer limosna porque en este caso no ay cõsideraciõ del lucro cessante: si por ventura no viniessẽ despues a tãta riqueza que pudiessẽ restituyr el lucro cessante: assĩ como ha de restituyr el principal. Dela primera cõdicion el siluestre y Layetano: q̃ es la misma porque como parece se entiẽde si se impide cõtra su voluntad se infiere que los que emprestã al rey dineros por su voluntad, z llenã a razõ de catorze por ciẽto: es ysura, como hazen los que sacã sus dineros el cãbio o los dexan de emplear en sus mercaderias ayn que ganen menos con el rey. Es ysura, pues lo hazen por tener lo mas seguro: por que mas vale como dizen, parar en la mano. Ayn q̃ no quierã mas ganãcia de lo quel ladrõ fuera obligado a restituyr, porque por su voluntad z puecho quieren ganar por esta via de emprestido mas que por otra negociaciõ, y allende del pecado son obligados a restitucion, ayn que el rey de cedulas que digan que se lo da de voluntad, como si por buenos seruicios se lo diessẽ, porque lo hazen para redemir su veraciõ z necesidad: y los que le emprestã lo hazen por ganancia z interes, allende del principal: como es notorio. Ayn que a questo emprestido le pongan nõbre de Socorro de pagas anticipadas: como hazen los que

arriendan al rey los maestrazgos y otras rētas y ad-
ministran las cruzadas que por los socos ros que ha-
zen adelātados, les responde el rey dello que han de
suera catorze por ciento: ay n̄ q̄ el salario q̄ correspon-
de a esta anticipaciō d: paga vaya juntamēte cō el sa-
lario de sus trabajos y diligēcia, por q̄ mucha chari-
dad termina: y muy gran seruidor de la corona real se-
ria el q̄ diēse doziētos mil ducados al rey como algu-
nos dan. Sin q̄ recibieffe interes, ni vale dezir q̄ lle-
uan aq̄l interes y acrecētamiento de salario por el lu-
cro cessante, pues lo da por su voluntad cōtra la pri-
mera condicion del lucro cessante, ni vale dezir que
lo toman a cābio, y q̄ se excusan por el daño emergēte
por q̄ han de hazer saber al rey que lo tomā del cābio
a su daño: y si los q̄ cōtratā con dineros cō el rey quie-
ren tener sus cōciencias seguras bagā lo q̄ dize Ca-
yetano de las ciudades que los principes: dan en prē-
das q̄ las cōpren cum pacto retro vendendī q̄ es al q̄-
tar para hazer los frutos justamente suyos. Allí ha-
gan estos cōpren juros al quitar, mas no lo quieren
hazer por no enajenarse de su dīnero para siēpre. Si
guese lo segundo que los que por q̄ fian el paño o mu-
letos los venden mas caros al fiado q̄ al contado son
ysureros, ay n̄ que excusandose digan, que si luego les
dieran los dineros tomaran a emplearlos y ganarā
con ellos tanto por ciento. E assi se piensan saluar por
razon del lucro cessante. Sigo que esto es verdad q̄ n̄
do ay otros que lo quieren comprar al contado, a los
quales si yo los vendiera al contado, ganara tanto
por ciento, y quisiera yo dar lo mas al contado, mas

ibidem

por amor de a queste lo doy al fiado. Como dize Siluestro. Reprouando vna opinion. Que peligrosamente aconsejaua, que el q vende fiado puede tener respecto a su interes, como que con su dinero ganara. Dize Siluestro: es verdad quando puede auer aquel in vsu. li. 4. teres de otro, mas vende fiado por hazer plazer: por primo que de otra manera no es verdad. Porque el que compra no ha de benmedar el interes, del qual no es causa que se pierda. Assi que nunca pueden vender mas al fiado: que al contado, sino en caso que aya dos que compren vno al fiado: z avn otro al contado, y entōces queriendolo vender mas al cōtado que no al fiado, y dexalo de hazer por la gran charidad del proximo, y quiere ganar con el todo lo que lleva fiado lo que pudiera ganar con aquel dinero: del que compraua al contado. Sacando d' alli las dichas cosas z trabajos z peligros. &c. Conforme a la segunda condicion. E aquesta es la determinacion dela decretal. En la qual preguntaron al Papa. Si el negociador deue ser condemnado que vende las sus mercaderias, por mayor precio. Porque da dilacion del dicho tiempo: para la paga. E responde que si. De la segunda condicion del Siluestro, y de Layetano se sigue, que en caso que yo pueda ganar algo por razon del lucro cessante que no lo tengo de llevar todo. Exemplo. Si por emprestar yo cient Ducados de re de ganar en mi mercaderia diez no puedo llevar todos los diez. Antes tēgo de tener respecto a lo q valen mis trabajos lo que costara la negociaciō en quā

cōsoluit
de ysu.

to se estimaran los peligros. *zc.* E descontar todo lo que esto monta de los diez de la ganancia: porque no es justo que gane tanto sin peligros costas. *zc.* como con ellos también segun Cayetano se ha de tener respecto allende de todo aq̃to: alo que menos vale la ganancia en potēcia que en acto, que es quāto menos vale el poder ganar que el ganar: y la ganancia de los diez, que yo ganara esta en potencia: y lo que me da el que tomo el emprēstido por razon del lucro cessante esta en acto. Luego también tengo de descontar z dīsmīnuyr lo que monta esta potencia y porque esta ganancia esta en potencia y se puede en muchas maneras impedir: Siro santo Thomas que no ganaron el dinero: no es causa para que se haga pacto de recompensacion del lucro cessante: no porque en algun caso no sea lícito como dicho es: mas por los peligros q̃ pueden y ordinariamēte suelē concurrir en no saber los hombres lo que han de menoscabar por razon de los trabajos, costas. *zc.* y lo que mas merecesce la ganancia en acto, que en potencia, y esta limitacion va muy conforme ala Secretal. Onde el Papa hablando del Lucro cessante dize. Que se pueden vender las mercaderias que se han de guardar, para tiempo en que se vendan mas caras: algo mas que entonces valen, no dize todo, sino algo mas. E porque atinar este tanto estan dificultoso, porque los hombres comunmente siguen sus desseos de cobdicia, por esto el negocio de la mercaderia estan peligroso, como esta dicho en la Exortacion.

Maui -
gati de
vlu. 9. vl.

Ampli
us quā
tunc va
leant.

Capí. xii. de algunos casos

particulares donde tiene lugar el lucro ces-
sante y daño emergente.

Alende de los casos que son dichos: ay otros mu-
chos en q̄ se puede tener consideracion al lucro
cessante. Alguno de los quales se escriuiran aqui por
que sepan aplicar los lectores la doctrina general a
los casos particulares que acontecen. Si el fiador
paga al creedor vsuras por el deudor puede las cobrar
y pedir del deudor: y no es vsura pues no gana sino pi-
de recompensa de su daño. y el deudor es obligado a
satisfazerle.

Si alguno empresta trigo viejo, o vino añejo que a-
gora vale poco, con condicion que le bueluan la mis-
ma medida delo nuevo, creyendo que ha de valer
mas y ser mejor, es vsura. Porque espera y pretende
prouecho mas delo principal. Mas si espera que añ-
que lo nuevo sea mejor que no sera mas caro: y assi no
pretende prouecho: no es vsura. Si nuestro dize en e-
ste caso q̄ la cosa ha de ser de la misma bondad intrín-
seca, mas no de la misma estima z valor, porque en el
caso el que empresto ha de rescebir la misma cosa sien-
do tã buena, ayu que sea de menor estima z valor que
quando la dio. Mas si este que empresto el trigo me-
dida por medida pretendiesse prouecho sin daño del
proximo como los alcaydes de fortalezas que cada a-
ño renueuan el trigo z victuallas. Si lo hazen sin da-
ño de aquellos a quien emprestan, ayu que dello les
venga algun prouecho, no es vsura.

san-
tan-
tino.
ij. pre. ti
p. c. viij
s. ix.

Silue. Si alguno diessse en tiempo de necesidad y de guerra su. p. ra vna carga de vino em prestada y en tiempo de paz .s. xvi. ga y habundancia quisiesse carga z media, si el peligro que yo pascie por darle la carga de vino valiesse media carga, lícitamente puedo lleuar carga z media, por que mi peligro valia media carga.

fil. ibi. Si alguno vende el trigo a ducado quando es muy .s. xvi. caro con condicion que le pague el dicho precio en el agosto en trigo, avn que en el agosto le pague tres baneegas: si todas tres no valen mas de vn ducado no es vsura: porque se presume emprestar el dinero de balde hasta el agosto con cõdicion q̃ se lo pague en trigo.

filue vbi. Si alguno tiene dinero, del qual teme que se ha dea .s. xliij. batir su precio por la ordenacion del señor, la puede emprestar, con que le bueluan el valor dela moneda despues de abatida como valia al tiempo que la em presto antes que se abatiesse. Si probablemente sabe que el tal la ha de gastar antes que se abata el precio, y no de otra manera, porque no rescibe mas del principal: z a qualquier es lícito conseruarse sin daño sin perjuizio del proximo, avn que a Gabriel le parece mejor que comprasse con aquel dinero algunas mercaderias, las quales vendiesse por el justo precio despues de mudado el valor del dinero. y porque en España auemos visto esto, muchas vezes platicolo en los terminos que passa. Yo se que el emperador ha de quitar las tarjas de a diez, o las ha de abatir a precio de nueue. Tiene vno a pedir me prestado aquel dinero, z doyle aquella moneda con que me buelua dende a cierto tiempo todo el valor dela moneda que agora

le doy: bafe de distinguir, o yo se que aquel auia de gastar aquellas tarjas antes que se abatiesen: y es licito: o creo que las gastara despues de abatidos: y es vsura, sino en caso que yo las pudiera emplear al mismo valor que me las pagan: porque entonces ay lugar del daño emergente z lucro cessante. Assim como puedo vender por lo justo el vino que se: que sino lo viedo que se bara vinagre: con tal que crea que en poder del que lo compra antes se gastara que se corrôpa.

Capítulo treze: de la vsura

que se comete en el cõprar alo adelantado.

Porque la vsura no solo se comete en el emprestido expreso y claro como dicho es, mas tambien en otros cõtratos q realmente son emprestido sino q los encubren z atañen cõ otros nõbres honestos: por esto despues que tratamos delas vsuras claras, es de tractar delas encubiertas que acontecen en el comprar z vender al fiado: y en las cosas que se alquilan: y arriendan: y en los depositos z priedas. Es pues luego vsura: no solo quando por razon del emprestido se recibe mas delo principal, mas en la venta y en la cõpra quãdo la cosa se cõpra por menos: por la anticipacion o paga adelantada: o quando la cosa se vende por mas paga fiada. De manera q en dos casos puede auer vsura en las cõpras z vêtas. En el vno de parte del comprador, en el otro de parte del vendedor, de parte del cõprador: si viede por menos por pagar adelantado, de parte del viededor por vieder mas al fiado z como dize el abad quãto ala forma del cõtrato: no es vsu

Del cōprar adelātado. ¶

in. c. na ra, mas quanto ala intencion estragada es vsura: por
uiganti que assi finge el derecho como si emprestasse el dine-
de vsu. ro al vendedor por recibir aquella ganancia, que es
menos del verdadero valor dela cosa, porque lo mis-
mo es dar por vna lana, que quando me la entregan
vale real z medio. Y porque pago adelantado me la
dan por vn real, como si emprestasse vn real: y despu-
es me pagassen real y medio. E lo mismo es la vara
de paño que vale diez reales fiarla por onze, como si
le emprestara diez reales, y despues me boluiese onze
Y porque la causa porque estas compras z ventas son
vsurarias depēde del justo precio. Sepamos q̄l es el
justo p̄cio delo adelantado: y delo fiadoz digo que pa-
ra saber el justo precio dlo fiado se ha de mirar lo que
diximos arriba del contado: y mas que porque acon-
tece que el dinero se da, alas vezes primero q̄ la mer-
caderia: y otras vezes se da la mercaderia primero q̄
el dinero. Para saber qual es el justo precio en el pri-
mero caso quando el dinero se da primero que la mer-
caderia se reciba como si vno compra lana y da prime-
ro el dinero para saber qual es el justo precio dela la-
na. Digo que es lo que vale la lana al tiempo que se
entrega. De manera que es regla general: que aquel
es precio justo dela mercaderia que vale al cōtado al
tiēpo q̄ se recibe la dicha mercaderia: o en la verdad
o en la comū estimaciō: assi q̄ no se ha de tener respeto
a q̄ primero dio el dinero q̄ tomo la mercaderia sino q̄
la cōpra como la pagara al cōtado: porq̄ si por pagar
adelātado cōpra mas barato: es vsura porque por so-
lo el tiempo le viene esta ganancia, y este es el caso de

ca. ij. z. c
iij.

Silue.
vsu. ij. §.
primo

Santo Thomas. Si algun cōprador quiere cōprar la cosa mas barato q̄ sea a su justo precio, porq̄ pago ii. ij. q. antes el dinero q̄ recibio la mercaderia es pecadode lxxvij. vsura, porq̄ esta anticipaciō dela paga del dinero tie ar. vij ne refabio de emprestido: del qual emprestido es precio lo q̄ se disminuye dela cosa cōprada. **Alas** porq̄ a contece q̄ en vna parte se paga el dinero. y en otra se assigna la mercaderia. Porq̄ yo cōpro las especias q̄ estan en Venoua y hago el precio y el pago en milan. **El** justo precio es el q̄ agora corre en milan. **De** manera q̄ en el cōprar adelātado sehan de mirar dos circūstancias. **El** tiēpo y lugar. **El** tiēpo sera quando se entrega la mercaderia: y el lugar dōde se haze el cōtrato z no donde esta la mercaderia, porq̄ desde el lugar donde se haze el cōtrato se consigna la mercaderia q̄ esta en otra parte: y desde allí se le da el señorio della. **De** donde se infiere q̄ los mercaderes de lanas, z de trigo yerran mucho: en el tiēpo del tassar del precio, porq̄ tienen respecto al tiēpo q̄ dan los dineros, y no al tiēpo q̄ les dan las lanas, y quādo el pastor viene a vèder las lanas. **Dizen** q̄ se las pagaran a como valē y auian se las de pagar a como valierē: y no al precio, **Silue.** que corre, sino al q̄ corriere quando las reciben: y sy vsu. ij. q. caso es q̄ los q̄ cōpran adelantado quierē tener fecho vij. precio antes del tiēpo q̄ se les entregare las lanas pueden lo hazer a arbitrio de buen varon, cōsideradas las circūstancias: por donde creen q̄ valdrā mas, o menos, z para saber este mas o menos dize el **Abad** que se ha de cōsiderar la comun opiniō. y el curso dla **vbi sup.** region, de manera q̄ el precio que se pusiere este muy

Del vender al fiado

en peso y en balança que tãtas vezes podra valer me nos como mas: y que ay tãtas razones para creer, q̃ valdra menos: como mas: porq̃ de otra manera no se dudaria dl justo precio si el iuyzio se acostase: o decli nase a algũa parte, pues q̃ la duda es entẽder alguna cosa sin inclinarse a vna parte ni a otra: sino que lo po ne en peso. De manera que si las lanas alo adelanta do se cõprã a real y conuiniente al tiẽpo del recibo va len a real z medio: que avn que algũ año al tiẽpo dl re cibo ayã valido a. xxx. m̃s. o a real q̃ no es justo pre cio vn real: porque por acõtecer pocas vezes valer me nos: no se ha de apartar dela comũ presuncion que va lẽ mas porque se ha d cõsiderar lo que mas vezes acõ tece: z vna dlas cosas que se deue cõsiderar quãdo a delantado se cõpra es, si el cõprador toma en si el pe ligro dlo que cõpra, y deue se disminuir dl precio q̃nto vale aquel peligro a arbitrio de buen varon: y el pe ligro ha de recibir en si el que compra la lana: o tri go en particular: y en especie, como esta lana desta o ueja y desta seña. Este trigo de aquesta tierra. zc. co mo dize el mesmo Gabriel, delo qual diremos mas abaxo en el caso delas lanas.

Capítulo catorze dela vsu

ra que se halla en el vender al fiado.

Dicho he de quando se da el dinero adelantado, y de quando es vsura por la anticipacion del di nero. Resta dezir quando sera Usura, quando se da la mercaderia primero que el dinero. Quando al

gana mercaderia se vende mas caro, por razon de-
la dilacion dela paga, es vsura. Exemplo. Viendo
vna vara de paño que al contado vale diez, fiola por
tiempo de vn año: porque me paguen onze, es vsura
porque estàto como si me emprestassen diez: y quise
se que me boluiesse onze: porq̃ es regla general, que
por tiẽpo anticipado antes d̃l recibo dela mercade-
ria ni por el tiẽpo dilatado antes dela paga, no se pue-
de auer interesse: y si se hiziesse seria el caõ de sancto
Thomas que dize. Si alguno quisiessse vender mas
caro sus mercaderias que sea el iusto precio. Porque
espere al comprador por el dinero, manifestamente
es vsura, por el el esperar por el dicho precio que se ha
de pagar, es como precio del emprestido. Lo qual
pertenesce ala razon dela vsura. E ay n que a questa
regla general sea verdadera. Sacanse a questos dos
casos, en los quales se pueda vender la cosa por mas
delo que vale al contado de presente. El primero es
en la Secretal, donde se excusa el que vende paños, te,
trigo: z vino: z azeyte, o otras mercaderias. Porque
reciba por ellas a cierto termino, o tiempo mas que
entonces valen: cõ condiciõ que no las auia de vèder
al tiẽpo d̃l cõtrato: dõde el Abad dize, q̃ quãdo la co-
sa se vède mas d̃lo q̃ entonces vale: z fia el precio fasta
cierto tiempo que dos cosas hã d̃ cõcurrir para q̃ no
sea vsurario el contrato. La primera que aya duda
si al tiempo dela paga del precio auia de valer mas o
menos. La segunda que este vendedor no la vendie-
ra de otra manera al tiempo del contrato. Porque
si tiene certidumbre que al tiempo dela paga no val-

dra mas ni menos: y el tal lo vendiera agora por menor precio si le diera el dinero al presente: ha se de tener
 secunda: cōtrato por vsurario: y el **L**ayetano entiēde este caso
 secūde. del .g. ij. del capitul onauigati, y del. ca. in ciuitate.
 Desta manera q̄ como en el vēder aya de auer vēta y
 cōpra, quādo yo vendo vna banega de trigo que ago
 ra vale a quatro reales: z no la queria vēder agora: o
 fiola hasta el mes de mayo, porque me den mas q̄ va
 le al tiēpo del cōtrato lo puedo lleuar licitamēte: por
 que la venta comēçose agora y acabose quādo me la
 pagā, porque assi como la vēta consiste en dos cosas,
 la primera en el contrato del vēder, la segūda en el en
 tregar dla mercaderia. Assi la cōpra cōsiste en otras
 dos, en el contrato del cōprar y en la paga: z assi como
 la vēta puede tener sus partes distintas y apartadas
 como los q̄ vendē en el inuierno trigo z lo entregā en el
 verano, assi puede tener la cōpra las partes distintas
 como quādo alguno cōpra la azeite en inuierno y la
 paga en verano. De manera que en el caso se puede es
 timar la cosa mas q̄ agora vale, z como vale al tiēpo
 dela paga: porque en la paga se cōsumio y acabo la cō
 pra. Espues este caso quādo la mercaderia vale mas
 que a luego pagar, solo por q̄ se tiene consideraciō al
 tiēpo dela paga. E dize el papa que se tēga cōsidera
 cion al tiēpo dela paga, y ayn q̄ la glosa z muchos o
 tros, entre los quales es santo Antonino diga que el
 texto habla en caso q̄ se ania de guardar las merca
 derias hasta el tiēpo dela paga. Mas si bien semira
 el texto no habla el papa dize **L**ayetano en q̄ se guar
 den: porque no ay tal palabra en el texto: ni haze al ca
 so.

in. c. in
 ciuitate
 ii. pte ti.
 j. c. vij. §.
 xy.
 fil. vsu.
 ij. §. ij

so que se guarden o no: sino q̄ se tenga respero al tiem-
po dela paga, porq̄ desta manera el caso del .s. vltimo
del. ca. nauiganti es otro de los dos primeros y si se en-
tèdièssè si se auian de guardar las mercaderias serìa
todos vnos. Pnes en los casos dl capl. in ciuitate z. c.
nauiganti .s. ij. se p̄mite llevar mas q̄ al còrado, por
razon dela dilaciò dela paga y en el .s. vltimo del capi-
tulo nauiganti se permite llevar mas al fiado q̄ al cò-
tado por razò q̄ auia de guardar sus mercaderias pa-
ra el tièpo q̄ mas caras valièssen. Es pues el exèplo
deste tercero caso. Yotenia vna hanega de trigo pa-
ra vender al mes de mayo dõde se creya q̄ mas o me-
nos valdria q̄ agora: puedo llevar mas q̄ agora vale,
por razon que la auia de guardar para entonces: y a-
quí han de concurrir las cõdicionès q̄ dixo el Abad
porq̄ en los otros dos textos, basta la vna q̄ es la pri-
mera: q̄ es la duda q̄ valdria mas al tièpo dela paga,
y nota bien segun Cayetano pondera q̄ el papa no di-
ze que se pueda llevar todo lo que vale en el tièpo que
las auia de guardar: z vèder sino q̄ las pueda vender
algo mas de lo que valen entõces: z si quier es saber q̄
tanto mas se puede llevar al fiado q̄ al còrado: en este amplius
caso toma la regla de Babil. En los casos q̄ puede q̄z tunc
el que empresta llevar vltra sortem, en estos puede lle-
uar mas que al còtado: porq̄ en ambos a dos casos ay
consideracion del lucro cessante: y para entèder esta
regla acuerdate delas condiciones dl lucro cessante
por lo q̄ los que por su volũtad vèden el trigo, no lo
puedẽ vèder mas de como vale al tièpo dela veta pu-
es es notorio que vendiendolo por su voluntad no lo

anían de guardar para el mayo y assi no lo pueden vèder a como valiere en mayo: por dōde graue mēte yerran los que vèdē su pan a como valiere en mayo: por que el papa no dize sino que lo vèdan algo mas de como vale al tiēpo que se vende quādo se auia de guardar para otro tiēpo. Yerran tambiē en vender lo algo mas: sino estauā determinados de guardarlo para quādo valiesse algo mas. Yerrā tãbien en contratar a como valiere tal mercado en el mes de mayo por que al menos los q̄ tienē mucho trigo, no lo pueden vèder todo en vn día. Yerrā tãbien porque auia de tener respecto a como valdría su trigo, si para mayo lo guardassen: z no como vale el trigo d̄ sus vezinos por que el texto dize el que auia de guardar sus mercaderías, suyas dize no ajenas, porq̄ no b̄a de ser de mejor condiciō por vendello antes contra su voluntad q̄ por guardallo al mayo por su voluntad, pues lo queria guardar. Pues si el que vende ocho o diez mil hanegas y mas: z lo vèdiere todo como valiere en el mes de mayo, considere a como valdría si todas las diez mil hanegas llegasen al mes de mayo: y con todo esto considere que ay n̄ lo puede vender a tanto como si lo guardasse z vendiesse en mayo. Porque ha de sacar de allí las costas de la camara. Los peligros si se come de gorgojo, &c. y lo que menos vale la potencia que el acto como diximos arriba, porque gran males que el mas trigo que se coge: se vende al mes d̄ mayo, z ninguno llega al mayo: y los que lo venden a como valdra en mayo miren a como valdría en mayo. Si todos y todo lo guardassen para mayo porque en

este caso desta guarda, el mes de mayo seria agosto: y los q̄ vèden al fiado con titulo q̄ lo auia de guardar, y hazen desde entonces precio: acuerdense dela regla de Scoto: que en el poner del precio, no se ponga en seguro y ganancia las mas vezes, y al que con el contrato no le ponga en peligro z perdida las mas vezes. quarta: dis. xv.
 Porque sola la duda del valor dela cosa haze licitos los contractos. Del comprar adelantado en el capi. in ciuitate. y del vender al fiado en el capitulo Maui ganti, como parece en la palabra del texto debitatur Budase: y alli la glosa arguye. Ergo si certus esset. Luego si estuvièssse cierro seria vsura, y note se toda a questa dotrina cõ mucha vigilãcia porque no puede llevar el q̄ fia la cosa z la auia de guardar mas que el ladron fuera obligado a restituyr, si en aquel estado la tomara. y es claro que no fuera obligado a restituyr si en aquel estado la tomaratodo lo que valiera en Mayo. Allende destos dos casos se da tambien otro del innocencio: donde la cosa se puede vender mas q̄ vale al tiempo del contrato. Si alguno tiene mercaderias para llevar las al lugar donde valen mas. E a instancia z ruego de otros las vendẽ en aquel lugar dõde vède: puede vender algo mas q̄ alli valẽ mas no todo lo que auia de ganar en el lugar dõde las auia de llevar, y no solo se ha de descontar lo que valen las cosas, trabajos z peligros. &c. Mas tambien lo que menos vale la potẽcia q̄l acto. De manera q̄ resoluiendo estos casos z materia se pone regla general: que no es lícito llevar mas al fiado que al contado. Sacanse de esta regla general estos tres casos. El primero

vsura ij
d. ij.

quãdo alguno fia la mercadería al tiẽpo q̃ se cree que valdra mas o menos al tiẽpo dela paga: y este caso es por la dilació dela paga. El segũdo quãdo alguno ha uía de guardar su mercadería al tiẽpo q̃ vale mas ca ro q̃ agora, agora la pague luego o no, como dize syl uestro. y tãbiẽ sera licito como el mismo dize, que el que auia de guardar sus mercaderías poga el precio quãdo quisiere, con tal q̃ no sea alo mas: sino alo me dio: y sino quiere estar por el precio mediano este alo menos: por el precio justo q̃ mas ríguroso sea en aquel día o semana: o mes. El tercero caso es quãdo se auia de lleuar las mercaderías a otra parte: y en todos ca sos se ha de mirar lo q̃ arriba diximos del daño e mer gẽte z lucro cessante: y avn q̃ estos tratos se puedã ha zer sin pecado sabiẽdolos circunstanciar son muy peligrosos, por esto confessor: con todas tus fuerças, deues trabajar en que los penitẽtes dexen de tratar alo adelãtado: y alo fiado, avn que si porfiarẽ y acer tarẽ en estas circunstãcias los has de absoluer z si du dares si sabẽ salir con destreza destos tractos tan pe ligrosos sin pecar, mira lo que dize. El abad q̃ en lo dudoso cada vno deue abstenerse, y guardarse de tal cõtrato, pues que en la cõciencia: y en el fuero del aní ma ha se de presumir cõtra el tal porque aquella par te es mas benigna, que es mas segura. Se manera q̃ si ay duda se ha de presumir cõtra ellos que tractan mal, y por esto el papa Alexandro tercero escriue en la decretal al arçobispo d genoua. Tus ciudadanos proueerian bien su salud, si cesassen del tal contracto y el contracto era, que la canela: o pimiẽta que valía

in. c. na
uiganti

in ciuita
te.

a cinco libras: la vendia por seys porq̃ al tiẽpo d̃ la pa-
ga valia pocomas: o menos seys, pues este contrato
que es el primero de los tres casos arriba puestos, a-
cõseja el papa q̃ no se haga. y la glosa dize: parece q̃ in. c. na
ental duda antes se ania de abstener d̃ los tales cõtra uiganti
tos por el peligro. y el Layetano despues q̃ largamẽ
te ha tratado del lucro cessante dize. **A**dira quã peli ij. ij. q.
grossas son estas cosas q̃ diximos: y ayn q̃ no torcidas lxxviii.
mas estiradas quãto se puedẽ estirar: z por esto mas arti. ij.
se hã de tener por casos y exceptiones tolerables que
por reglas. Por lo qual el pastor d̃ las animas acõseja
q̃ las dexẽ. y el abad hablãdo del lucro cessante dize
Si el q̃ empresta tiene buena intenciõ: y antes empre-
sta por seruir al amigo q̃ por engaño, escusase de peca-
do, ayn q̃ la otra opiniõ que dize lo cõtraric, es mas
segura, y por esso se ha de seguir. y santo antonino ha-
blãdo d̃l lucro cessante dize. **A**ntes q̃ haga tal con-
trato hase de defender z prohibir: mas despues de he-
cho ni foro cõciẽcie parece q̃ se pueda sufrir si dize q̃
lobizo sin engaño. **T**ãbiẽ dize adelãte hablando del
lucro cessante por razõ del dote: rezãdo vna opinion
que no es licito ganar ciẽto por ciento. **A**mas porq̃ la
tal opiniõ es mas segura: por esso segun Laurencio d̃
ridolphis, mas saludable cosa es seguirla. Pues lue-
go cõfessor tene certum z dimitte in certuz. guiando
te por la regla general: y no por las excepciones z pa-
ra tocar cõ el dedo quãdo en el vèder al fiado ay vsu-
ra. **M**orese esta regla cõ mucha ateciõ. pues la regla
general es q̃ no se puede vèder mas al fiado q̃ al cõra-
do. **A**dire el mercader z sepa selo preguntar y exami-

nar el confessor. Si le dieran al contado el precio por
que fio la mercaderia por vn año: si piélsa q̄sgrauara
su conciēcia: si lo tomara al cōtado. Exēplo da el far-
del de olandas por ciēt ducados fiado por vn año: pre-
guntole, si ballara quiē al cōtado le diera ciēt duca-
dos si hiziera en ello agrauio al proximo y excedia el
justo precio riguroso, y si dize q̄ si: porq̄ no lo valia al
contado, es ysura: y si con buena conciēcia le paresce
q̄ lo llenara al contado no es ysura. Ni bara al cōtra-
to ysurario q̄ ha v̄dido al contado otros fardeles d-
la misma calidad por menos: o q̄ los daria por menos
al contado si lo ballase, porq̄ puede perder del justo
precio por auer dineros, y al cōtado v̄a por diversos
precios. Y este mercader q̄ v̄de al fiado, asegure se q̄
en aq̄l precio q̄ lo da al fiado lo daria al cōtado sin pe-
cado: y si me dizes que si se v̄den diez fardeles al cō-
tado q̄ se v̄den diez mil al fiado: y q̄ tu no rompes la
plaza: y que v̄des al fiado al precio q̄ comunmente
se fian. Esto haze poco al caso: porq̄ yo creo q̄ ay n que
comunmente se fia q̄ comunmente se v̄de mas dlo q̄
vale al contado: y q̄ es precio el que corre en la plaza
del vender fiado como el precio de cōprar las lanas a
delātado q̄ comūmente valē en feria de agosto menos
y en la de octubre mas: y en la de villalon y pasquilla
mas 7 mas: 7 ningún precio destas es el justo, porq̄ se
tiene cōsideracion a la anticipacion del dinero, 7 assi
creo q̄ ningún precio comū delo q̄ se fia es justo: porq̄
se tiene respecto a la dilaciō de la paga: y mas q̄ en los
otros puede ser precio justo el dlo fiado porq̄ tenia res-
pecto al lucro cessante cōforme a las reglas dte cap.
y por v̄tura no lo ay en tu mercaderia ni en ti.

Capítulo quinze dela vsu-

ra que suele auer en las compzas 7 ventas
de juros o censos alquitar.

PAs compzas 7 vêtas de juros o censos alquitar
son lícitas y buenas en sí. De cuya bondad no se
puede dudar. Porque muchos papas diuerfas vezes
los han aprouado: y la pratica comun en todo el mun-
do lo aprueua, y por esso no dire mas de dos cosas. La
primera mostrar la bondad delos tales contractos.
Lo segundo como se han de hazer 7 rectificar. Quã-
to al primero el cõtrato se haze assí yo compro diez
hanegas de trigo a razon de quatro ducados por ha-
nega, sobre ciertas heredades. y hazese simplemen-
te escriptura de venta. Mas doy le carta de gracia,
7 contra venta, que quando quisiere: o dentro de tan-
tos años me pueda tornar a comprar las dichas diez
hanegas, 7 yo sea obligado a venderse las por el mes-
mo precio. Este contracto es lícito y no puede en el a-
uer vsura si se haze con las condiciones que diremos.
Porque la vsura no se comete, sino en el emprestido.
Y aquesta es venta, como paresce. Porque en el caso
dicho. Yo que compre perdí el señorio del mi dinero
y traspassé lo ala persona que me vendió las dichas
diez hanegas, de tal manera que yo no puedo pedir
ni cobrar mis dineros. Luego no le èpreste que si le pre-
stara pudiera se los pedir. Es pues venta real: y por
que ayn que no pueda auer vsura puede auer injusti-
cia para q̃ ni aya vsura ni injusticia hanse 8 guardar
estas cinco condiciones que ponen. Siluestro 7 Ba-

vsu. ij. g.
rv q̃rra
di. xv. q
xij.

ff. de pe
niz com
rei ven. l
illud. ca
de actis.
empzi. l.
frutuz z
le. prima

briel. La primera que el daño y prouecho delas here
dades sea para el cõprador y no para el vendedoz que
rõ dezir q si las heredades o hazienda sobre quel cen
so esta cargado, se pierden, se pierdan para el com
prador y no para el vendedor: y si se acrecetarẽ en me
joria el prouecho sea para el cõprador, porque terna
mas assegurado su censo. Porq al cõprador pertene
ce lo que la heredad crecio por el aguaducho: o porq
el rio se fue por otra madre: y el fruto y el parto. La se
gunda cõdicion q se cõpre por justo precio segun lo q
esta dicho del justo precio: porq si precio fuesse menos
delo justo: presumiriasse que era vsura, ayn q en el foro
de la conciecia auemos destar a su confessiõ. Special
mente si pusiesse cõdicion: q si no tornasse a cõprar
dentro de tanto termino q el censo fuesse perpetuo: co
mo pena de comisso. La tercera cõdicion q quisiera
mas cõprar al perpetuo: porq si pensasse q no se la auia
de tornar a cõprar no la cõprara es vsura. Pues no q
ria quedar con tal hazienda. La quarta cõdicion si
se pone clausula q no la pueda tornar a cõprar hasta
que passe cierto tiẽpo, porq entonces parece q quie
relleuar muy a su seguro por razon de su dinero la rẽ
ta de aqillos años. Mas si esta cõdicion se pusiesse no
por el interes: sino por guardar me y sin daño, no se
ria illicita: como si yo cõpro vna casa y pongo cõdiciõ
que no mela tomen a cõprar hasta cinco años porque
quiero labrar z mejorar en ella: y quiero gozara que
llos cinco años de mis trabajos: no es vsura. Si valẽ
tanto las mejoras que yo bize como la cõdicion que
yo puse en el cõtrato: porq segun Gabriel ha se de mi

rar el tiempo del recomprar que si la cosa esta mejo-
rada, o empeorada, se disminuya, o añada en el precio
quanto merecela mejoría o daño dela cosa: ayunque si
al tiempo del contratar quando puso aquella condi-
cion estaua en dubda si valia mas: o menos la condi-
cion que la mejora: escusasse segun el mismo. La quin-
ta condicion: que el que vende realmente tēga las he-
redades: cuyos fructos yo le compro por que sino tu-
niessse heredades como de su parte no puede auer vē-
ta: assi ni dela mia puede auer compra z sería vsura y
las cosas donde el censo se puede cōprar o cargar se-
gun el mismo gabriel son en todas aquellas cosas: en
las quales el vso se distingue dela cosa: y no en aque-
llas cuyo vso es su acabamiento, y destrucion z ga-
sto: dela qual distrucion diximos arriba: agora sean
las cosas rayzes como heredades: o muebles como
ganados: z sobre esclauos y esclauas, z ayv que sean
libres con tal que el censo no sea delas cosas necessa-
rias al estado: o ala persona. Tambien sobre juros al
si sobre particulares personas, como sobre comuni-
dades: o concejos, los quales disminuyendose. se dis-
minuyan prorata y proporcion los censos pueden tã-
bien cargar sobre cosas inciertas, como sobre mostrē
co: z alcabala de viento: z no haze al caso que se com-
pren censos viejos ya cargados: o que de nueno se car-
guen z instituyan: y nota que no solo le puedo dar la
carta de contra venta que la pueda recomprar quan-
do quisiere. Mas le puedo limitar segun gerson que
sino la toma a comprar dentro de tantos años, que
despues no pueda redemir la con tal que siempre se

De con-
tratribus
consilio
vij

De lo yfura en los arrēdamiētos

guarde dela y gualdad del iusto precio, para lo qual sabe segun Layetano, que la cosa absolutamente vē dida: mas vale que vendida con condicion: y mas vale con condicion que no se pueda redemir, sino dentro de cinco años quela que siempre se puede redemir porque quanto mas segura esta la cosa, mas dineros vale: por quanto mas entero y seguro señorio se guarda. Porque el que assi compra no la puede vender sino con aquella condicion: ni en tanto precio como si la vēdiera sin aquella condicion. Quāto valga mas o menos en este caso juzgar se ha a arbitrio de buē varon, segun la costumbre dela tierra hasta tanto que el precio valga tanto como la cosa, donde para estimar el iusto precio siempre se ha de considerar: segun el gabriel que como las compras y vētas delas cosas se hagan para el prouecho de los que contractan, entōces es precio iusto quando el que contrata y vende: segun comun curso puede recebir, tanto prouecho del precio que se le da como delo que vende como si vno compra vna heredad por veynte ducados. De la qual des contados los trabajos y gastos, gana vn ducado, entonces veynte ducados se estiman por iusto precio de vn ducado de censo porque a quētes veynte ducados pueden aprouechar tanto al que vendió la heredad como la heredad al que la compró, porque el que vē dió la heredad por veynte ducados: puede comprar otra heredad que le rente vn ducado.

Capítulo. xvi. De la yfura en los arrendamientos.

Ellos arrendamientos puede auer vsura: si alguno ha arrendado sus heredades ganase algo por estar: como si el emprestido fuesse causa que el arrendador le diessse mas rēta dello que sus heredades merecen: o fuesse causa de obligar al arrendador para q̄ le arrendase las heredades. Mas si vno de tātos marauedis con cada yugada por q̄ se la arriēdē los labradores pobres q̄ de otra manera no la podriā arrēdar, no para que le den mas renta dello que merecen las tierras sino porque no se queden sin arrendar. Puedese dezir como diximos en el capítulo nono. Mas los que dan prometidos porque suban sus alcaualas o rentas no cometen vsura. Porque no empresta sino graciosamente dan: porque hagā pujas.

Capítulo. xvij: de la vsura que suele acontecer en las prendas: y en peños.

Mas prendas y empeños puede tãbiē auer vsura si por razon del empeño viniessse alguna ganancia mas dlo principal: lo q̄l acōtece al q̄ se aproueche dla prēda vsando della o desfrutādola: por q̄ la prēda enl empeño solamēte se da para seguridad z para vtilidad z si dla prēda viene algun prouecho y nolo desfrutase dlo principal seria vsura por q̄: pues la prēda es de quiē la empeño. El que llena los fructos: o prouecho los ha de contar en parte del pago delo principal assi q̄ ayvn vno veda vna heredad z asigne terminos la paga hasta vn año, o dos: y entre tanto queda quasi como en prēda, no es lícito que llene los frutos que

la heredad diere desde el tiempo dela venta hasta la paga: sin que los cuente en parte dela paga, porque despues de vendida la heredad, el peligro y señorio della passa al que la compra: luego no siédo del q̄ la vende no la puede desfrutar mas q̄ otro aquí se empeña se y no la ouiesse vendido: como dize santo Antonino mas si en el contrato dela veta se puso pena q̄ sino pagase pasado el termino fuesen los frutos del q̄ la vendia: podrialos llenar como pena cōuencional y no como interes, tãbien si vno presta ciêto z recibe en prendas vna casa q̄ vale ciêto z diez con cōdiciō q̄ si al termino puesto no la desempeñare q̄ vaya vendida, distingue santo Antonino: que si al termino del desempeño no cōto los frutos dela casa: q̄ el contrato es usurario, y q̄ es obligado a restituyr los fructos y la casa mas si conto los frutos que se puede quedar con la casa: porq̄ incurrio en la pena avn q̄ valiesse mucho mas salubriter d̄ usula podria d̄sempeñar. E assi ganaria aquellos diez ris. Sacase desta regla general vn caso en la Secrethal Enel yerno que sufre las cargas del matrimonio, q̄ las dichas heredades que el suegro le dió en prendas del dicho dote, las puede desfrutar sin contar ninguna cosa del dote. Y a questo no es por razon del lucro cessante. Como algunos piensan porque dexã de poner el dinero del dote en negociaciō: z trato o d̄ran de comprar heredad que lleue fructo: sino por las cargas del dicho matrimonio, agora el dicho yerno aya de negociar alguna cosa, o comprar heredad, o no: y puede sacar a questa condicion al capítular del

matrimonio. **A**des despues del marido muerto, no puede la biuda ni los herederos del marido llevar a q̄llos frutos q̄ lleuaua el yerno: porq̄ es priuilegio psonal: z mudada la psona se muda el priuilegio, mas sy ouiese ley q̄ se vsase z guardase y mādase q̄ en tanto q̄ alas biudas no se pagase el dote: les respōdiesen a razon de t̄to por ciēto por pena, seria justo si las biudas no fuesen causa q̄ no se les paga se el dote, y por la mesma razón si ay estatuto q̄ el yerno lieue a razón de tanto por ciēto, lícitamēte lo puede leuar, sino es causa q̄ no se les pague el dote: ayvn Siluestro dize. **Q**ue puede llevar t̄to por ciēto: ayvn q̄ no aya estatuto dello. dire Si la biuda y el yerno no son causa q̄ no les paguē el dote porq̄ si assi fuesse ya renuncian a su derecho z no puedē vsar del estatuto in foro cōciēcie, pues no le tienen el dote cōtra su voluntad. y para q̄ este caso del yerno aya lugar son menester muchas limitaciones. **L**a primera q̄ el yerno sustēte las cargas dl matrimonio. **L**a segunda: q̄ absolutamēte le prometā el dote, porq̄ si se lo prometē con cōdicion hasta tal día: ninguna cosa puede llevar hasta tal día: porq̄ hasta entōces ninguna cosa le deuē, como t̄bien pudiera tomar la muger sin dote, y esto sino ouiera cōcierto q̄ hasta entōces le dierā algo. **L**a tercera q̄ los frutos dlas prēdas no seā mas q̄ las cargas hā menester, y si excedieren los frutos q̄ se cuenten en el dote, y las cargas se han de estimar: segun la quātidad del dote: porq̄ segun la quātidad dl dote se ha de alimētar la muger. **B**abri el t̄bien limita este caso. Si el dote basta suficien temēte para sustētar las cargas dl matrimonio porq̄

en tal caso no ha de llevar los frutos de la prenda pue
de ser este caso, dan a vno dos mil ducados en dote pa
ganle los mil, por los otros mil danle vna heredad.
Dize Gabriel que si los mil bastan para leuar las car
gas del matrimonio que no puedo leuar los frutos
de la heredad empeñada por los otros mil. Fundase
por la razo del texto que dize, como muchas vezes,
los frutos del dote no basten para las cargas del matri
monio. Luego si bastan no puede leuar los frutos: mas
yo creo q no ay necesidad desta limitaciõ: porq̃l ma
ridoha de alimẽtar la muger segun la quãtidad del
dote: y no segun la quãtidad de la parte del dote: y assi
hasta que le dẽ la quãtidad de todo el dote: puede lle
uar el fruto de las prendas: pues la ha de alimẽtar segun
todo el dote. Si otra cosa no se assento en las capitu
laciones matrimoniales. Al vn q̃ si los frutos del do
te exceden las cargas del matrimonio y el valor del do
te: no auria lugar esto: y assi entiendo la tercera limi
tacion del siluestro arriba puesta.

sicut do
te. & sint
autẽ. ff.

Capítulo xviii: de la vsura en los tratos de cõpañia.

Alos tratos de cõpañia puede tambien auer
vsura en muchas maneras: y porque si de todos
los tractos: y cõpañias que ay ouiessemos de ha
blar, seria muy largo processõ, diremos solamente
de la essencial que ha de auer en todas las cõpañias
assi en el principio quãdo se hazen, como en el fin quã
do se des hazen. Para que en las cõpañias no aya v-

surá, ni fraude. Lo primero que se deue mirar es que lo principal que se tracta. Al queste y igualmente a perdida y ganancia de los compañeros. Lo segundo que de tal manera este proporcionada: y medida la ganancia con el principal que se guarde la proporcion entre la ganancia y compañeros: teniendo respeto a lo que cada vno pone assi de dinero como de diligencia y industria: y para guardar siempre la ygualdad dela justicia. Sea esta la regla. Al principio dela compañía estimense y aprezienfe las partes que pone cada compañero: y de todas estas partes hagasse vna suma comun. y de allí se parta la ganancia pro rata parte. Exemplo. Son tres compañeros. El vno pone mil ducados, otro pone sus trabajos que valen mil: otro pone la industria que vale quinientos, ha se de hazer vna cōpañia como si pusiesfen vna suma de dos mil y quinientos ducados. De la qual el tercero siempre gane a respecto dela mitad que son quinientos y assi se ha de repartir la ganancia que si ouiere cinco ganados. Los dos primeros llenen a dos: y el tercero vno, porque si assi no se repartiessse. El vno rescibira daño en la perdida dela industria, el otro en los trabajos, y el otro en el dinero: y con aquesta doctrina se quitan todas las dificultades de Angelo de perusio. De quando se pierde el principal. Si ha de ser el dicho peligro comun, o no. Porque no puede ser otra suerte sino comun, pues si vno pdio el dinero los otros sus trabajos y industria y si qdaron los mil ducados del que puso los dineros al fin dela cōpañia

b iiii

han de ser para el q̄ los puso, porq̄ si los otros pierdē su trabajo z industria este el fruto de su dinero, z assi como si se perdierā los mil ducados no los au iā o pa gar los cōpañeros q̄ pusierō la industria z trabajos, assi si se saluarō los ha de recebir quiē los dio: z sacar los antes de diuidir la ganācia. E assi como quiē po ne vna oueja cōtra la industria o el pastor a perdida, y ganācia, los frutos z crias dela oueja son comunes: y no la oueja al diuidir la cōpañia, assi aquí en el dine ro avn q̄ parece justificarse el trato de cōpañia si se ca pitulase q̄ al fin fin dela cōpañia se diuidiese lo princi pal cōla ganācia: por yguales partes, como dize Sil uestro. Si alguno da diez y el q̄ los toma pone otros diez: y otra vez el q̄ dio los diez da otros diez contra los gastos y expensas del q̄ los toma: y al fin lo diuide todos por yguales partes bien hazē. Lo mismo aconseja sant Antonino diziēdo. Mas claro sería q̄ diessse los ganados por tres: o quatro años. y en fin o el tiēpo ygualmēte partiessen los frutos z crias cōlo prin cipal. De manera quel que da recibiese los peligros de los casos fortuytos, y el q̄ toma los peligros q̄ vini essen por su negligēcia. E assi la rayz dela vsura o las cōpañias nace: por querer los que entrā en cōpañias segura suhaziēda a todo trance, lo qual no ha de ser assi, porque y qual parte del peligro ha de estar a ries go del que pone en cōpañia, y en esto funda santo tho mas. La justicia o las cōpañias porq̄ esta a su peligro lo que se pone. Luego justa cosa es que el que siente el peligro dela perdida sienta el prouecho dela ganan

Socie-
tas. ij. g.
ix. c. iiii

cia, y pues el dinero es del que le pone: que goze los frutos de su hacienda: lo qual no es en el emprestido, porque todo el daño delo emprestado esta a cuenta de quiẽ lo recibio: y por esto no es justo que de ni buelua mas delo que recibio. y si el que pone en cõpañia quiessie a todo trance tener seguro el caudal que pone y al fin dela cõpañia recebir lo, saluo seria realmente emprestido: y por consiguiente vsura: ay n q̃ suene el cõtrato cõpañia. Esta pues la vsura en este trato de cõpañia, en la seguridad del caudal del vn cõpañero: y la injusticia en no llevar ni repartir la perdida y ganancia por yguales partes: cõforme ala cõpañia: que dizen del leon. Esto q̃ digo que lo que se pone en cõpañia ha de star al peligro del que lo mete en cõpañia entendiendose por razon de la cõpañia. Por q̃ si yo hiziesse otro contrato de aseguracion: y diessse tanto por q̃ me asegurasen mi parte que pongo en la cõpañia seria lícito: porque ay n mis dineros ninguna cosa ganassen seria obligado apagar lo que doy por el seguro: y asy como podria hazer este contrato con qualquier otro asy lo puedo hazer con el cõpañero cõ tal que no aya fraude ni engaño. De manera que se haga asy el contrato de la cõpañia que le den pro rata parte dela ganancia: y dela perdida del principal, lo segundo que le dare tanto por q̃ me asegure mi principal y dar se ay n que gane o pierda: y asy son dos cõtratos lícitos: con tal que el cõtrato de cõpañia no tẽga estos pactos de aseguraciõ anexos: asy que el cõpañero le sea obligado a asegurar el caudal y certificarle dela ganancia, sin algun precio: por esto es iniquo. Tãbien si el trato

dela compañía tiene estos pactos aneros. Se manes-
ra que el compañero sea obligado a asegura el cau-
dal por el precio que otro lo aseguraría avn es injusto
z agraviado: porque quãto es de parte dela justicia
y dela ygualdad: no se ha de poner esta pesadumbre
al compañero: pues el contracto dela compañía no le
obliga a esto. **A**vn que si ouiesse costumbre de hazer
se estos pactos d'aseguracion en los tratos de compa-
ñia se podrian tolerar: como dize Cayetano. **A**mas
si yo quiero parte dela ganãcia z no dela perdida, es
ysura: y no solo no lo puedo pactear ni pedir por pala-
brazas ni esperar lo con el pensamiento como dize
sant Antonino pensando que a todo trance lo terne
seguro. **E**ã poco es tacto de cõpañia licito el q̃ comũ-
mente se haze: doy avn merceder mil ducados z capi-
tulo q̃ dela ganãcia no quiero mas de quatro por cie-
to z q̃ si ganare mas: q̃ lo gane el mercader para si: ni
quiero tan poco perder mas de quatro por ciento. **Y**
si se pdiere mas q̃ lo pierda el mercader para si como
en la ganancia los gana, aquesto no es licito, porque
no es ygual la compañía, porque para ganar aque-
llos quatro se emplean los mil: y empleando: se auen-
turan todos z assi auentura el mercader su industria
y la perdida de todo el principal y el compañero que
pone el dinero: no auentura mas de perder quatro: y
assi no ay ygualdad y por consiente no es justa compa-
ñia como dize Siluestro. **E**ã poco es licito llevar
algo por razon del peligro extrinseco ala compañía
que es si el mercader se va con la mercaderia: o prin-
cipal que yo pongo. **P**orque mirad a quien days los

opus. xi
to. ij.

y bisup.
s. xxxvii

dineros: y los peligros que son estraños ala negocia-
cion los podeys asegurar con fianças con tal quel di-
nero no se ponga en nōbre de deposito: o de empresti-
do. Sino de cōpañia porq̃ es peligroso al q̃ lo haze q̃
podria mudar la intencio: z dañoso al q̃ toma el dine-
ro. Si el cōpañero muriese sin declararlo, assi lo acō-
seja sant Antonino, puede tãbien asegurar lo q̃ pone
en la compaña con poner cōdicion q̃ no passe la mar vbi sup.
o q̃ no quiere que con su haziēda se trate sino entales
mercaderias entales tratos: y entales lugares: mas
con solo titulo de compaña no lo siendo, no es lícito
ganar, como en este caso. Yo tengo dozientos ducados.
Doy avn mercader los ciento a perdida z ganā-
cia, z doy otros ciento a otro mercader con condiciō
que gansen o pierdan aquellos ciento con el como ga-
naran los otros que estan a perdida y ganancia y re-
cibe los este para gastar los en sus necessidades. dize
sant antonino q̃ no es lícito por razon dela cōpañia a
vn q̃ seria lícito por razon del lucro cessante. Si yo ij. pte ti.
los auia de poner en cōpañia: y queria mas poner los l. ca. vij.
assi q̃ darlos aquiē los di: pues porq̃ trabajos z indus-
tria se hã de cōtar ala entrada hazē muy mal los q̃ cō d. xvj.
forme a esto no los pōderã porq̃ si mil ducados dã avn
mercader: quieren la ganācia z pdida por yqual por
q̃ si la diligēcia del mercader no vale mil: no se ha de
contar por mil: z assi no ha de llevar tanta parte co-
mo el que pone mil. Tãbien el que da avn mercader
diez ducados: q̃ere tãbien pdida z ganācia por yqual
z si la industria vale ciēto no es razō q̃ gane por yqual
Pues no entran en la compaña por yqual. Lomef-

mo puedes praticar en el ganado que assi van a pdi-
da y ganãcia cient ouejas como doziẽtas: lo qual no
es justo pues no es yqual: y sabe q̃ la ganãcia o perdi-
da ha de ser d̃ los tratos justos: por que en los injustos
pecarias y serias obligado a restitucion, segun que lo
son los que participan en tomar lo ageno. y por q̃ se-
pas distinguir de los peligros: sabe que son en tres di-
ferencias peligros de naturaleza quando vienen de
la mano de d̃os: como que se muera el ganado. Pel-
gros fortuytos: o de fortuna son, los que no se pueden
proueer ni preuenir: ni resistir. Peligros por culpa y
negligẽcia son los que vienen por culpa que trata, sy
los peligros son de naturaleza vienẽ para el que d̃o
la bazienda. Si son de fortuna han de partir por me-
dio los cōpañeros pro rata: segun la baziẽda q̃ pusie-
ron. Si los peligros son de negligencia corren para
el que recibio la bazienda, y esto se entiendo quanto
es del trato de la cōpañia. Si otra cosa no esta capitu-
lada entre los cōpañeros, la qual capitulacion entõ-
ces sera justa: quãdo agrauiare mas a vna parte que
a otra: y por q̃ se pas de que negligencia se habla en-

Sabie sta materia de cōtratos. Sabe que ay culpa latissi-
vbi sup. ma o grandissima q̃ es verdadero engaño como tra-
qui. x to manifesto para enganar a otro. A y culpa mas grã
de que es engaño presumido para enganar a otro: aũ
que el engaño no se pueda prouar sino por congetu-
ras. Mas quando las señaes son manifestas dezi-
mos que es engaño verdadero: quãdo no parece pre-
sumido lata o grande culpa es desuio inconsiderado
de aquella diligencia que comunmente los hõbres de

aquel estado suelen hazer. Dize se considerada porq̃
 difiera del engaño: porq̃ fuera mirada z mirando no
 se desuñase, sería engaño. Exemplo. Si yo dexo el li-
 bro ala puerta de casa: soy en culpa grande. Culpa se
 llama enel proposito el desuño dlo q̃ es bueno z se po-
 día proueer por negligencia de hōbres. Esto vltimo
 se añade a diferēcia del caso fortuyto. Ligera culpa
 se llama el desuño no considerado dla diligēcia q̃ sue-
 len hazer comúnmente los hōbres muy diligētes por
 donde si vn diligentissimo lo podía proueer: y no lo p-
 ueyste, eres en culpa ligerissima qual diligēcia destas
 excusa. Digo que la q̃ le obligaria a pecado en la ha-
 zienda propia le obligara a restitucion en la agena. de con-
trati.
 Angelo de perusio dize, que es obligado ala culpa la-
 ta z leue q̃ es ala grãdez ligera y no ala ligerissima.

Siguese vn caso dela com-
 pra delas lanas, donde se platíca biē la mate-
 ria de arriba dī cōprar adelātado

En vn lugar ay esta manera de contratacion en-
 las lanas. Los pastores o señores del ganado q̃
 para pagar las yeruas: o sacar sus ganados de estre-
 mo: o para otra cosa han menester dineros: venden
 sus lanas a los mercaderes dīa tierra a real poco mas
 o menos: y reciben los dineros por carne tollendas o
 antes, las quales lanas son obligados a dar los pasto-
 res de su propio ganado de su yerro y su señal al tiēpo
 del recibo a contentamiento del q̃ las cōpra: z si entre
 tanto semuerē las ouejas al labrador: o se pierdē por
 caso natural o fortuyto, toda vía es obligado el q̃ las

vende de darlas al q̄ las cōpraz: quando mucha gracia haze el cōprador al vèdedores que aquel año no selas paga sino q̄ selas paga en otro, o en otros años y cōprasse esta lana por carne tollendaso antes y recibese por sant juan. Así q̄ todo el riesgo dela lana esta por quíe la vèdio: y si el ganado se murio: o se perdio por caso natural o fortuyto protestan o puedē por virtud dela obligaciō protestar contra el pastor q̄ no les da las lanas, q̄ se las pague el pastor al p̄ccio q̄l mercader dela tierra las tiene vendidas al mercader extranjero: z al tiēpo que los mercaderes dela tierra la pagan: o antes tienē vèdida la lana misma a otros mercaderes extranjeros a real z medio: poco mas, o menos. Se manera que sin ver ni recibir la lana. La compraron por menos z la vendieron por mas, y al tiempo del recebir la los mercaderes dela tierra vā con los mercaderes extranjeros: y si el estrāgero recibe la lana dala por recebida el dela tierra y si la desecha dan la por desechada: ay n̄ q̄ algunos resciben la desechada, otros de tres o quatro vellones hazē vno o dos por via de refection como llaman: o como mas pueden interesar, preguntase si este caso es vsurario, y que malicias z iniquidades tiene.

Respuesta.

An que la respucsta deste caso sea muy facil: z no tozia a los medianamēte exercitados en el derecho canonico, y en la sagrada theologia. Mas porq̄ muchos que tratan no veen la luz clara al medio día E tienē este trato por muy lícito: solo porq̄ tratā en el bōbres de mucha hazineda: respondere algo largo

porque los que no estan muy ciegos dela cobdicia
 puedan tocar lo con el dedo como dizen
 En este caso ay dos cōtratos. El primero que los mer-
 caderes dela tierra compran a los pastores la lana.
 El segundo que los mercaderes dela tierra venden
 a los mercaderes estrangeros y para q̄ entiēdan este
 caso los no letrados con quien hablo, han de saber q̄
 en cada contrato se ha de mirar lo essencial: y no lo ac-
 cidental. Porque segun Aristotiles. Ea que sunt de
 per accidens reliquenda sunt ab arte, y no se ha de cu-
 rar de los accidentes pues infinita vni accidere pos-
 sunt: et in causis accidentaliter subordinatis est pro-
 cessus in infinitum. En estos dos contratos solo se ha
 de mirar que son compra y venta, y assi se ha de tener
 respecto alo essencial dela compra: y venta, y no alo q̄
 de per accidens se sigue. De per accidentes lo que
 los mercaderes dela tierra dizen, que por dar el di-
 nero adelantado se remedian los labradores: porque
 cogen pastores, pagan soldadas: compran y eruas la-
 can sus ganados de estremo y sino les diessen los dine-
 ros assi: todo se perderia: todo esto es de per accidens:
 porq̄ la cōpra dela lana no se ordena a mas de hazer
 propia la lana agena: no aq̄ coja pastores ni paguē yer-
 uas &c. y q̄ no bagā al caso estas cōsideraciones veese
 porq̄ si cōpra las lanas del rico, ninguna cosa destas
 se sigue, y q̄ no seā suficientes vera se ala clara porque
 las mismas razones podra dar el vsureropublico: q̄
 recibio ciento y diez por ciēto, porq̄ cō estos ciento el
 pastor se remdia, coge pastores paga soldadas y yer-
 uas, &c. E de otra manera se perderia todo aquello.

Aas por esta razon no es lícito que al labrador lleue
 ciento z diez por ciêto, avn q̃ el labrador gane con los
 ciêto z cincuenta: porq̃ el q̃ empresta o cõpra adelãta
 do, puede tener respecto al daño emergẽte y al lucro
 cessante en los cosas q̃ dicho es. **A**as no al prouecho
 del q̃ recibe el emprestido: o del que vêde, pues es sin
 daño del q̃ empresta o cõpra, porq̃ el reubar baro q̃ al
 boticario vale vn real: z a mí vale ciêto para mi salud
 no me lo puede vêder por mas de vn real z si la vara o
 paño no vale al mercader mas de vn ducado z a mí
 me vale diez, porq̃ me moxire de frío sin sayo no me la
 puede vender por diez, porq̃ mi prouecho sin su daño
 no lo ha de asentar a su cuenta. **A**ssi el prouecho o los
 pastores no es causa, porq̃ ayan de cõprar mas bara-
 to, y si los mueue caridad z no codicia, mas prouecho
 haran al labrador en darle todo lo justo que vale q̃ no
 con título desta caridad desapiadada robar le la ba-
 ziêda. **Y** o mismo arguyen los q̃ con título de caridad
 cubrẽ su codicia no tiene el labrador con q̃ segar z pi-
 erde se le el pan, si yo no lo cõpro adelãtado luego ca-
 ridad le hago. **V**erdad es al tiêpo q̃ siega, mas cruel
 dad al tiêpo q̃ da el trigo por menos o lo que vale, y si
 os mueue caridad empresta de el dinero: o cõpra de
 lo a como valiere al tiêpo q̃ le recibis pues en esto vos
 no perdeys z si por dar el dinero vos ganays, soys vsu-
 rero, tambieu es de per accidens, y no haze al caso
 lo que dizen. **Y** o no voy a rogar, ellos me ruegan por
 que no lo hazeys por su ruego sino por vño interes, q̃
 al pastor q̃ no tiene lanas: o no os las vende a vos, no
 le emprestays avn que os ruegue, y si esta razon os es-

cuſaſſe. Tãbien eſcuſaria al uſurero pues el neceſſita
dor uega y combida al uſurero que le de ciento: z aca
bo de yn año le dara ciento z diez. Tãbien es de per a
cidens y no haze al caſo dezir que cõprays para ga
nar: por que ayn que ſe alícito que ganeys en lo que cõ
prays, no aueys de ganar ſiẽpre, ſino algunas vezes
perder, y la ganãcia aueys la de eſperar con la lana q̃
cõprays para deſpues de cõprado venderla: o obrar
la: mas no cõprandola mas barato de lo que vale al re
cibo: porque diſtes dinero adelãtado, porque de per
accidens es ſi la cõprays para vender: o para obrar z
no ſe me da mas que la cõpreys para colchones q̃ pa
ra vender a Burgaleſes, porque ſi en lo vno es lícito,
ſe ra lo en lo otro, y la ſegunda veta quel mercader de
la tierra haze al eſtrãgero no haze bueno ni malo al
primero contrato, en que el mercader de la tierra cõ
pro al paſtor y la bondad o malicia del primer contra
to no depende de la bondad: o malicia del ſegundo.
Pues en buena philoſophia. Nullũ poſterius eſt cau
ſa ſui prioris. Reſta pues luego que ſe ha de mirar lo
eſſencial en eſte contrato de veta q̃ es que el que ṽde
es ſeñor de la lana, z quando vende traſpaſſa al que
comp̃ra el ſeñorio de la lana. y la lana: y el que com
pra es ſeñor del dinero, y quando compra traſpaſſa
el dinero al que vende, z aſſi ſe haze ſeñor de la lana,
mediante el juſto precio. E por que a queſtos contra
tos de vender y comprar adelantado por ſolo eſto tie
nen ſabor de uſura por que no dan el juſto precio, cree
y no dudeys q̃ el juſto precio de la coſa, y el valor della ſilueſ.
ſe ha de eſtimar al tiempo del recibo de la lana. E ſe- uſu ij. 9j

gun esto se ha de ver lo que gana el mercader por dar adelantado su dinero: y a questo que gana es ganancia y usuraria: z assi los mercaderes de lanas estan engañados en el justo precio porq quando compran adelantado no es a como vale sino a como valiere: ni al precio que corre sino como corriere quando las reciben. Esto presupuesto es el primero caso, los mercaderes de la tierra compran adelantadamente la lana a real poco mas o menos, quando la resciben vale real z medio poco mas o menos: porq a rãto la venden a los estrangeros, y si en este tiẽpo que ay desde la paga hasta el rescibo se muere: o pierde el ganado y lana todo el peligro es para el que vende, porque a todo trance ha de dar el pastor tantas lanas como le compraron.

En aqueste caso digo que ay tres malicias z injusticias contra la naturaleza de la venta y de la compra. La primera es que por dar adelantado el dinero compran mucho mas barato la lana de lo que vale al tiẽpo del rescibo. La segunda es que el peligro de la lana comprada corre al que la vendio, auẽdo de correr al que la compro. La tercera q antes que tengan comprada la lana la tienen vendida, z ay que aquestas injusticias se colligen muy claramente del caso, assy de hecho porque pasan assi, y es muy claro ser cõtra derecho diuino z humano. Mas porque dos generos de personas porfian en aquesto. Unos que pecan por ygnorancia, otros que pecan por malicia, z ynos niegan ser assi de hecho: otros porfian que no es contra derecho. Primero prouare que passa assi de hecho: y despues dire del derecho

Que la primera malicia paffe assi de hecho parece porque los que no venden adelantado sino sobre tigura, las venden mucho mas caro q̃ los mercaderes dela tierra las cōpran. Tambiẽ parece q̃ valen mas al tiẽpo d̃l recibo porq̃ en aquel tiẽpo sin verlas ni recebir las ni mejorar las: ni mudar las de lugar las venden por mucho mas a los mercaderes estrangeros. Tambiẽ porq̃ si el pastor las ṽede a otros: o se las hurtar ò: o perdieron por caso natural o fortuyto segun la fuerça delas obligaciones que les hazen hazer se las hazen pagar a como ellos las auian vendido: o ṽediã a los mercaderes estrãgeros z no se contẽtan q̃ les bueluan sus dineros: sino que se las paguẽ como entonces valen q̃ es como entonces se ṽeden a los mercaderes estrangeros, luego muy cierta prueua es q̃ las cōpraron por menos dello que valẽ al tiẽpo del recibo.

Que la segũda malicia paffe assi de hecho, q̃ es q̃ todo el peligro d̃la lana este a cuẽta d̃l pastor q̃ la ṽede parece assi pues a todo riesgo z trãce se pierdẽ las lanas por los q̃ las venden: y despues de p̃didas aq̃llas hã de buscar otras en aq̃l año: o dar de su yerro z su se ñal en otros años las que faltaron.

Que la. iij. malicia paffe assi q̃ es q̃ p̃mero tẽgã ṽedido mas caro q̃ cōprado barato: parece porq̃ al t̃po de vn recibo se cõciertan los mercaderes dela tierra cõ los estrãgeros z les ṽeden las q̃ han decōprar otro año, la qual esta por cōprar z a vn por nacer: o a lo menos las vendẽ por setiembre en medina celi: o por todos santos y carne tollendas: y assi esta primero vendida que comprada: ni nascida. Al menos aq̃sto es

notorio y generalmente se haze que al tiempo del recibo ya va vendida a los estrangeros, y no van los mercaderes dela tierra a mas de veria recebir al estrangero, y ayn ordinariamente acaece que los mercaderes estrangeros dan dineros a los compradores dela tierra para que compren a los pastores, y compran la los mercaderes dela tierra con los dineros a genosa Real: y a los dueños de los dineros las venden a real y medio.

CProuado ya el hecho resta de responder lo que cerca deste caso dispone el derecho, z digo que ayn que la vsura z logro no se pueda hallar, explicita y expiesamente sino en el contracto del emprestido mas implicita z cubiertamente se halla en otros contratos: como en este que ayn que es venta en realidad de verinca, na dad sabe a emprestido. y como dize el abad quanto níganti: ala forma del contrato no es vsura, mas quãto ala indeysuris tencion estragada es vsura. Porque assi finge el derecho como si emprestase a quel dinero al vendedor por recebir aquella ganancia q̃ es menos del verdadero q̃rta. di. valor dela cosa. Lo mesmo dize Babil. Si el que xv. q. xj. compra adelatado ha de recebir la mercaderia quãdo probablemente se cree que valdra mucho mas, y no menos sino en poca quantidad entonces seria vsura: o la estimacion seria en fraude delas vsuras, porq̃ el que agora compra y da menos dinero, auiendo de recebir probablemente mayor valor por la dilació del tiẽpo: ayn q̃ no sea empsido puede resoluer en empsido porq̃ lo mismo es como si a goza emprestase el dinero con pacto q̃ cumplido el termino recibiesse por

el dinero emprestado mercadería que valiesse mas q̄ el dinero: ⁊ assi recibe ganancia por el emprestido pues recibem as de lo q̄ vale su dinero. ⁊ assi q̄ esta cōpra de la lana ay n̄ q̄ suena cōpra en la verdad es emprestido. De la autortad p̄nes de estos dos doctores parece ser este contracto vsurario, y este es el caso del capitulo.

Mauganti, cōla glosa. Al dē de el q̄ da el dinero adelantado, si esta cierto q̄ al tiēpo q̄ recibe la mercadería valdra mas: es vsurero, y este es el caso de sancto *de vsu. §. ille co 95.*

Thomas. Si algun cōprador quiere cōprar la cosa mas barato q̄ sea su justo precio por q̄ pago antes el dñero que recibíola cosa: es peccado de vsura, porque esta anticipacion de la paga del dinero tiene res: bñio de emprẽstido, del qual emprẽstido es precio lo que se disminuye del justo precio de la cosa cōprada y deste parecer son todos los doctores: assi theologos como canonistas, pues los mercaderes de la tierra cōpran la lana por menos de lo q̄ vale, como parece ala clara por la primera probacion d̄l hecho: por q̄ como dicho es el justo precio de la lana es lo que vale al contado, quando se recibe como se colige ala clara de los textos in ciuitate y nauiganti. P̄nes la duda probable d̄ que podria valer mas: o menos al tiēpo del recibo es cusa q̄ los contratos no seā vsurarios. en el ca. in ciuitate, el que vende al fiado se excusa por q̄ duda si valdra mas o menos al tiēpo de la paga: y en el cap. nauiganti se excusa el q̄ cōpro adelantado por q̄ dubda sy valdra mas o menos al tiēpo del recibo: y quando se haze precio de la lana q̄ se ha de recibir despues para que fuesse licita auia se de tener mucha duda que assi

de vsur.

podria la lana valer menos al tiempo del recibo, como q̄ valdria mas. De manera quel precio que se diere en la compra adelantada este muy en peso y balança que tantas vezes podra valer mas como menos y que ay tantas razones para que al tiempo del rescibo valdramas como menos: porque si el iuyzio y el parecer del que adelantada mēte compra se inclina se o acostase mas a pensar y creer que valdria antes mas q̄ menos: ya no seria duda pues que dubatatio est apprehensio alicuius rei sine declinatione ad alterā partē. Porque de otra manera esta probabilidad y certidū bre haria el contrato usurero: y para poder conjeturar sabiamente este mas: o menos. Dize el abad que se ha de mirar la comun opiniō y el curso de la regiō: y alo que mas vezes aecontece porq̄ ay que algunas vezes la lana al tiempo del recibo aya valido menos de real y a menos dlo q̄ se cōpro. Mas ordinariamēte vale mas: y pora contecer pocas vezes valer menos, no se ha de apartar de la comun presuncion que valen mas porq̄ se ha de considerarlo que mas vezes acōtce. El punto pues desta malicia: y llave deste contrato esta en la desigualdad del precio justo, pues como dicho es el precio es como la cosa vale al tiempo q̄ se recibe: y si el que adelantada mēte cōpra se quiere poner en seguro para ganar y al que con el contrata en peligro de perder es usura: y va contra la segunda regla de Scoto: pues tan en balança y peso ha de estar la ganancia o perdida para el q̄ vède como ha de estar para el que cōpra y assi han de correr a lāças parejas. Que la segunda malicia deste contrato que passa de

in. c. na-
uiganti
de viuris

q̄ra. di.
xy.

hecho: que es que el peligro de la lana comprada corre
 a al q̄ la vende y no al que la compra: sea contra ra-
 zon y derecho y contra la naturaleza del contrato pa-
 rece ala clara: porq̄ si esta lana verdaderamente fue
 comprada: ya la lana es vuestra y vos soys señor de ella
 pues cosa de reyr es q̄ vno sea señor de la baziēda, y el
 peligro sea para otro: porq̄ assi como el que vende re-
 cibe el dinero en si: y todo el peligro del dinero corre
 para el v̄dedor. Assi todo el peligro de la lana al me-
 nos los peligros naturales y fortuytos han de ser pa-
 ra el cōprador porq̄ es suya pues el q̄ v̄de la lana ya no insti. de
 es señor d̄lla sino daria a su dueño. Pues el derecho d̄s emp. et
 pone q̄l peligro sea para el señor pues cosa d̄burla es v̄e. s. cū
 que yo sea señor del trigo y q̄ se apedree para otro. y aut.
 pues los mercaderes de la tierra, compran al pastor
 las lanas de su ganado, d̄ su yerro y d̄ su señal. Si por
 caso natural, o fortuyto se pierden, han de perder
 para el comprador, y no tienen acción a pedir ni repe-
 tir los dineros que dieron pues ya por la compra de-
 ro de ser señor dellos, y el que vendió es señor del di-
 nero con iusto titulo, tan poco puede repetir las la-
 nas que en aqueste año no le dieron para el año veni-
 dero, pues yo le vendí las de aqueste año: y las bania
 de entregar para este sant Juan: y pues compro mys
 lanas en numero con aquestras particularidades del
 dicho mi yerro y de la dicha mi señal: y mi ganado: ya sil. emp
 como los Juristas dizen, Compro en especie y gene. s. ij.
 ro determinado: y lana cierta de ganado cierto o alo-
 menos lana cierta d̄ ganado cierto asi no puede repe-
 tir el dinero: ayn q̄ si cōpro por arrobas el peligro es
 i iiii

del vendedor hasta q̄ las pese como dize la ley o la par-
tida: y tambien si se perdiese toda la especie queda li-
bre dela obligaciō el q̄ vendio: y assi ninguna lana es
obligado a dar al mercader dela tierra, si todo el ga-
nado se perdio: y si quedarō algunas lanas cō aq̄llas
cumple. Bado pues avn q̄ no cōcedido que el precio
fuesse justo por no quedar al cōprador el peligro de-
la lana, sino al vendedor seria este trato o las lanas ili-
cito iniquo: y usurario. y porq̄ el peligro delas lanas
y de todo lo q̄ adelantada mēte se cōpra, ha de ser pa-
ra el cōprador si permite q̄ el que adelantada mēte cō-
pra, cōpre algo menos de lo que vale al tiēpo del reci-
bo y tātō menos quāto vale aq̄l peligro q̄ en si toma.
Que la tercera malicia que en este cōtrato de hecho
passa: q̄ es que antes q̄ tēga la lana cōprada la tienen
vendida: sea tambié cōtra derecho se prouara a facilmē-
te y esta tercera malicia porq̄ toca al segundo contra-
to le ponemos aquí. Es pues el caso. Los mercade-
res q̄ cōpran a los mercaderes dela tierra primero q̄
la cōpren a los labradores dela tierra, al menos pri-
mero que la reciban la tienen vendida a los mercade-
res estrangeros: y avn muchos las cōpran con los di-
neros que el estrangero les da y la cōpran a real: y la
venden por lo menos a quarenta y cinco maravedis
a los misinos q̄ dieron los dineros. Pues digo q̄ esta
tercera malicia es contra derecho: porque pues en es-
te caso cesan todas las razones que ay para subir o a-
batir el precio, no ay porque se denan vender mas ca-
ras que se cōpran. Al qui no se muda el lugar dela la-
na ni se altera ni mejora la lana, el tiēpo es el mesmo:

gab. iiii
disti. xv
qui. xi.

No ay mas ni menos lanas ni mercaderes ni dinero
pues siendo todas las cosas vnas: y las mismas. El
precio tambien de razõ deue ser vno y el mismo y este
es vn argumẽto espinoso y reflexiuo que no se puede
sofitar: o el precio en que cõpras al labrador es justo o
no. Si es justo porq̃ las vendes mas caro al estrange
ro sin mudar lugar ni tiẽpo sin auer otra cosa que al
tere y suba el precio: o el precio en q̃ vendes al estrãge
ro es justo: o no. Si es justo porq̃ las cõpraste por me
nos al labrador o pastor, que razõ ay para que ganes
aquel dinero. Delos q̃ assi cõprã z venden dize sant
Chrysostomo. El q̃ cõpra la cosa para que gane ven
diendola entera y no mudada, aq̃les el mercader q̃
es hecbado del templo de dios. Destos dize casiodo
ro, la negociacion q̃ es reprouada de dios, es cõprar
barato z vèder caro: y esto no es lícito: porq̃ quãdo cõ
pra mas barato que vède: o cõprando impide el justo
precio y entonces vendiendo mas caro la cosa no mu
dada sin peligro z cuydado ni mejozia dela cosa la re
uende z assi es obligado a restituciõ del excesso en que
mas la vède: o cõprando la mas barato falta del justo
precio: dando menos y entõces engaña al q̃ primero
sela vendio: y es obligado a restituyr de lo que menos
del justo precio le dio. Lo mismo cõdena Alexandro
de bales. Santo thomas. Siluestro de prieno. An
gelo de clauasio. y otra gran flota de doctores. E assi
en este trato delas lanas como en el caso se pinta con
currẽ estas tres malicias cada vna: delas quales era
bastante para bazer el contrato vicioso y por esto es b
mar amillar como teniẽdo por diabolico trato el de

los carneros y muleros: y trigo adelantado como lo es, como tienē este delas lanas por bueno siendo en la verdad todo y no sino q̄ el delas lanas tiene vna malicia mas, porq̄ el tracto de los carneros y trigo tiene dos malicias. La primera q̄ se cōprā por menos de lo que valen quando se recibē: porq̄ los cōprā a quatro reales adelantada mēte: y quādo los reciben valen seys. La segūda es, q̄l peligro es para el vēdedor, y no para el comprador: y estas dos cosas ala letra se hallā en la lana, porque vale mas quando la reciben q̄ quādo la pagan y el peligro es para el pastor como dicho es: y la tercera malicia es comun con la q̄ passa en el tratado dlos muleros y de los bueyes. Porque se muda mas llevar al labrador ala feria y cōpralle el buey o mulero, de que el se contēta, porq̄ dize, y por vender selo despues por quinze que vēder la lana a real y medio: y despues cōprar la por vn real. Mas haze al caso lo que algunos dizē q̄ el precio dlos carneros: y trigo esta mas sabido y determinado porq̄ estos tractos no son ysfurarios: porq̄ se sabe mas de cierto lo que hā de ganar en ellos sino porq̄ por dar el dinero adelantado cōprā mas barato q̄ vale al recibir: tienē cierta lagana nācia, y lo mismo es en las lanas: porq̄ por cōprar las adelantada mēte cōpran mas barato y tienē por cierto que valdrā mas al tiēpo del recibō. Mas se yo quēdō este privilegio alas lanas puestos todos los que escrīuē las ponē en la regla general dlo que se cōpra mas barato por sola la anticipacion del dinero.

Ellēde destas tres malicias q̄ siēpre passan assi en el trato delas lanas, ay otras q̄ se asconden entre los

pelos, y es vna manera de monopolio que hazen los
mercaderes dela tierra: que cōprā las lanas, porq̃ el
que sabe q̃ vn labrador vende a vn mercader ningun
otro le quiere cōprar por obligar al pastor que vendia
al mercader que primero vendia: y assi no puede ha
uer por sus lanas mas vn año que otro: y ayn q̃ esto pa
rece q̃ se baze por titulo de buena criāça haze se en la
verdad por titulo de buena codicia: porq̃ si yo quita
se las lanas a vno este melas quitaria ami: y assi subi
ria a porfia en el precio: y por esto es en perjuizio dlos
labradores pues no puedē vder su haziēda como la
vderia celiando esta buena criāça q̃ llaman. Estan
biē esto en perjuizio de los mercaderes estrangeros
pues por tener los mercaderes dela tierra cōpradas
las lanas son forçados a cōprar la carne dl lobo pues
les encarecē las lanas, y assi como las justicias no cō
siēten cōprar a los regatones hasta q̃ se ha pueydo el
pueblo porq̃ no carecā los mātēnimientos, assi no ha
uiā de cōsentir cōprar a los tales assi: porq̃ por su inte
res 7 por tener ellos cōprada toda la lana la carecē a
los estrangeros y la puedē auer los oficiales dela tie
rra para obzar: y les labradores quedā siēpre con deu
das a los mercaderes dela tierra: porque como ayn q̃
se muera el ganado. y se pierda hā de dar tātas lanas
nūca acabā de pagar 7 porq̃ no les den a executar vā
cada año como sanguiuelas chupandoles la sangre,
sin sentirlo y assi primero son perdidos cō lo puedan re
mediar. E assi santo Antonino con rason los llama
lobos dela republica y Alider dize q̃ a los tales los ha
uiā de desterrar dela republica, y pues estos merca

vij. pre
cepto c.
Quinto.

de cada de lanas las cōpran solo para vender las mas
 caras. Uean los que puedē castigarlos si es daño d la
 republica: y si caen en la pena del derecho: q̄ manda
 que a los tales les sean cōfiscados todos sus bienes, y
 c. de mo perpetuamēte los destierren: y si fue santo z justo pro
 nopol. l. ueer q̄ ninguno cōprasse trigo para vender porq̄ cō-
 vnica prauan adelante: z ponian carístia en la republica
 vean si estas dos cosas concurren en este tracto: y avn
 que no es tanto daño en la lana como en el trigo bar-
 to mal es: pues tras el comer viene el vestir: y quā inu-
 til sea la tal negociacion, muestra lo Babilon la ynu-
 q̄rta. d. til negociacion es la que daña ala republica como la
 rv. q. x. negociacion de aq̄llos q̄ no lleuan las mercaderias d
 vn lugar a otro ni con su industria las mejoran ni con-
 seruan: mas cōpran las para luego las reuender z pa-
 ra impedir los pobres que no las ayan por el cōpeten-
 te precio z las puedan cōprar de aq̄llos que las traen
 por los quales muchas vezes viene carestia ala repu-
 blica preueniēdo a los otros que las quierē comprar
 por lo qual los otros son forçados a cōprar dellos por
 el precio q̄ se les antoja: y hazen qualquier mercede-
 ria mas cara: para el que la cōpra z mas prouechosa
 para si que la vende: z assi dañan a ambas las partes
 q̄rta. d. como Scoto dize. y los tales auia de ser desterrados
 rv. de las republicas por los daños q̄ ala comunidad ha-
 zen: y avn q̄ todas estas iniquidades faltasen sola esta
 baria al trato ilícito y endiablado que es que cōprā
 mas barato z vendē mas caro. Lo qual no es lícito si
 no es mudando el precio: o por razon del lugar, o del
 tiēpoo de la forma: o porque la cosa es mejorada en sy

como el potro que crece: o por arte como la espada acicalada: o la lana hilada. E pues los mercaderes de la tierra mudan el precio de barato a caro sin mudar lugar: tiempo ni forma: por q̃ en el mismo tiempo en el mismo lugar en la misma forma q̃ la cōpran la vendē luego ninguna cosa puedē ganar por razon de la lana, a vn q̃ puedē: o podrian ganar algo quanto vale el trabajo d̃ sus p̃sonas en cōprarla y entregarla. pues ningun peligro les corre en conserualas: especialmente a los que cōpran con el dinero de los estrāgeros: o a los que por tres años o mas la tienē ṽdida a quarenta y cinco maravedis o mas, y por los mismos tres años: tienen cōprada la misma lana a real. Resta pues claro este trato de la lana ser notoriamente malo: y usurario y estar lleno de muchas maldades: segun en el caso se cuenta el trato. La primera la injusticia d̃l precio: la segunda q̃ cōprando lana en especie corre el peligro al vendedor, la tercera q̃ la tienen primero vendida mas caro que cōprada barato, la q̃rta que sino esta primero ṽdida q̃ la cōpran con intencion de luego la reuender sin mudarla de forma: y sin mudança de tiempo y de lugar, la quinta el monopolio a que llaman buena criança: y assi son obligados a restitucion los que assi tratan. Non quiero dezir aqui de otras maldades que de per accidens se siguen a estos tratos que por acontecer ordinariamēte son quasi esenciales que a trueque: y en pago de las lanas les dā trigo: bestias y otras mercaderias tan cargadas al fardo que con hazer las vsuras tan multiplicadas y en cadenas se puede jurar a buen seguro que quasi lle

uan las lanas graciosas, y con tener tantas iniquida-
des este infernal trato en vn lugar: dōde yo predique
mucho tiēpo alabandō tan publicamēte la bondad de
ste trato, q̄ dezia no auer otro tan licito en el mundo,
tāto q̄ muchos mercaderes dexauā otros tratos z se
empleauā en este z teniāle por tan bueno por ser tā ga-
nācioso. yo predique mucho cōtra esta pestilēcia y es-
creui contra ella este caso y su dicision: z otras cosas
mas: y ayn q̄ lo lleuarō a muchas partes: y lo cōsulta-
ron con muchos letrados excelētes: y le aprouarō el
fruto q̄ mis palabras z papeles hezimos: no fue mas
de poner les freno q̄ no le alabassen: mas no pudimos
becharle manotas q̄ no lo obrassen: antes lo q̄ cerce-
naron en la lengua añadierō en las obras, y con todo
esto no faltan cōfessores mas ygnorātes que los mer-
caderes, o al menos tan malos q̄ por ygnorācia: o por
īnteres: o por malicia los absueluenz passando trage-
dia tan atroz para las conciēcias los perlados z sus
visitadores. *Estertūt ac dormiūt. segū lo dīxo y sayas*
Speculatores eius ceci omnes nescierunt vnīuersi ca-
nes muti no valentes latrare videntes vana dormiē-
tes z amantes somnia. Et canes imprudētissimi nes-
cierun saturitatem ipsi pastores ignorauerunt inteli-
gentiam omnes in viā suā declīnauerunt vnusquisqz
ad auaritiā suā: a summo vsqz ad nouissimum.

Acabase el caso dela compra delas
lanas aldelantado.

Comiença el tractado de
los Cambios. **C**Prologo.

Determinado tenía de no escreuir en la materia de câbios: assi porq̃ los exercitan particulares personas: y tan determinadas en el ganar q̃ mas se quierẽ informar de como baran sustratos para acrecetar su dinero q̃ no como lo exercitan cõforme a buena cõciencia tengo! larga experiẽcia desto, pues se lo mucho q̃ en los pulpitos he bozeado y en particulares hablas he amonestado: y lo poco o nada q̃ he aprouechado: pues como la boz biva tẽga vna energia, o operaciõ interior mas fuerte q̃ la escritura como san bieronimo dize. Quiẽ no puede aprouechar cõ la palabra descõfiado de uia estar de aprouechar cõ la pluma tratar de persuadir a los câbiadores q̃ dexẽ el trato: o al menos se justifiquẽ y ninelẽ por reglas xpianas: negocio es mas q̃ humano, pues nro señor a ningun câbiador cõuertio de palabra: porq̃ sant matheo no era câbiador sino arrendador o cogedor de rentas, antes puso sus diuinas manos en ellos derribando las mesas azorandolos con cordeles para que se conociese que estos jamas se hemiendan o dexã sus tratos, sino son tocados cõ grandes castigos de la mano de dios: o de la justicia real. Porque mas prouecho hizo en esto el alcalde bliuiesca con vna sentencia que con quantos sermones se han hecho en la corte, o forçados de la pobreza quãdo no pudiẽdo pagar las libranças se alcan y quiebran. Tambien me acordaua ver las muchas subtilezas con que estos tractan las dificultades que ay en el hecho para entenderlo la diuersidad de pareceres en el derecho para determi-

narlo: y que en nuestra lengua castellana no se puedē
 ni deuen tratar las cosas de cōciencia tan delicadas
 pues se ponē al vulgo para que todos las lean, q̄ esto
 mādaua dios en figura, q̄ el sacerdote quando entra
 se nel tēplo a tratar con dios que estuuiessse vestido
 de lienço: y quando saliesse al pueblo se vistiesse de la
 na: mostrando q̄ entre doctos z sabios: z hōbres diui
 nos se deuē tratar las cosas sutiles y delgadas: y cōel
 pueblo cosas gruessas z de tomo que puedā entēder
 y comprehēder, porq̄ **M**oyses quando salia a hablar
 al pueblo cubriase la cara: la qual hablādo cō dios te
 xxxiiij. nia descubierta: z sino viera que pocos dias ha salio
 a luz vn tratado de câbios escrito en nuestro vulgar
 por vn autor q̄ se mostro tener mas zelo que dotrina
 en la materia: y estar mejor informado del hecho: co
 mo passa en los câbios: que del derecho como deuen
 passar. El qual cōel odio q̄ con razon tuuo a vnos câ
 bios los condeno quasi todos: y ayn contradiziendo
 se assi mismo, porq̄ los câbios que en vnas partes a
 pzuena repzuena en otras no publicara: yo tan poco
 estos papeles y si los cambiadores se apartasen de sus
 tratos por la dotrina de aq̄l tratado no fuera razō de
 escreuir mas en la materia. **M**as viēdo que acosados
 de su codicia: no los dexan de hazer y q̄ leyēdo estetra
 tado por hallarlos cōdenados los hazen cōtra cōciē
 cia: y assi pecan. Quise escreuir este tratadillo decla
 rando la malicia q̄ tienen: y que les falta para ser ju
 stificados: z como se pueden hazer biē: z licitamente
 z reprobando los que se llaman cambios z no lo son:
 que tienen sus meas z caxas en las ferias z corte z dā

dineros de feria a feria, los quales cambios solamente el dicho tratado no reprouo, creco porque son notoriamente malos y no son cambios: como prouare en el capitulo sexto: y hare esto q̃ digo cõ la grassa mìnerva que dizen, ayñ q̃ pudiera sacar delgadas ropas de las tiendas del cardenal cayetano. Siluestro y baldo, y otros graues autores, y no escriuo esto por pẽsar q̃ bastare a cõuertir a ninguno de los logreros ciegos por que si los dones y presentes ciegan los prudẽtes y perniertẽ las palabras de los juezes justos. Por lo q̃l manda dıos q̃ no se tomasen, quãto mas tanta ganancia a ojos vıstas en hõbres tan estragados. Mas escriuo lo para auisar a tantos como tractan cõ ellos que no den sus dineros a los tales, de algunos de los quales se deue creer q̃ tratan con ygnorancia: pues no estãto el interes q̃ los inclina que por ganar vna poca de hazienda pierda el anima para siẽpre.

Capítulo primero del origẽ

gen de la moneda y de los cãbios.

En el estado de la justicia original y de la inocencia en q̃ nro primer padre fue criado, estaua la sensualidad tan subgeta a la razon, que ası como no auia mouimientos de la sensualidad contra el imperio de la razon: ni sobre saltos de yra ni desordẽ de gula: tan poco ouiera de sseos de codicia de dineros ni riquezas antes la tierra de su natural produxera y cria ra todo lo q̃ era necesario para la vida del hombre como la santa escriptura lo dize. Dirad que yo di a vuestros toda yerua que trae simiente sobre la tierra y to

Del origē delos cābios

dos los arboles que tienē en si mismos simiente de su linage para q̄ sean a vosotros manjar: 7 mas adelante come de todo arbol de parayso. Mas despues que el spiritu del hombre quito la obediencia a dios: la gene. ij sensualidad 7 carne quito la obediencia al spiritu 7 la tierra q̄ segun Beda: antes del pecado ninguna yerua mala ni ponçoñosa criaua en lugar delas buenas engendrau a espinas 7 abrojos, conforme ala maldición que le dio dios. De donde fue necessario q̄ los hō gene. iij bres para remediar las necessidades naturales vsasen de su industria 7 grangeria como dize el texto hecho el señor dios a Adam del parayso del deleyte para q̄ labrase la tierra de q̄ fue formado: 7 assi luego comēçaron sus hijos a ser grangeros: porq̄ Abel fue pastor de ouejas: 7 Cayn labrador, assi que en el estado dela innocencia porque la tierra y elementos dauan todo lo necessario al hōbre, no aua tratos ni grangerias: 7 despues del pecado por las necessidades el hōbre ouo grangerias 7 tratos: porque las necessidades del hombre fuessen muchas: 7 yno no bastase para suplir las todas, hallose el trato dela comutaciō y trueque de cosas por cosas, como Abel por ser pastor tenia carne. Cayn por ser labrador tenia pan, trocauan el carnero por trigo, y assi otras cosas. Y esta manera de contratacion 7 trueque duro hasta los tiēpos de troya: segun Homero 7 segun dize, Justino, los españo- Justino. les a solos los ganados tenia por riquezas: y Origenes pondera mucho q̄ el santo Job conser tan grã se xliij. ñor q̄ tenia siete mil ouejas 7 tres mil camellos 7 quē epitoma ti. lib. j. nientos pares de bueyes 7 quinientas asnas 7 grã fa- Job.

milla no dize q̄ tenía oro ni plata ni moneda: porque no se vsaua en aquel tiempo. También hasta nuestra edad los indios delas yslas de cuba, jamayca z de santo domíngo y de inericco vsauā la misina manera de trueques de cosas por cosas. Despues creciendo la malicia z industria de los hombres viendo que era trabajo para bauer vna cosa llenar otra, Assi porque no auia siempze que trocar como porque las cosas muy apartadas no se podian trocar para remediar este incōuiniente fue hallado el dincro como Ari-
i. Poli.
 stotiles dize, para q̄ fue medida ygual de todo lo q̄ se auia de comprar z vēder z porque es fácil de portear z por la muchedumbre de monedas z diuersidad d su valor, se podria mejor ygualar el precio dela moneda conel valor dela cosa y engolosinaron se los hombres tanto enel dinero z tomaron tanta afecion conel que se dieron tanta maña en procurar el metal quanto la naturaleza en ascondelle, pues cauan hasta los infiernos por auello. E assi dize Strabon que dezia demetio phalero que en breue tiempo auian de sacar los hombres a pluton de los infiernos sobre la haz de la tierra. Belo qual dezia Ouidio.

C Sed itum est in viscera terre

Qualqz recōdiderat stīgisqz admouerat ymbriis

Effodiuntur opes irritamenta malorum,

Jamqz nocēs ferrum, ferroqz nocentius aurum

Prodierat y Sūilio Italico

Sed scelerū causas aperit deus improbus astur

Visceribus lacere telluris mergitur inis

Et redit infelix esoso concolor auro.

pmome
thamor

R ij

laertius **li. xxxiiij** **de innē-** **toribus.** **li. ij. ca.** **xix.** **gen. iij.** **Libro.** **li. j. satn**

Cy porque tantos le siguen fue preguntado a Bio-
genes cinico que porque el oro estava amarillo, y el
respondió bien del palacio que de miedo, porque te-
nia muchos acechadores. Quien hallase primero es-
tos metales, dize Plinio que el oro halló cadmo phe-
nice en el monte pangeo, o como otros dizen Thoas
y Eacle en la páchaya. Y la plata halló primero Eri-
chtonio Atheniense, segun dize Polydoro, cree se q̃
se hallaron estos metales en el mote pangeo de thra-
cia, porq̃ segun herodoto allí ay grãdes mineros de
oro de plata. El hierro hallarō los ydeos dactilos en
candia. El plomo traxo primero Hidacrito delas
yslas cassiterides que son muy cerca de galizia: y so-
lian ser en el tiẽpo de los godos el obispado del puer-
to. El cobre halló en la ysla de chipre Cynira hijo de
agriope. y primero q̃ todos estos Tubalchayn ha-
lló la lauor de los metales: porque dize la sagrada es-
criptura que Tubalchayn fue martillador y oficial
en todas las obras de metal z de hierro. Quien fue
se el primero que halló la moneda z innēto el acuñar
el metal. Plinio dize, que no se sabe, porque como se
yso en diuersas partes por diuersos, assi dan diuer-
sos auctores. Herodoto dize, que los Hydos halla-
ron z ysaron primero la moneda de oro z de plata. En
ytalia el primero que labró moneda de metal fue Ya-
no quando Saturno vino en ytalia como dize Ma-
crobio, Delo qual dize Quidio en sus versos ele-
gantes.

Multa quidē didici s̃ cur naualis in ere
Altera signata est altera forma biceps.

Moscere me duplici posses in ymagine dixit
 Mi vetus ipsa dies extenansset opus,
 Causa raris super est tuscum rate venit in amnem.

Ante pererrato falcifer ore deus
 Hac ego saturnum memini tellure receptum
 Ceutibus regnis ab ioue pulsus erat.

Inde diu genti manssit saturnia nomen
 Dicta fuit latum terra latente deo
 Ut bona posteritas pupim formauit in ere
 Hospitis aduentum testificata dei.

Este Yano segun Beroso: fue Noe, y destas mone de origi-
 das yo he visto y tenido algunas. En roma segun Plin reg.
 nio, el rey Seruio labro primero el metal, porq̃ pri-
 mero vsauan los romanos metal por labrar donde se
 dezia grauis eris pena. Labro pues Seruio el metal
 con figuras de ouejas z bueyes. Por lo qual se llamo
 pecunia o pecus, q̃es el ganado que estaua figurado
 La moneda de plata se començo a labrar en roma el
 año de quatrociētos y ochenta z quatro de su funda-
 cion como muy bien restituyo Henrico glareano el
 lugar de plinio q̃ esta corruto que dezia en todos los
 exemplares que yo he visto en el año de quinientos z
 ochenta z cinco, lo qual no puede ser porque este año
 fueron consules Cayo hostilio manceno, y Cayo ati-
 lio serano: y en el año q̃ restituye Glareano fuerō con-
 sules. N. Fadio Maximo pictor, en cuyo consulado
 dize plinio, que se labro: y. J. Quintio gulo. Tā bien
 porq̃ plinio dize q̃ fue cinco años antes dela primera
 guerra de Carthago, y en el año q̃ corrutamente se
 lee en plinio, ya era del todo destruyda z quemada car-

li. xxxiij
 ca. iij,

k iij

li v b ase

In vita
roma.

thago muchos años auia q̄ tenía por señal esta mone-
da de plata, carros de dos y quatro caualllos como
oy se muestrā muchas: y ala sazón q̄ yo escriuo esto tē-
go de plata destas señales quatorze monedas entre
otras. Eutropio dize en el libro segundo q̄ selabro la
moneda de plata en roma cerca del año de quatrociē-
tos z ochēta y tres, en el sexto año dela primera guer-
ra de carthago: y tan poco puede estar esta cuenta. E
ayn q̄ plinio diga esto, yo tengo monedas de plata q̄
arguyen mas antigüedad que la q̄ dize plinio ni Eu-
tropio porque tēgo la moneda de plata de quiē baze
menció Budeo, mas clara que la q̄l dize q̄ tiene por
que se lee muy claramēte z se veē las figuras muy cla-
ras, tiene dīa vna parte vn rostro grossero de muger
cō vna celada armada en la cabeça: y los cabellos lar-
gos que salē por baro della, por el pesneço tiene de-
baro dela barua la figura de vna. X. por donde argu-
ye budeo, que es denario, y detras dela cabeça tiene
vna figura de vn cantaro, o de vna olla. y en el reuer-
so tiene vna Ioba mal hecha: z a Romulo z Remo q̄
la estan mamando. E de baro de ellos vn letrado que
dize Roma, y en el medio esta vn arbol que deuē ser
la Higuera que llaman Ficus ruminalis, y estan en
cima della dos paxaros q̄ deuē ser los picos que dize
Plutarcho que le dauan'a comer. Esta tambien vn
hombre con vna ropa corta y ceñida el vn brazo he-
chado sobre vn cayado: y el otro alçado al arbol: tie-
ne en la cabeça vn sombrero muy agudo y pyranu-
dad como estos vngaros, y el letrado dize desta ma-
nera. **F O S T I U S.** y assi creo que se ha de de-

zir: y no Faustulus como comúnmente se dize. El nombre de Sex. po. que dize budeo, no se lee en la mia por que no alcance el cuño. Tengo otra tambien de plata que tiene vn rostro mal hecho z muy rustico z con su barua z cabello desgreñado. Tiene cabo la barua vna espiga: o ramillo de arbol: y con vn letrado q̄ dize Sabin, z si quisieran dezir mas bien auia lugar para dezir Sabinus, o sabine: o sabinarum. En el reuerso estan dos hombres que tienen dos mugeres arrebatadas z abraçadas en cruz. y abaxo dize. J. Uri. no se pudo leer mas porque apretó bien el cuño, tengo otra que tiene vn rostro con sus cabellos z baruas muy rusticas z con corona de laurel en la cabeça z vn letrado que dize. P O R S E N. y en el reuerso tiene quatro cauallos que tiran vn carro, encima del qual va vn grande tabernaculo: y el letrado de baxo dize. J. Rubri. De aquestos letrados arguyo que Sabin y Porssen deuen ser propios z muy verdaderos nombres en la lengua Ethrusca, o en otra barbara: z que reduciendo los ala declinacion: y ala lengua latina, Como de Jacob Jacobus, y de Abraham, Abrahamus. Assi hizieron de Sabin y Porssen. Sabina z Porssena, como tambien dize. L. Sempromio. o que a Romulo y Remo no los llamo Faustulo, o Fostlus. Assi sino Rumulo, y Rumen, que son nombres Ethruscos. Assi que conuiene dezir por la autoridad de tan graue anctor como es Plinio, o que aquestas monedas se hizieron despues del tiempo q̄ dize plinio: y se hizieron para memoria de aq̄l tiēpo,

Lib. v. como afirma Budeo, o si se hizieron en aquel tiẽpo
 de asse, que representan que no se hizieron por moneda: sino
 por memoria: o q̃ se labzarõ en otra parte y no en Ro
 ma: y ayu que ami ninguna razon destas me satisfaze
 Passemos por ello pues plinio afirma q̃ no vso el pue
 blo romano plata signada, o sellada q̃ es dezir de pla
 ta encunada z amonedada, antes que el rey Pyrbo
 fuesse vencido, y perdona lector esta digression q̃ no
 te parecera grande si la cotejares con las de budeo.
 Porque no quisetener enbidia de comunicarte estas
 antigüedades, ayu q̃ no es muy fuera del proposito,
 pues hablamos dl origẽ delas monedas: z quise te re
 crear con estas hystorias para q̃ descanses para entẽ
 der vna materia tan dessabrida: z intricada como la
 delos cãbios. La moneda de oro se labro en roma se
 gun el mismo plinio sesenta y dos años despues dela
 de plata. E assi se labro segun la verdadera z germa
 na lecion de plinio quinietos y quarẽta z seys años
 dela fundaciõ de roma. La mas antigua menciõ q̃ de
 moneda se halla en la sagrada escritura es en el gene
 sis: dõde dize. Era Abrahã rico en possession de oro,
 y plata: y en el ca. xix. diro Abimelech a Sarra. Mi
 ra q̃ diatu hermano mil monedas de plata: y en el ca.
 xxij. cõpro abrahã la sepultura para Sarra delos
 hijos de Emor por quatrociẽtos siclos de buena z a
 prouada moneda q̃ segun la cuẽta de Budeo son mil
 y seyscientos reales delos ñros. y del tiẽpo de Ioth
 luc. xvij. q̃ fue el mismo de su primo Abrahã. Dize ñro seõor
 Assi como en el tiẽpo de Ioth cõprauã z vendiã, lo q̃l
 li. j. c. iij no podia ser sin dineros: y lo q̃ dize Josepbo q̃ Cayn

era muy codicioso z que trabajaua en allegar z amõ
 tonar riquezas, apenas lo puedo creer por ser tan en
 la niñez del mundo, ayv q̃ se puede tener por verdad
 lo que el mismo dize q̃ se vsaua el cõprar z vender por
 que ya en aq̃l tiẽpo la malicia de los hõbres era mu-
 cha, como se dize en el *Gener.* *vi* Viendo dios que era
 mucha la malicia de los hõbres sobre la tierra z todo
 el pensamiẽto del coraçon atento a mal en todo tiẽpo
 y de las monedas antiguas ninguna tiene su nõbre,
 sino el ducado, el qual segun dize *Polidoro*, porq̃ se
 labro en roma se llamo ducado del oficio de capitania
 o ducado de roma. El qual oficio constituyor ordeno
 primero en roma *Longino*, al qual embio el empera-
 dor *Iustino* a roma por gouernador, y *Herarcho* de
 ytalía despues del *Eunuchon* arses. Assi q̃ qualquie-
 ra q̃ hallo el dñero, hallo grande pestilencia para el
 genero humano. No cõtenta la industria, o malicia
 humana con auer hallado el dñero para contratar
 y comprar z vender. Despues de auer derado el tra-
 to de la comutaciõ: trueque y cãbio de vnas cosas por
 otras hallarõ otro trato de cãbiar dñero con dñe-
 ro, porq̃ assi como vieron q̃ las cosas naturales tienẽ
 dos vsos, el propio y el comun, o primero z segundo el
 propio z primero vsu de la cosa es aq̃l para que la na-
 turaleza o arte le instituyo como el trigo para comer
 el çapato para calçar, el sayo para vestir. El comun
 y secundario vsu es quãdo se aplica a otro fin del pri-
 mero: como quando el trigo se trueca por vino y el ça-
 pato por el sayo, no se hizo el çapato pa esto ni se crio
 el trigo para esto sino para calçar z comer. Mas pue

de se trocar y cambiar: que es el segundo vso. Assim en la moneda se pueden considerar dos vsos. El primero para aquel para q̄ fue hallado para trocar lo por las cosas necessarias naturales ala vida humana, como por medicinas: por pan y por vino: por q̄ para esto fue fallado el dinero por q̄ las cosas que en vna tierra faltan: no se podriā llenar allí sino dando por ellas otro tanto valor, y sería muy gran trabajo llevar cosas yguales: y por esto se hallo el dinero y le señalaron cō la cruz: cō las armas y nōbres dlos príncipes en testimonio de buena ley z de peso, assi como se marcan z sellan las pesas z medidas. El segundo vso del dinero, es trocarle por otro dinero, como quando se trueca el ducado por reales. y el real por blancas, porque no se hizo para esto sino para comprar cosas. Mas tambien se truecan vnos dineros por otros: y parece que tuuo origen este trueque dla desigualdad dlas monedas quando para suplir la ygualdad dla cosa natural se añaden ala moneda grande monedas pequeñas: o por q̄ las monedas pequeñas eran mas provechosas al que tenía las grandes, o las grandes al q̄ tenía las pequeñas, y la ganācia dī cambio delas monedas como el Aristotil dize, primero fue a caso por q̄ la moneda de oro aconteció ser mas estimada: y tener mas valor en vn reyno que en otro, y assi se dan por ella mas monedas de cobre o de vellon en vna parte q̄ en otra: como en roma se da por el escudo el precio que vale en carlines z diez quatrines mas, z si se cambia en quatrines dan veynte quatrines mas que es vn grosso, y en aragon vale vn ducado veynte z dos sueldos, y

j. poli.

en cataluña veynte y quatro y en valēcia veynte y nro y de aquí la malicia z industria humana halló maneras y formas para ganar en estos cambios de monedas, y de aquí se inuento z nació la arte delos câbiadores. De manera que la arte del câbiador no es otra cosa sino negociaciō: y trato cerca del trueque z cambio de las monedas z dinero: y en esta arte de cambiar por q̄ figamos la manera de proceder del cardenal cayerano ay vnos tratos y câbios justificados z buenos cuya justicia esta clara. Otros cuya justicia esta dudosa entre los doctores, otros cuya maldad z injusticia es tâbien notoria z clara. Los câbios justos son z se hazen en tres maneras. El primero se llama cambio por menudo. El segundo cambio real. El tercero cambio por letras.

Capítulo primero del cambio por menudo.

El cambio por menudo es, y se haze quando el câbiador recoge z allega todas las monedas de todas las suertes que puede auer assi delas que corren donde el esta, como delas que corren por otros reynos z señorios, z pone su cara para dar acada vno la moneda q̄ quiere al que le da oro le da plata al que ducados reales: al q̄ reales quartos oblâcas z por el contrario al q̄ le da blancas le da reales al q̄ reales ducados: al q̄ le da moneda de castilla le da de frâcia al que de genoua le da de alamaña. Al questo cambio

es lícito y prouechoso ala republica z por esto: y por razón de su industria z trabajo: z gastos de criados &c. es lícito que lleue alguna ganâcia en cada cambio d moneda a arbitrio de buen varon: sino esta arbitrado z determinado por ley, o por costûbre: y esto q̄ dezi mos desta ganâcia es de tal manera lícito llevarlo al câbiador q̄ lo tiene por oficio q̄ no es lícito llevarlo al q̄ no lo es, assi como al mercader o carnicero o a otro qualquiera: y por q̄ desto escreui particular tratâdo contra la ygnorâcia de algunos q̄ porfian lo contrario y por q̄ ya se ha tomado por trato vêder los doblones porne esta materia extendidamête, por q̄ alguna cosa dello aprouechara pa toda la materia d câbios.

El primero es de notar, que qualquier linage de monedas, puede ser en dos diferêcias: por q̄ unas valen, corrê y se gastan en vn reyno, otras ay q̄ no valen ni corren ni se gastan en aq̄l reyno como las trypolinas que traxeron de Tûnez, z ordinariamête q̄l quiera moneda estrâjera, la qual si vale es por razon dela materia q̄ tiene: y no por razon dela forma: quiero dezir q̄ vale por ser oro, o plata z no por tener tal figura tal letrero, tales armas, por q̄ ay n que en todas partes la buena plata vale como buena plata y el oro, bueno por buê oro, mas no vale como moneda sino como riel de oro, o de plata. Cuyo argumento es: q̄ ay n q̄ en españa passen los escudos del sol de francía los ducados largos de genoua, los ducados de camara de Roma no valen las parpallolas de francía ni los pîcholes de genoua ni los quatrînes de roma.

El segundo es de notar, que delas personas q̄ no

son cambiadores z truecan moneda por moneda ayn
ay dos diferēcias, los vnos que ayn que den moneda
mas preciada como oro por plata o por vellon en dar
la reciben daño porq̃ aquel dinero en oro era para el
mas prouechoso como porq̃ lo queria bundir para
hazer cadenas. o otra cosa, o porq̃ lo auian de llevar
de vna parte a otra: z la plata o vellon es mas emba-
raçosa z trabajosa cosa llevarla: o por la ruyñ mone-
da de quien se teme q̃ los principes la desterraran, o
abatirā. Otras personas ay q̃ en câbiar vnas mone-
das por otras: ningū daño en peligro les viene como
los mercaderes q̃ vienē a las ferias z traē duçagos: o
doblonos y tienen por grāgeria vèder aq̃llos doblo-
nes por la tasacion dela ley: o por veynte o treynta ma-
rauedismas: y cōla moneda q̃ les dan cōpran tantos
paños: tantos fardeles de lienço. zc. como cō sus do-
blones y allēde desto se ganā aquel tanto más. Esto
presupuesto es la primera cōclusion. El câbio por me-
nudo es lícito. Proueasē esta cōclusion, aq̃lla nego-
ciaciō es lícita, dōdese guarda la ygualdad z justicia
en las comutaciones z trueques. El câbio por menu-
do es desta calidad: porq̃ es negociaciō como Aristo-
tiles z santo Thomas la ponē, quando los dineros
se truecan por dineros: y en ella se guarda la ygual-
dad z justicia: porq̃ se da tãto valor de moneda como
se recibe: excepto lo q̃ toma el câbiador por su officio,
lo qual justamente puede llevar como dira la segun-
da cōclusion luego es lícito.

Segunda cōclusion. El cambiador q̃ exercita el
cambio menudo, ilícitamēte lleva salario cōpetente

gare. c.
j. de câbis
Sil. vsu
iii, q vii

segun la costumbre dela tierra. Pruena se esta concludion a todos los otros ministros o todas las otras artes, es lícito llevar salario por el trueque de su industria z trabajo, los cambiadores siruē ala republica en allegar monedas y en tenellas a puncto para el q las quisiere trocar y es lícito trato luego lícito es que lleuē salario por su industria: y por su trabajo z no llamamos aquí trabajo dize cayetano el cōtar la moneda porq muchas vezes acōtece q cuēta menos el cambiador q el que recibe la moneda y la obra del contar propiamente no es jornalera: ni merece sueldo y al contar del cãbiador responde el contar el otro que le da la moneda sino el seruicio es el que haze ala republica en la arte del cambiador.

Tercera concludion el que no tiene oficio de cãbiador y trueca vna moneda por otra, ninguna cosa puede llevar por el tal trueque, si por el tal trueque no le viene notable daño o perdida mucho tiempo en contar: o da buena moneda que le era a el mas prouecho sa por mala y porq esta concludion es de quien se tiene duda, porne aqui las palabras formales de los que las tienen en latin y en romance: por que se vea ala clara los falsos testunonios que a los doctores leuantan. El Cardenal cayetano dize. Propter quod non irracionabiliter dicunt opinantes: tale lucrum campforibus ita tantum lícitum, ita qd si priuatus homo cambiare vellet ducatum aureum nihil debet lucrari. Commutatio namqz numismatum patrie non vagatur quo ad valorem quemadmodum ceterae commutationes, sed determinata est, puta qd ducatus aureus

de cam-
brijs. c. i

valet duodecimo marcellos. Et sicut in ceteris commutationibus equalitatem violare iniustum est, ita in commutatione numismatum. Unde nisi propter mercedem seruitij, vel propter incommodum quod quis incurreret ex ablacione talis generis pecunie a se vel qualiter numismatum, vt infra declarabitur non licet in cambio minuto, plus accipere quam datur. Quorum nullum locum habet vnũuersaliter in singularibus hominibus non campsozibus. Quiere dezir, por lo qual no sin razon. Dizen los que tienen opinion que la tal ganancia, solo a los cambiadores es licita. Assi que si algun particular hombre quisie se trocar vn ducado, ninguna cosa ha de ganar. Por que el cambio delas dichas monedas dela tierra no sube ni menos tampoco abaxa quanto al valor assi como los otros trueques. Antes esta determinada como que vn ducado valga doze Marcellos, y assi como es injusto en los otros trueques que quebratar la y gualdad. Assi en el trueque delas monedas. Por donde, sino es por el jornal, o sueldo, del seruicio: o por el gran daño que alguno incurriría: por dar tal genero de moneda, o por la qualidad dela moneda, como abaxo muchas largamente, se declarara, no es licito de rescebir en el cambio por menudo de los que se da. Ninguna cosa delas quales tiene lugar vnũuersalmente en los susodichos particulares hombres, que no son cambiadores. E abaxo declara todo lo que aqui se remitte. ¶ Similiter quoq3 seruatur equalitas, si quis commutans numismata, minus dar pro eo qđ danda a se numismata comodiora

sibi erant, sicut etiam licet vendere rem carius q̃z ab
solare valeat ex eo qđ vendenti commodior est, unde
habens ducatum aureum, si a volente cõmutare par
uã monetã pro illo solidũ vnũ erigat, quia ille sibi cõ
modior non peccat. *C*ampfori autẽ vltra hec licitũ
est in cambio minuto: etiã si meliorẽ cõmodiorẽ quã
det accipiat aliquid plus accipere propter expensas
zc. vt superius dictũ est. *Q*uiere dezir tãbien se guar
da la ygualdad, si alguno cãbiando moneda da me
nos porq̃ la moneda q̃ el tal le da, le era a el mas pro
uechosa, assi como es lícito vender la cosa mas cara,
q̃ absolutamente vale porq̃ al q̃ la ṽede es mas proue
chosa. Porlo qual si el que tiene vn ducado, pide vn
sueldo al q̃ le quiere trocar por moneda menuda por
que el ducado le era a el mas pruechoso no pecar: mas
al cãbiador allende desto le es lícito en el cambio por
menudo dar menos q̃ recibe a vn q̃ reciba mejor mas
pruechosa moneda por los gastos zc. como es dicho
arriba. *D*este singular dicho de *Cayetano* cogeras
lector. Lo primero q̃ aprouea la opiniõ delos que dize
que ninguna cosa puede llevar el particular q̃ no tie
ne vanko. Lo segũdo q̃ el tal lo puede leuar en ciertos
casos como es por sueldo de su trabajo, o porq̃ le vie
ne daño de la portear: o si le es mas pruechosa a el pa
ra algun efecto. Porq̃ justo es que en el cãbio el q̃ tru
eca se guarde sin daño z venda su pruecho por la re
gla general q̃ trae *cayetano*, que es lícito ṽeder la co
sa mas caro q̃ vale en si, quando vale mas caro al q̃ la
vende. Lo tercero que vniversalmente hablando estas
excepciones no tienen lugar en los particulares bõ

bres que no son cambiadores, luego no se ha de tener por regla general que se puede hazer pues las condiciones tan pocas vezes acontecē. De manera que si assi lo quieres, hagamos la moneda no moneda sino cosa z mercaderia, ayu que cayetano no concede esto pues por las reglas generales del daño cmergente y del lucro cessante, no se puede interesar mas dlo que vale el daño que le viene: o lo que dera de ganar, y como todos los doctores dizen la cosa no se puede vèder por mas dlo q̄ vale al q̄ la tiene: pues luego la moneda no se puede tan poco vèder por mas: y no puede auer lucro cesante quādo voluntariamēte se haze el cōtrato queriendo mas ganar por esta via de vèder la moneda que ganar por otra como esta dicho, ni ayunque le valga al que la tiene, mas la moneda no la puede vender mas de lo que vale comunmente, como esta dicho del que vende la cosa tanto como le vale, por vender la voluntariamente, como esta ya dicho en el capitulo quinto. Y lo que cayetano dize de la moneda ser mas preciosa z prouechosa, no lo entiendas de qualquiera precio, ni prouecho, siuo de aquel, del qual careciendo le viene algun daño. Porque el mismo dize. El que no quiere sin ganancia trocar los ducados de genoua, por otros ducados tan preciosos y ayu tan prouechosos para si, porque al que pide el trueque le son mucho mas prouechosos los Ducados de Genoua para dozar: parece que peca, porque vende el prouecho del otro. Uees aqui lector como para algun efecto son de mas precio vnos ducados

que otros, mas por esto no se pueden vender por mas
pues porque dize el sapientissimo Aristotiles, que
las doctrinas morales vniuersales son menos proue-
chosas, descendamos alo particular. Que daño vie-
ne a los que vienen a comprar a las ferias por dar sus
doblonos, pues compran tanta mercaderia por pla-
ta o por vellon como con oro, y pues vienen a emplea-
llos en mercaderia para que les son mas preciosos: y
muy prouechosos. El que traxo de las indias tantos
mil ducados, y se los tiene encerrados en el arca, espe-
rando algun lance para comprar hacienda: que ra-
zon ay para que venda su moneda por mas del valor
de la dicha ley. Lo mesmo se platique de los clerigos
que tienen ducados: y ay en que la auctoridad del reue-
rendissimo Cardenal, bastaua para mayor confir-
macion traere por accesorios a Sabriel: y tambien a

q̃rta di.
xv. q. xj

Siluestro y a Celaya porque con tales y tantos testi-
gos se haga entera probança, dize pues Sabriel. Si
campsoz operas suas impendit tenendo bancum et
familiam facitq3 labores et expensas comparando
diuersi generis monetas: et transferendo cum peri-
culo de loco ad locum pro his potest accipere mode-
ratum lucrum et recoinpensam sicut in vendicione
mercium quoniam talis contractus cambij vicinus
est contractui emptionis et venditionis. Qui vero
nec operam, nec laborem impendit, non potest sine
peccato accipere lucrum. Gratia exempli florenus
valet viginti octo solidos: campsoz tenens bancum.
Sed pro floreno viserimo octauum solidos minus duo-
bus denarijs quos lucratur pro suis opera et labore.

Similiter si quis petit ab eo vnum florenum pro denarijs recepit viceffimo octauum solidos minus duobus denarijs. Nõ est vsurarius nec iniuste lucratur. Alius vero puta carnifex in macello aut caupo vini seu pistor vendens panes in foro acquirit paruum monetam denariorum et vellet potius habere aurum veni aliquis ad eum volens cambiare florenum si tunc mercator ille vult recipere simile lucrum sicut campfor iniustum est, quia nullam operam vel laborem, vel artem impendit et tenetur ad lucri restitutionem nisi pro labore numerandi pecuniam aliquid acciperet. Quod utiq; minimum foret et forte alias libenter impenderet, ut haberet aurum. Unde patet quod licitum est campfori recipere lucrum ex cambio quod alicui nemini licet. Quiere dezir. Si el cambiador pone su diligencia temiendo banco y criados y padece trabajos y gastos, comprando monedas de diuersos generos, y passando las con muy gran peligro de lugar a lugar, puederesebir pora queestas costas median ganancia et recompensa. Alfi como se suele hazer en la venta delas mercaderias, porque el tal contracto de Cambio es vezino et muy cercano al trato dela venta et compra. Mas el que no pone diligencia ni trabajo no puede recebir sin peccado la tal ganancia. En exemplo. El florin vale veynte et ocho sueldos. El cambiador que tiene vanco da por el florin veynte y ocho sueldos menos dos dineros, los quales gana por su trabajo y diligencia. Tambien si alguno le pide vn florin por dineros recibe veynte y ocho sueldos et dos dineros, no es vsurero ni menos lo gana in

justamente. Mas otro assi como el carnicero o panadero que vende pan en la plaça, y allega moneda menuda, y querria mas auer oro. Tiene ael alguno que riendo cambiar vn florin. Si entonces a quel mercader quiere recebir semejante ganancia, como aql cambiador cosa injusta es: porque ninguna diligencia, trabajo: o arte pone: y es obligado a restituyr la tal ganancia, sino recibiese alguna cosa por el tal trabajo de contarla, lo qual ciertamēte seria poco y por ventura en otra manera lo daria de balde por auerla moneda de oro. Onde parece que es licito al cambiador: recebir alguna ganancia del cambio, la qual a ninguno otro es licita. Lo mesino dize ala clara siluestro. *Utruz Numisma possit materialiter emi vel vendi, precio maiore vel minore quam sit legale idest illud quod habet ex estatuto communitatis vel principis ratione sue qualitas et dico quod sic dupliciter. Primo propter qualitatem numismatis facientem illud esse carius possessori: quia sicut habens equum valentem decem comuni estimatione potest illum vendere. xij. secundum sanctum Thomam et alios doctores, ita habens monetam ex estatuto valentem. lx. puta aureum bonum posset illam vendere. lxij. si sibi sic valet aut est cara. Secundo propter qualitatem numismatis facientem illud plus vel minus in se quam valeat aliud numisma eiusdem precij legalis mille: enim libbre in auro materialiter valent aut valere possunt. Plusquam mille in pecunia erea vel argentea, et in vna argentea vel erea quam in alia aut ratione ponderis quia illa est completa ista defectiva ex sua origine vel attonsiōe. Aut ra-*

Usura
q̄rta. q.
iiij.

rione de portationis, quia illa est cōmodior ad portan-
 duz quā ista. Aut ratione vniuersalis distractionis,
 quia illa in pluribus locis distrabitur suo legali pre-
 cio nō autē ista, aut ratione periculi exbanitionis cui
 plus subiacet creta vel argenta moneta quā aurea, et
 vna argētea quā alia, aut ratione cōmoditatis quia
 illa est aprior alicui vsui quā alio vt aurea ad ponēdū
 in medicina nō autē argēta z auri ianuēses ad deau-
 randū magis quā veniti. Aut ratione in expēdibili-
 tatis puta qz aliqua pecunia alicubi vēditur vbi nō
 expēditur. Quirē dezir. Si el dinero puede ser ma-
 terialmēte vēdido: o cōprado por precio mayor o me-
 nor q̄ sea el dela ley q̄ es el que tiene por estatuto dela
 cōmunidad, o del príncipe por razon de su calidad, y
 digo q̄ si en dos maneras. Lo primero por la calidad
 del dñero q̄ lo haze ser mas caro z amado a su dueño
 por q̄ assi como el que tiene vn cauallo que en comun
 estimacion vale diez lo puede vēder por doze. Segū
 Santo Thomas z los otros doctores. Assi el que tie-
 ne moneda q̄ por ley vale. lx. como vn buen ducado
 le puede vēder por. lxij. si para el q̄ le tenía vale tan-
 to o le estan caro a el. Ya segunda por la qualidad del
 dñero en si, q̄ le haze valer o menos: q̄ valga otro di-
 nero del mismo precio: segun la ley z quilate, porque
 mil libras de oro materialmente valē o pueden valer
 mas q̄ otras mil en vellō: o plata: o por razon del peso
 por q̄ aq̄lla esta entera y esta falta por su liga y quilate
 o por q̄ esta esta cercenada: o por q̄ es mas facil z apare-
 jada para portearse: o por q̄ se puede gastar en mas lu-
 gares a su precio, o por el peligro del destierro dela

vsur. iiii
qui. vii.

moneda: o de batirla, el qual peligro mas corre ala moneda de plata 7 de vellon q̃ala de oro ya vna d̃ pla ta mas que aotra de plata. o por razõ del puecho por q̃la vna es mas prouechosa para vna cosa q̃ para otra como el oro para poner en baños o para hazer caldos que la de plata: y los ducados de genoua para dozar mas que los venecianos, o por razon de no se poder gastar: porq̃ vna moneda se puede gastar en mas tier ra que otra. y despues que trato Siluestre. Sila mo neda se puede vender: o en q̃ casos se puede vèder tra tando despues, quien la puede vèder que es el caso de la conclusion dize. *Quantũ vero ad eum qui non est campsor, nec istam artem exercet. Utrum ex huiusmodi câbio possit aliqd lucrari sunt opiniones q̃bus dam dicentibus qd non in distincte, etiam ratione la boris innumerando qz iste actus non est proprie mer cenarius sed solitus gratis cõcedi quibusdam etiam dicentibus qd sic, sed inixus rationibus iam tactis di stinguo: quia si nullum patitur interesse, vel pericu lum notabile nec dat monetam meliorem quam acci piat nihil lucrari potest cum solũ his rationibus di ctũ sit hoc licere campsozi. Si vero aliquod patitur interesse notabile, puta magnam iacturam tempo ris numerando qd non solet gratis concedi vel si de pecuniã bonam pro mala licite aliquid lucrabitur arbitrio boni viri. Quere de zir. Quanto al que no es cambiador, ni exercita esta arte. si deste cambio por menudo pueda ganar alguna cosa, ay opiniones porque vnos dizen que no sin distincion alguna, ay n que sea por el trabajo del contar, porque esta obra no*

es propriamente jornalera, antes que se haze de bal-
de. Otros dicen q si. Mas yo fundando me en las ra-
zones ya todas distingo que si el q no es cambiador
ningun interes ni notable daño rescibe, ni da mejor
moneda q reciba ninguna cosa pueda ganar, pues q
por solas estas razones hemos dicho q esto es licito
al cambiador, mas si padece algun interes notable: co-
mo grã perdida de tiẽpo en contar. Lo qual no se ac-
stũbra hazer de balde: o si de buena moneda por ma-
la, licitamẽte ganara alguna cosa a arbitrio de buen
varõ. y mira lector q esto que dize que da buena mo-
neda por mala: o si da mejor moneda, no entiendas
quien da oro por plata, o por vellon sino el que da mo-
neda que es mas cara z mejor para el q la tiene, y ha-
ze el trueque: por que todas estas cosas puedẽ ser y a-
contecer en el que tiene moneda menuda, como blan-
cas: o quartos, por q como es notorio a ynos son mas
amadas las blancas y mas prouechosas q los reales.
ni ducados, como se vee en los q andan a trocar rea-
les z ducados por blancas y reales: y algunos no los
quierẽ dar. As si q no se tiene cõsideraciõ ala preciosi-
dad õ la materia: y lo q si uuestre dize en la segũda ma-
nera õ la calidad õ la moneda en si, refiere se alas exce-
ciones õ la regla general: y a los casos exceptados en
la cõclusiõ y por q estas cosas como cayetano dize, vni-
uersalmentẽ no acõtecẽ en los hõbres q no son cãbia-
dores, hã se de entẽder en los cãbiadores generalmẽ-
te por q as si lo entiendo cayetano de quien el Silue-
stre tomo quasi ala letra todo lo que dixo como pare-
ce a los q con atenciõ cotejarẽ los doctores ya dichos:

y pues el doblon y el ducado: siempre trae consigo la
preciosidad dela materia. Si esta sola le haze valer
mas q̄ vale por precio dla ley. no era menester q̄ estos
doctores si queriã dezir esto, anduieffen haziẽdo di-
stinciones z sacãdo excepciones, ni el capetano dixera
que aq̄llas cosas generalmẽte no acõtescen en los hõ-
bres no câbiadores: pues la preciosidad dla moneda
en qualquier mano este la tiene el oro: z assi acontee-
ria vnũuersalmẽte en los hõbres no câbiadores. Be-
ste mĩsimo parecer es Juã cellaya doctor valẽciano.
Nono arguitur sic cãpsores capiũt aliquid vltra for-
tem vi mutui z nõ tenẽtur ad restitutionẽ ergo dicta
nulla. Maioz probatur pro viginti solidis cũ decẽ de-
narijs capiũt ducatũ valentẽ diginti z vnũ solidos er-
go capiũt aliq̄d vltra sortem vi mutui. Ad hoc argu-
mentũ facile respõdetur negãdo maiorẽ z ad proba-
tionẽ negatur cõsequẽtia: z ratio est qz nõ caput alios
duos denarijs vi motui, sz propter suos labores me-
diãtibz q̄bz vtiliter seruiũt rei publicẽ, ide circo
pistor vel quilibet alijs artifex nõ potest capere pro-
cãbio vnũs ducatũ, duos aut tres denarios neqz vnũ
quia ipse nullos labores capit: ad cõgregandã mone-
tam in super nõ est paratus dare cãbiũ vnũcũqz pe-
tentĩ sicut sunt parati ip si cãpsores. Quiere dezir.
Arguyese assi. Los câbiadores reciẽ algo allẽde de-
lo principal por razõ del emprestido. y no son obliga-
dos ala restituciõ: Inego lo dicho es ninguno. La ma-
yoz proposiciõ se prueua por veynte sueldos z diez di-
neros recibẽ vn ducado q̄ vale veynte z vn sueldos.
luego resciben algo mas por razon del emprestido.

liij d. xv
q. de vsu
ra argu
ir.

Al este argumento con facilidad se respõdenegando la mayor y ala probaciõ negase la cõsequencia, y la razõ es porq̃ no recibẽ aq̃llos dos dineros por razon del emprestido, mas sus trabajos, mediante los q̃les sirue prouecho samẽte ala republica: y porsto el pana dero: o q̃lquier otro oficial no puede recebir por el câ bio de vn ducado dos o tres dineros: ni vno: porq̃l tal ningun trabajo pone para allegar la moneda. Tãpo co esta aparejado a dar el trueque a qualquiera q̃ lo pide como los mismos câbiadores, por los mesmos respectos Joãnes de anania justifica este cambio por in ca. na menudo por razon de los trabajos: costas: peligros, nĩganti factores &c. Alega a y laur etio de ridolphis a juan de lignano y al arcediano, y es notorio q̃ estos traba li. pte o- jos costas, &c. no concurrẽ en el hõbre q̃ no es câbia- peris. q dor, z avn q̃ el angel no gabriel sino d clauasio no vea xxvj. la diferẽcia entre el câbiador, y el q̃ no es câbiador para no recebir salariop por cõtar vn ducado, si se pu- siera antojos la viera: porq̃ aq̃lla obra de cõtar no es tal q̃ comunmẽte se pague, antes se cõcede de gracia como graciosamente se empresta el libro como dixo santo Thomas. Desta cõclasion se sigue este corrala rio q̃ los que denẽ moneda a otros, o los que bã de pa gar moneda librada en ellos por mayor domos o cõta dores de señores: o de otras comunidades z personas que disminuyẽ algo dela deuda: o dela librança, porq̃ felo den en buena moneda q̃ son obligados a restituyr todo aq̃llo q̃ disminuyẽ. Especialmẽte quando de vn dustria dan ruyn moneda porq̃ le den algo por la bue na, pues dando la buena se escusan del trabajo bl cõ

tar que tomarían en dar moneda menuda: y esto q̃ se ha dicho del trabajo d̃l cõtar: entiẽdolo lector cõ grano de sal: porq̃ como dicho esta no merece sueldo: mas quãdo se cõtase vna gran suma de moneda: enq̃ se tardase mucho tiẽpo, iusto es q̃ se le diessẽ algun salario, ay ñ q̃ si a solo esto se ouiesse de tener respeto con poca cosa se pagaria el trabajo de contar.

cayeta.
d̃cã. c. vi

Quarta cõclusion. El q̃ trueca moneda q̃ aqui se gasta: por otra q̃ aqui no se gasta, puede ganar lícitamente alguna cosa. Persuadese esta cõclusion: porq̃ no solo se puede tener consideraciõ ala preciosidad dela materia p̃ciosa z al puecho della como dicho es en la cõclusiõ passada. Mas tãbiẽ se ha de tener cõsideraciõ q̃ es estranjera: y porq̃ la moneda q̃ doy vale aqui por razõ d̃la materia como porq̃ es oro, o plata: y por razõ de tal forma o figura, porq̃ el oro del ducado vale treziẽtos z setẽta maravedis: y por razõ de tal figura vale mas cinco maravedis: z la moneda q̃ se me da no corre aqui: y porẽsso no vale como moneda, sino como sola materia. Pues luego allẽ de d̃los respectos q̃ el cãbiador o particular p̃sona puede tener para lícitamente ganar en el cãbio dela moneda se ha de tener respecto aq̃ es estrãgera: y q̃ aqui no corre nĩ se gasta. Porq̃ la cosa q̃ tiene dos valores, o mayor valor mas vale que la que tiene vn valor o menos valor, y que tãto aya de ganar dexase a arbitrio de buẽ varon considerando que la tal moneda por no valer aqui pierde aqui el valor de moneda.

Capí. ij. Del cãbio real.

Quando se llama real, no se llama real por ser de Rey ni por ser tan comun como camino real: ni por ser y imaginado o pensado como logica real, sino de res que se llama cosa, se llama real como cambio de cosa, a diferencia del cambio seco, el qual ay en que suele cambio z aya polices para flandes o genoua es en prestido y logro, ay en que le quieran honestar con este nombre, como despues diremos en el capitulo quinto, y ay en que todos estos tres cambios licitos seã reales en esta significacion. Mas llamese este real para que mejor se entiendan: y distingan, pues el primero tiene nombre de camino por menudo y el tercero se llama cambio por letras, llamese este cambio real por que se porta a manera de mercaderia y assi dize La yetano. Que a los cambios dubdosos de que tracta los quiere llamar cambios reales para que mejor se entiendan. Ay en que otros los llamen por nõbres cambios secos o por letras donde parece que ay distincion entre cambio real y cambio por letras y este cambio es, y se haze en aquesta manera. El cambiador que tiene auiso que vale mas la moneda en vna parte que no en otra. Busca toda la moneda que se puede auer donde vale mucho menos al precio que alli vale z librala o lleuala a la tierra donde mas vale al precio q̃ alla vale, como en ytalía los grossos fuera de la señoría que los haze valen diez z nueue quatrines: y en su señoría valẽ veynte, y el ducado y el doblon de España, en todo el mundo vale mas que en toda España, y quando abatteron y desterraron de España las tarjetas de a ocho que las abatieron a seys maravedis,

decãbijs
c. j. inf.

y en Bearne z bigorra valian mas de ocho: el q las cogia aqui al precio q aqui valiã: z las leuaua a bearne o bigorra: z las dana alla al precio q alla valiã: era licito, esto se entiẽde estando en los pñicipios de philosophia moral porq si las leyes o los pñicipes otra cosa disponen cerca o la saca dela moneda aquellas se han de guardar.

Capítulo tercero del cam-

bio por letras quando el cambiador primero recibela moneda y despues da.

Cambio por letras se haze y es quando al mercader libra el câbiador los dineros que ha menester en otra parte mediante la police z letras: z para esto es menester q realmẽte aya respõsion para dõ de suena la cedula: y aqlla se pague realmẽte como si la cedula suena en flandes q se pague en flandes porq de otra manera seria câbio seco. Como se dira en el capitu. v. y porq estos generos de câbios por letras los hazen ya casi todos los mercaderes: z ayn los q no lo son. No te ofenda lector el nõbre o el câbiador: y entiẽde por câbiador al q exercita el oficio de câbiador. q es el q da: o recibe para flandes o otra parte: y entiẽde rase mejor la doctrina z manera del cambiar z remitir dineros tratãdolo entre el cambio z mercader. q entre dos mercaderes. Y este câbio por letras se haze en dos maneras: porq vnas vezes el câbio recibe primero el dinero en españa q lo de al mercader en flandes. Otras vezes da el câbio primero en españa. Lo que reciba del mercader en flandes. Al primero lla-

man todos los q̄ escriuē câbio real por letras z todos lo apruenā. Al segundo llamā algunos cambio real: otros câbio seco: z dela justicia o malicia deste ay opinión, la diferēcia q̄ en esto ay es q̄ en la primera manera, quādo el câbiador p̄ imero recibe y despues da, no ē presta: y dōde no ay emprestido no es vsura: y el câbiador ha de llevar a su costa y peligro los dineros, q̄ ha de dar en flandes y alquila z vende sus trabajos z peligros y recibe el interes por pago de su industria z trabajos fatores zc. Así como pedro mercader da al câbio ciēt ducados: porque le dē en flandes nouēta z cinco: o como se conciertā, aquellos cinco lieua por su trabajo z industria z costa de fatores. Mas en la segunda manera quādo el câbiador: da primero z despues recibe, parece tener resfâbio de ēprestido, z por configiēte de logro z de vsura: z no el câbiador, sino el que los toma los ha de leuar a su costa z trabajo, y peligro z así el cambiador no puede tener consideración al alquiler de sus obras ni al trabajo ni al peligro de leuarlos z desto diremos en el cap̄. siguiēte. Pues quando el mercader primero recibe y despues da: se haze en dos maneras: segun Siluestro. La primera quando el mercader tiene en españa mil ducados, y quiere quel câbiador le de aq̄llos mil ducados en flādes, da el mercader aq̄llos mil ducados al câbiador en españa porque selos de en flandes. La segunda tiene el merceder mil ducados en flandes querria los passar en españa da sus cedula al cambiador para que selos den en flandes: y cobralos alla el câbiador, y despues dalos aca al mercader en españa. En estos

ca. Los justo es que el cambiador gane cõ el merca der algo a arbitrio de buẽ varon: y es câbio z trato licito con tal q̃ no se tẽga cõsideraciõ al tiẽpo, quiero dezir que no cargue menos dello que merece el dar al mercader los dineros en flandes: o en españa dello q̃ valẽ: y es razõ que valgã a vista la presente desta manera, si el mercader da aquí mil ducados al cambio, porq̃ selos de en flandes, y si el câbio los ha ò pagar a vista la presente en flandes lœua a cinco por ciẽto: y si el câbio no los ha de pagar en flãdes hasta seys o mas meses, lleuados: o tres menos por ciẽto por razõ q̃ el cambiador se aproueche de los dineros del mercader por aquel tiẽpo. Este trato es vsuario de parte del mercader, pues por solo el tiempo que se aproueche el câbio de sus dineros quiere a aquel prouecho q̃ es que a vista la presente le diera a cinco por ciẽto: y por la dilacion del tiempo no le da sino a dos. Y en esto comunmente excedẽ los mercaderes que remiten sus dineros a flandes quando van con perdida, como agora tiene el mercader de cmbiar a flandes a su factor mil Ducados. Y al tiempo que los remiten por feria de villalon va el ducado para feria de Junio a trezientos ochenta, y nolo quiere dar para feria de junio sino para feria de Setiembre, para la qual se roman a trezientos z setenta, y si se roman para la feria de Nauidad, van a trezientos z sesenta, no los quiere remitir para la feria de Junio, sino a tranca aquellas ferias, por ganar diez, o veynte maravedis por pieça. Es vsura, porque no va a vista la presenta. Y porque el que los toma se aproueche de aquel dinero le vie-

ne aquella quantia de no perder aquellos diez, oveynte que auia de perder si fuera a vista la presente, ni a este atrancar de ferias se puede llamar redempció de veracion, porque no redime injusto agrauio: ni cosa que en otra manera le era deuida. También ha de guardarse la moderacion del justo precio que se lleue lo que comunmente se llena por tal viaje. Así que no aya injusticia en el excesivo precio, o salario: ni respecto al tiempo para que no aya usura: como se dira en el capítulo siguiente. y estos cambios son los justificados, de cuya bondad y justicia no se puede dudar con razon.

Capítulo. quarto. del cambio real por letras, en que el cambiador primero da y despues recibe.

El otro genero de Cambio por letras quando el cambiador primero da, y despues rescibe, se haze de aquesta manera. Pedro mercader que tiene necesidad de mil Ducados para Flandes estando en España, pide los en España al cambiador. El qual se los da: y obligase el mercader de darlos en Flandes y dale a cinco por ciento: o como se concierta. Este contrato y cambio parece a prima y tener dudosa justicia. Lo vno porque el Cambiador da primero los dineros: y así parece que los empresta. Lo

cayeta.
De cam
bijs. cvij

otro porquel cambiador no pone estos mil ducados en flandes a su costa, riesgo ni peligro. Antes el mercader los ha de leuar z pagar en flandes, y para dela ración deste câbio y de los otros câbios es de saber hablando en general por no errar en el exemplificar de las monedas z su valor. Que en los câbios por letras quando los dineros se dan en vna parte z se resciben en otra, se puedẽ cambiar los dineros en quatro maneras. La primera quando la moneda que se da es otra del todo dela q̃ se recibe como si en españa se dies sen ducados, o reales, y en flandes se dies sen escudos, tarjas o grossos. La segunda quando la moneda que se da en parte es la misma q̃ se recibe: y en parte no como se haze en el câbio de leon, ayn que no siẽpre, en el qual se da el marco de oro en escudos z ducados z reales: y el que dio, dio en reales. La tercera quando la moneda que se da en poca cosa difiere dela que se recibe como en los câbios dela ytalía: en la qual los grossos, escudos y ducados largos z bayoques y carlines z Julios z quatrines son quasi en todas las señorias de vn valor, z vnos mismos z quasi no difierẽ en la ley z liga, sino en el cuño. La quarta manera es q̃n do la misma moneda que se da es aq̃lla misma que se recibe, z assi no se tiene respecto ala qualidad dila moneda sino a sola la cantidad dila moneda: segun que esta presente o ausente, como ala letra passa en españa en los câbios de Seuilla. Valencia: çaragoça. &c y assi reduziẽdo estas quatro maneras a dos, digo q̃ estos câbios por letras se pueden hazer en dos maneras: o que se de otra moneda dela que se rescibe, o

q̃ se la de mis̃ma moneda como si se dan ducados que se den ducados. si coronas que se den coronas pues as si como estos cãbios por letras se puedẽ hazer en estas dos maneras: assi puede auer dos quãtias en los cambios, la vna por el valor d̃ las monedas por q̃ embia el cãbiador sus d̃neros a parte d̃ dõde valẽ mas por la valuaciõ d̃ la moneda como ordinariamẽte en los cambios q̃ de españa ṽa a flandes, ⁊ ay n̄ q̃ algunas vezes tãbien se pierde por q̃ ay n̄ en vn mis̃mo lugar es licito ganar por la diuersidad d̃ las monedas: como dire en el capitulo primer o hablãdo d̃l cambio por menudo, quãto mas sera licito en diuersos lugares, la otra quantia es por razon d̃l cambio d̃ las costas del peligro en lleuallo ⁊ factores ⁊c. Pues es la dubda si este cambio que esta propuesto en este capitulo a quien los mercaderes en españa llaman cambio de ventaja: se ra licito por q̃ ya q̃ tratando con flandes por la diuersidad d̃ monedas, ⁊ diuersa valuacion q̃ ay se pueda ganar algo: no se puede ganar por razõ d̃l salario de las obras, industria: trabajo, ⁊c. pues no lleva el cambio la moneda sino el mercader q̃ la rescibe. y en los cãbios d̃ seuilla ⁊ d̃ valẽcia no ay diuersidad de moneda y assi desta parte no puede auer ganãcia ni tampoco industria ni diligencia pues el q̃ los toma los lleva pues luego parece q̃ no es cãbio sino emprẽstido ⁊ vsu-
 ra para entẽder esta dificultad es d̃ saber segũ cayetano: q̃ estos cãbios secos o reales se hazẽ en dos maneras d̃ parte d̃ los cãbiadores, la. i. estimãdo ⁊ apreciãdo la moneda estrãgera menos d̃ lo q̃ vale comũmẽte en aq̃l lugar d̃ dõde se ha d̃ hazer la paga como si el cã-

d̃ cãbijs
c. primo

biador estima y aprecia la corona que se ha de dar en flandes en trezientos z cincuenta z cinco maravedis valiendo comunmête en flandes trezientos z sesenta. La segunda es apreciando y estimando la moneda p pía queda en mas valor q comunmente vale la moneda en q se ha de hazer la paga: como si la corona queda en España la estimase z apreciase en trezientos z sesenta z cinco mrs, no valiêdo comunmête en flandes mas de. ccclx. mrs. y no bagas fuerça lector en los exêplos q pongo, si la corona vale mas: o menos, por que dize el philosopho, q ponemos exemplos no por que sean assi, sino por q los apredizes aprenda. Pues todos los cambios secos para donde quiera q se bagan, se reduzen a estas dos maneras: o por estimar la moneda q se recibe en menos, o la que se da en mas.

cayeta. Lo qual se puede hazer: por q ayn q la moneda tenga **cambi.** determinado valor por la ley, esto se entienda quanto **ca. vj** a su primer vso q es trocar la por las cosas q se cõpran por q tanto se cõpra por vn ducado como por trezientos z seteta z cinco maravedis como por onze reales z vn maravedi. Mas quanto a su vso segundo que es trocar vna moneda por otra no ay determinado valor dela ley: antes se dexa a arbitrio de buen varon.

de cam. Pues digo siguiendo la opinion de **ca. vii.** Cayetano q este contrato deste capitulo, y otros semejantes q no son propriamente cambios: por q no ay cambios de monedas en ello ni tienen sabor de cambio mas de solo en esto que se truequen las monedas presentes por ausentes: z assi no se considera el dinero como dinero, sino como vna otra mercaderia y no es contrato de true

que y cambio, sino quasi de compra y venta, porque se trueca vna cosa de tanto valor q̄ es presente por otra de tanto valor q̄ es ausente: y es claro que la cosa que esta en flandes menos vale al que esta en españa, que la misma puesta en españa por los gastos, y peligros: y las otras cosas necesarias para traer la a españa, por lo qual assi como licitamente compra el dinero que esta en la nao que padece tormenta, menos que absolutamente vale en si: porque no se compra en quanto dinero sino como cosa de tal precio que esta puesta en tal peligro, y assi como el dinero que deue vn mal pagador lo puedo comprar por menos que absolutamente vale porque es cosa que esta puesta en condicion de cobrarse con trabajo, assi el dinero ausente en quanto es cosa que esta en tal peligro: y con tales costas de traerse al que la dio se compra licitamente por menos de lo que absolutamente vale porque si vn mercader murio en flandes dexando alli mil ducados puedo se los yo comprar a los hijos que tiene en españa estando yo en españa no por los mil ducados sino por menos auido respeto a lo que costará a traer y al peligro. &c. porque a que proposito tēgo yo a dar aqui mil ducados: por mil que estan en flandes: si tengo de dar tanto por tanto. Si dizes porque los auías de embiar forçosa mēte a flādes esto es de per accidēs y no baze al caso como dire mas en el cap. siguiente. y assi como en el cábio del capitulo passado quando el cambio primero recibe y despues da, se justifica por razon que el cambiador lleua aquel dinero a flandes y embia la police, y tiene quien le responda. Assi se

De la justificaciõ dlos cãbios por letras 43

justifica el cambio deste capitulo. Onde el cambio primero da z õspues recibe, porq̃ ha de fazer las mismas diligẽcias para traerlo õ flãdes a españa q̃ hizo el primero para embiarlo desde españa a flãdes z assi es justo q̃ le paguẽ la buelta como le pagarõ la yda.

Capit. iiii. de la justificaciõ

q̃ hã de tener estos cãbios por letras.

Seran estos cãbios õl capitulo tercero z quarto justificados. Lo p̃mero quãdo no ouiere excessõ en la estimaciõ y precio õllos: sino q̃ se haga y gual troque, cõsideradas las calidades õlas monedas la ley la distãcia del lugar z la industria z las otras cosas q̃ se hã de cõsiderar: z qual sera justo precio, dize Layetano q̃ sera aq̃l, que comũmente se suele dar z suele valer ã la plaça excluydos los engaños q̃ puede auer como quãdo algunos hõbres infernales tomã los dineros para estrechar la plaça o vsan de otros ardidẽs z mañas diabõlicas. Lo segũdo q̃ no se tenga consideraciõ al tiẽpo, al plazo quierõ õzĩr largo o corto mas siẽpre se funden sobre la estimaciõ del verdadero precio agora se pague el dinero luego, o tarde por que si falta lo primero sera injusticia por no guardar la y gualdad y si falta lo segũdo sera usura como quãdo se carga la mercaderia al fiado assi q̃ estos cãbios se hã õ reglar por las reglas õlas otras comutaciones y trueqs: por dõde parece q̃ no es lĩcito a los mercaderes ni cãbiadores veniẽdo los pagamiẽtos donde auian de pagar los deudores q̃ tomarõ a cãbio alargarles los

plazo: 7 termino fasta los pagamiêtos de otra feria: y
 por este termino: o tiêpo llevar interese, o capitular
 cõ ellos q̃ le paguen como correrã los cambios hasta
 aq̃llos pagamiêtos porq̃ este es emprestido realmen-
 te vestido de nõbre de cambio, y si me dizes q̃ quãdo
 das los dineros en españa para flandes q̃ nunca se dã
 a vista la presente sino para los pagamiêtos d' auers
 obrujas: y que hasta entõces pasan tres o quatro. o
 mas meses. Sea asì. Dilatase la paga quãto quisie-
 res no le tienes mas que a vista la presente. No aya es-
 cala de ferias ni de meses ni de tiêpo como es dicho,
 y para saber quãdo la ganancia viene por la dilacion
 dl tiêpo, nota la dotrina de Siluestro. La ganancia
 no viene dl tiêpo solo: por correr tiempo entre el reci-
 bo dela moneda y dila paga sino porq̃ el câbiador q̃e
 re ganar mas cõ aq̃l que no buelue el dinero sino des-
 pues que ouiere corrido el tiempo que con el que pa-
 ga luego a vista la presente: o al tiêpo que se suelen pa-
 gar los cambios a vista la presente el qual tiêpo a ar-
 bitrio de buen varon ha de ser, en el qual las polices
 puedan buenamente yr y el dinero allegarse 7 pagarse
 Se donde parece no auer yfura en este cõtrato asì he-
 cho porq̃ no ay emprestido, porque en el emprestido la
 segunda entrega dela moneda haze se despues dela
 primera por la distãcia del tiêpo y en estos cambios so-
 lo por la distãcia del lugar: porq̃ si esta distãcia, no
 impidiessse luego el q̃ toma el dinero trataria de bu-
 uerle en el tiempo q̃ bastasse a arbitrio de buen varon
 para restituyr asì como en el cambio menudo que no
 se toma mas tiêpo del que es menester para contar y

vsu. iiii.
 qui. viii

entregar la moneda. Ni haze al caso para que no pueda llevar algo el cambiador en estos cambios de por letras, q̄ el cambiador tenga en flandes o en otra parte para donde embia los dineros algun hermano amigo o factor: z assi no tiene gasto en la resposion, ni en tornar a cobrar sus dineros. Ni haze al caso dize gayetano q̄ por fuerça auia yo de embiar aquella moneda a flandes q̄ yo embioz doy con ganancia al mercader, porq̄ acontece q̄ yo que auia de embiar mi mula con costa y con mi moço a mi costa: y cō perdida la alquilo: y assi la bueluo cō ganancia para boluerla a mi casa. Ni haze al caso q̄ el cãbiador en este cōtrato no pretendio hazer el dinero ausente presente: antes al presente hazerle ausente: porq̄ dela industria del mercader prouiene quel que auia de embiar su dinero le pone en aquel trato y trueque de moneda, o en contrato de compra dela cosa que le consigan en aquel lugar donde auia necessariamente de embiar su moneda para q̄ al lugar donde auia de passar su dinero con perdida lo passẽ cō ganãcia. Ni esta industria se ha de condenar como hallada en fraude delas ysuras, mas es de loar como hallada de caminos justos juntamente z prouechosos. Y todo esto es de por acedente respecto dela essencia y naturaleza del cambio. Ni vicia el cãbiola intencion de ganar con el dinero porque pues la arte del cambiador es lícita y esta arte gana con el dinero como con principal instrumento no la exercita el cambiador para perder sino para ganar. Ni haze al caso, si se remiten los dineros assides para que los empleen en mercaderia, y las em-

bien de España: o para que alla compren juros: o para que los tornen a recabiar para España porque primera contratació es dar yo aquí los dineros: y despues cobrarlos en flandes y la bondad o malicia del trato no depende de la segunda veta o remission porque todo lo que despues de cobrado se hiziere con el dinero es accidental cosa al primero trato. y por consiguiente la bondad ni malicia del segundo contrato no depende del primero, z assi se han de considerar cada vno por si. Por donde de lo sobredicho parece claramete que sin razon repugna el tratado ya dicho los cambios de ventaja y los de Seuilla: z lisboa: z Valencia y los arbitros y los de leon y de ytalía, pues todos estos cambios como el tratado los pone son licitos de linage por la razon ya dicha que se compra o cambia la moneda ausente que menos vale: con la presente q̄ mas vale: ni puede en ellos auer otra maldad sino injusticia llevando excessiuo interes: o vsura teniēdo consideracion al tiempo. y digo que son licitos: o que lo pueden ser guardando a questeas dos cosas las quales principalmente la del tiempo no se guarda. Especialmente en el de Seuilla: pues por cada mes han de dar vn tanto. Lo qual es notoria vsura. Ni tienen razon de condenar este cambio los que dicen que no ay ningun peligro, porque esta muy cerca y dentro del Reyno. Porque no es muy principal causa de la justificacion del Cambio el dicho peligro, pues por muy segura que este la dieta z en los caminos se puede hazer el cambio z muy mas cerca esta milan de Venetia z de venecia z ninguno condeno los cambios de

tas ciudades por ser tan vezinas: porque ayn que en los cambios en ninguna manera se aya de tener consideracion al tiẽpo: puede se z deueser tener al lugar: y para conocer la justicia de los cambios. Nota esta regla de Siluero, que es la misma q̃ la doctrina de La yetano, quando quiera q̃ a arbitrio z parescer o buenos hõbres z sabios en la arte del cãbiar la parte que toma a cambio no se agrauia mucho en el precio, y la distancia del tiẽpo ninguna ganãcia trae, nunca en los cãbios ay pecado, mas si la parte recibe agrauio es injusticia por la desigualdad del precio y si ay ganãcia por la distãcia del tiẽpo: es vsura, y es pecado: z obligaciõ a restituciõ. y para mas declaraciõ de la cõsideracion del tiẽpo en los cãbios. Nota q̃ el tiẽpo entre la data del dinero z su restitucion se puede cõsiderar en tres maneras. La primera el tiẽpo necessario entre la data y paga del dinero: y esto es licito porque no se puede hazer esta paga en vn momento y ha de passar el tiẽpo q̃ es menester para yr de vn lugar a otro: y assi no se tiene respeto al tiẽpo sino al lugar. La segunda q̃ en el tiẽpo ay diuersidad de precios. De tal manera q̃ vna misma cosa q̃ se vende en el principio de vn tiẽpo puede tener vn precio: y en el medio otro y en el fin otro, y esto tambiẽ es licito cõsiderarse porq̃ esto no es por el tiẽpo sino por la cosa en el tiẽpo. La qual vnã vez es vale mas en vn tiẽpo q̃ en otro, como el marco de plata de lãdres, algunas vezes vale mas otras menos, y lo mismo passa en flandes en las coronas y otras monedas segun la falta o abundãcia de moneda ay en la plaça. La tercera el tiẽpo en el

vsu. iiii.

q. ix.

siluestre

vsu. iiii.

q. xj.

qual la moneda dada esta ociosa z sin prouecho en poder del que la recibe z tener consideraciõ a este tiẽpo y ganar por el, es vsura: y deste tiẽpo hemos siẽpre hablado q̃ no se tenga consideraciõ ni respecto al tiẽpo en los cambios q̃ se hizierẽ: y por esto lector guarda te de vnas determinaciones: ca de los câbles q̃ andã entre mercaderes diziẽdo q̃ son de la vniuersidad de paris: y de los doctores coroneles. Yo qual yo no creo por que yo no he visto los originales, y los traslados he visto en poder de muchos z que no cõuerdan: antes cada vno esta de su manera. Sospecho q̃ algun fycophanta vsurero las deuio cõponer para fauor de sus vsureros z vsuras: porq̃ personas tan doctas no darã tal determinaciõ, como la del tercero caso: o cambio, donde determinan que el que da al cambio cien coronas por seys meĩes: que puede llevar mas interese que si las diẽsse por dos meses, atento q̃ el oficio de câbiador es tratar con su dinero: y que se priua de su dinero por aq̃l tiẽpo: y que en recompẽsa de aquello que dera de ganar puede llevar interes teniendo respecto al tiẽpo, lo qual es falsissimo porq̃ si esto fue se licito nõca se darã caso en el cambio pudiese auer vsura, pues no la puede auer sin o por la consideraciõ del tiẽpo: y como parece por lo q̃ en este capitulo he pñado: no se puede tener cõsideracion al tiẽpo para q̃ se lleue mas o menos: y por la misma razõ el câbiador podã dar dineros a catorze por ciento: o de otra manera porq̃ tambiẽ en estos casos se priua de ganar con su dinero: z no se puede tener respecto al lucro ecante quando el mercader, o câbiador por su volun-

rad contrata y quiere tratar mas por esta via que por otra, como biẽ prouado en el cap. xj. del lucro cessante y el papa no habla en caso q̃venga daño: o no en el q̃no auia de guardar su mercaderia, porq̃ sino la auia de guardar y la auia de vèder: q̃ daño le podia venir assi q̃ sea cuya fuere aq̃lla determinaciõ: ella es falsa z fauorecedora de vsuras y por esto fuy auisado q̃ muchos mercaderes la tienẽ escrita en el principio de su libro de cara para hazer sus vsuras arguyẽdo de alli q̃ siẽdo lícito en el cãbio llevar intereses por el tiẽpo: q̃ tambien sera lícito vendiẽdo la mercaderia al fiado: y es buena la consequẽcia: sino q̃ assi como el antecedẽte es falso, tambiẽ lo es el consequẽte, por esto te quise auisar letor porq̃ no te engañes con aq̃llos magnificos titulos de vniuersidad de paris z de coroneles.

Capítulo. quinto. De los cambios secos.

bios secos: cuya malicia z industria es notoria.

Ay otro genero de contratacion que llaman cambios secos, y llamanse assi a semejança del arbol seco, que no tiene humor ni hojas ni fruto. Assi estos cambios secos no son cambios porque no ay trueque de monedas ni se embian de vn lugar a otro, son puramente emprestidos z logros, los que tractan bermoseando los con este nombre de cambios los que cõ razon los vituperan, llaman los cambios secos. Si uestro los llama cambio recambio Otros los llama cambios de presto hazen se assi. El mercader que tiene necesidad de cient ducados, pide los al cambia-

vsu. iiii.

§.vj

doz, el qual se los da con el interes que se con ciertan,
y para dissimular su maldad hazele letras para flandes:
o para Seuilla, adonde el mercader no tiene dineros,
ni resposiion, y agora se llenen las letras a flandes,
o a Seuilla o no, agora se hagan las letras o no,
el mercader ha de pagar al cambio en su casa lo que
se concertaron, o como pagan los cambios reales q
van para Flandes: o para Seuilla: y a questeas cedulas
hazen se para lo del mundo: para cumplir cõ las
gentes para que no los conuençan por logreros, que
quanto alo de dios ninguna cosa se les da, porque no
creen que ay dios ni otra vida. y para aqueste efecto
embian las polices a Flandes y a Seuilla a su factor
el qual alla haze sus diligencias de buscar al factor
del mercader al qual dirigida la cedula, sabiendo q
no le ha de ballar, z haze sus requ erimientos y protestos,
y toma a cambio en nombre del pobre mercader,
y embia luego el dicho testimonio de a como valian
los dineros en flandes o en Seuilla. y todo va sobre
la capa del mercader, z assi como a sanguijela le
chupan la sangre sin sentirlo. y por esto me parece
que sera mejor llamar los cambios secos, porque se a
la bolsa z la vida de quien los toma a cambio, y secan
la gracia del que los da. La maldad z injusticia de a
questos tratos estan notoria, y tan aueriguada z vergo
çosa entre los cambiadores z los mercaderes que
no ay para que hablar en ellos. Sola vna cosa ay que
auisar que ay que el que da dinero para Flandes se
pa que la persona que le toma no lo podra pagar en
Flâdes sin que en flâdes lo tome a câbio para pagar

felo puede dar: porq̄ el que vende o cõpra no ha de mirar mas del justo precio: z no si el otro ha de dar la cosa q̄ vende o trueca con interes: o sin el y no es semejanza del q̄ compra bueyes al q̄ no los tiene: ni puede tener porq̄ este que ha de dar el dinero en flandes ay n̄ q̄ no lo tēga puede lo tener ay n̄ q̄ lo aya cõpdida.

Capitu. vj. delos que se llaman cambiadores: y no lo son que andan en corte y ferias.

Ul infaciable cobdicia delos hõbres les ha quitado tan del todo el temor de dios z la verguença de las gentes: z ay n̄ creo que el descuydo de los q̄ gobiernan la republica en lo espirital y rēporal ha dado alguna ocasiõ a que en sola n̄ra españa aya vnos hõbres logrereros publicos: q̄ publicamēte exercitan la vsura. Los quales andan de feria en feria: z d̄ lugar en lugar tras la corte con sus mesas z carras: z libros a título de cambiadores no lo siēdo mas que los frayles muy obseruantes, lo qual esta muy claro al que lo quiere mirar, porq̄ como arriba auemos dicho, todos los q̄ escriuen ponen solamēte los tres generos d̄ cãbios ya dichos. El por menudo. El real. El de por letras. Estos en ninguno destos tratan. Sino y d̄ por mi vida a su tabla, dezid q̄ os den blancas de vn real o de vn ducado, vereys como se enojan, como se atufan, como bazē del grane querellandose q̄ los afrontays q̄ ellos no tratan en aq̄lla baxeza: de manera q̄ por ser este cambio por menudo lícito a solos ellos como diximos en el capitulo primero se desprecia delo

hazer por no tener cosa con buena cõciencia ganada porq̄ le parece que ay poca presa para su codicia. No tratan tan poco en el cambio real porq̄ no buscan monedas dõde vale menos: ni las lleuã adõde valẽ mas porq̄ al precio que les dan la moneda la dan: z si reco-gen buena moneda como ducados: o doblones es pa- ra venderla a estrangeros: o para lleuarla ellos a re-ynos estrãnos, como se puede presumir de tan sanctas personas. No tratã tan poco en el tercero cambio de por letras: porq̄ ellos no tienẽ respõsiones: ni factores en flandes ni en seuilla: ni en otras partes, sino ellos los dan por su persona y de su caxa, y lo assiẽtan en su libro: y a ellos mismos los buelue a su misma caxa z cõ su mismo libro rematan las cuẽtas. De dõde se sigue queno tratãdo en estos tres generos de cambios, ny en alguno dellos, como ellos mismos lo dizen z cõfie- san, y assi loban de dezir y confesar: porq̄ es publico y notorio a todo el mundo: que no son cãbiadores: sy no logreros: y por no mêtir no los llamare de aqui a delante cambiadores sino logreros por no injuriar el oficio de cãbiadores que dize ser licito, y la desuer- guença destos logreros es tanta que no curan de em- baraçarse en ficiones ni en poner velos ni bermoscar sus emprẽstidos z logros para honestar los: y en cu- brir los: como hazẽ los que diximos en el capitulo pa- sado de los cãbios secos y de protesto sino que ala cla- ra emprẽstan sus dineros: y lieuan sus intereses de fe- ria a feria, o de tiẽpo a tiẽpo, como bazian los iudios, y sino con y qual desuer guẽça alo menos cõ mayor da- ño, porque los iudios contenta vanse con vna mode-

rada ganancia con vn presente con vna carga de trigo con vnos anfarones, estos hambrientos tragones todo lo tragan, todo lo destruyen, todo lo confunden todo lo roban y ensuzian, como las harpyas de phynco, y porq̃ entiendan q̃ sus maldades se entiedē los escriuire aqui su ordinaria manera de logrear. Despues q̃ han acabado con su conciēcia y cōdicia de perder el temor de dios: z yo creo q̃ la fe: y la verguēca a las gentes. Salē ala plaça z ruu con su mesa z silla, y caxa z libro como las ramerass al burdel con su silla y por las leyes del reyno, y porq̃ los del regimīento de los pueblos selo piden: dan fiadores q̃ los fien z fianse vnos a otros: y sino, no faltan otros tan desalmados como ellos que los fien. Dados sus fiadores sacan su dinero si lo tienen z buscanlo de vnos z otros y procuran lo de auer, ayvn que sea con interese, hecho aq̃sto los mercaderes q̃ de sus tierras viciē a comprar alas ferias, la primera cosa q̃ hazen es poner sus dineros en poder de estos logreros publicos. Bizē estos que se los dan por tenellos seguros z hazen lo por su cobdicia z ganancia porq̃ cada millar les dan estos logreros de entrada a seys marauedis o como se conciertā por tener dineros para logrear, y por robar despues al que sacare de contado porque despues que el mercader ha cōprado sus mercaderias libra la quātidade en el logrero: y yendo la a recebir el que vēdio porque la saca al cōtado, lleuale el logrero lo q̃ quiere por cada millar. Yo tengo informaciō de psonas dignas de fe q̃ en la feria de mayo de medina del cāpo deste año de mil z q̃nietos: z. xliij. lleuauā a treynta marauedis

por millar y en la feria de agosto o medina de rio seco del mismo año lleuaua a. xxy. mrs por millar. Dizen estos logreros q los lleua z puedē lleuar por q tienen en cuēta a los mercaderes: z por el trabajo de cōtar, y por q les dā buena moneda z assi escusan en escusaciones sus peccados. Pues dime logrero, si lleuas esto por q tienes en cuēta a los mercaderes: por q das feys por millar al que te da sus dineros: q por esta razon el mercader auia de pagar a ti tu trabajo por q le tienes cuēta z le guardas su dinero q no te dara el interesse por su dinero, assi q el lleua interes por tu prouecho, q has de lleuar quādo robares al q saca de contado z assi partes cō el la ganācia, por donde digo q el mercader q lleua interes por dar su dinero a este logrero que pecca mortalmente y es obligado a restitucion, porque lleua interes sin daño suyo. Y por aquel emprestido que da el logrero lleua aquel dinero mas q el principal que dio, z si dizes mercader q no lo emprestas sino que no lo pones mayor burla es essa quē nūcavió pagar el depositario al que deposita porque de derecho el depositario suele ser pagado por la guarda y el trabajo del deposito. Quanto mas que agora pongas tu dinero en poder del logrero en emprestido, o en deposito, assi como lleuas tu parte del prouecho que el dicho logrero lleua a quien te vendio su ropa. Tā bien lleuas parte de la culpa z ayn la mayor parte porque aquella obra de pagar tu la hazes: por tu mandado y en tu nombre la haze el Logrero y eres de may mayor culpa que los otros que ponen dineros en cambio por q los otros no mandan pagar a na

die de su dinero, y tu sí, y así participas atualmente en el pecado que se haze en la paga del contado: y así como dize David, que cõuersando con el santo seras santo, así conuersando cõ el logrero has de ser logrero. Que necesidad tienes tu mercader de poner tus dineros en poder d̄l logrero, sino quieres ganar z ser logrero. No te los hurtaron en tu casa: ni por el camí no ni en v̄tas ni mesones, y hurtar ante los en ocho días y en menos q̄ has de estar en la feria. Quieres a horrar del trabajo del contar, contados los traes de tu casa: y cuentas los quando los das al logrero, z sy pagases las mercaderias al contado, harías honrra al que te las vendió: y el te la haría ati en la venta. Darías le la buena moneda q̄ traes no le harías esperar gastado su haziẽda colgado d̄ los antojos del logrero si aceta la libráca, si la asienta, si la da en buena moneda: z otras mil veraciones le quitarias, quanto mas que no le pagas por entero lo que le debes. porq̄ aq̄llo que el logrero le da menos por sacar al contado tu se lo llevas porq̄ el logrero tu persona representa y en tu nõbre los da. y si dizes que ya sabia el que te vendio que se lo auia d̄ librar en cambio y que por esto te carga la mercaderia. Quiẽ lo creyessẽ q̄ por seys maravedis q̄ te da el logrero por millar te dexas cargar en la mercaderia treynta por millar, quãto mas que me diras de muchos q̄ no saben del cambio ni si se hã de pagar allí, y despues se hallã burlados y tu logrero dizes q̄ llevas aq̄llos veynte z cinco: o treynta al que saca de contado: porque le tienes cuenta, y tãbiẽ porque es costumbre. Si logrero que cuentas tienes

tu con el que saca dineros mas de contar los dineros:
y ayn entõces tu no hazes negocio deste q̄ es pagado
fino de aq̄l que se paga y puso en ti los dineros: y aq̄ste
te auiã de pagar q̄ no el que saca la paga. Mas ya q̄
te ouiesse de pagar este, porq̄ no lleuas yn precio mo-
derado, q̄ iusticia sufre q̄ por tan pequeño trabajo lle-
ues tan excessiuo galardõ por cõtar treynta reales q̄
lleues vno ni medio, por cõtar cient ducados q̄ lleues
tres o quasi, y del q̄ no te deue nada del q̄ te los da cõ-
tra su voluntad forçado porque no le detẽgas porq̄ no
le des mala moneda: porq̄ no le das la moneda que te
dio el mercader q̄ libro a este en tí. Tambien pues el
trabajo de contar es vno y el mismo: porq̄ en yn tiẽpo
quando ay poco dinero le lleuas mucho y quando ay
mucho dinero le llenas poco, luego no tienes respeto
al contar tambiẽ mas trabajas en contar tarjetas que
en reales: y en blancas mas que en quartos y en rea-
les mas q̄ en ducados, mas tu no tienes respecto ala
moneda que cuentas: fino a los millares, antes si das
buena moneda trabajas menos y lleuas mas. La co-
stumbre no te defiende logrero antes te condena fino
quieres dezir que tãbien la costumbre escusa alas del
burdel: porq̄ las ouo primero que los logros: y es co-
stumbre mas yniversal q̄ los logros. Tãpoco te pue-
des defender cõla prematika del rey q̄ disponia de no
llenar mas de cinco por millar: porque aq̄lla fue reuo-
cada: porque parecia ser en alguna manera en fauor
de vosotros los logregros. Vosotros. Vosotros aue-
ys hallado esta manera de robar, porque quando li-
bran en vosotros no osen sacar al cõtado fino q̄ se que

den los dineros en vosotros para auer otras mas importantes z infernales ganancias: de q̄ luego diremos porq̄ si aceptays la parrida, y la assentays al mercader que vendio: ninguna cosa llenays, porque se quedan los dineros en vosotros: y con ellos ganays dando los a logro, y al fin fin por mucho q̄ ayays ganado con ellos, si los saca el que los puso no perdeys, y si los saca otro ganays. No quiero aqui tractar de otras mil veraciones que les hazeys a los que de vosotros van a sacar dineros por librança q̄ los deteneys z hazeys gastar esperando: z los amenazays que se los dareys en moneda baxa. y assi los cobechays a q̄ os dē quanto quereys. y ayn que lo he dicho en este capitulo es barto daño: y barta ganancia, mas vosotros y los que con vosotros tratan tienen esto por pecado venial z menor daño en comparacion de otros mortallissimos robos que hazeys.

Capítulo setimo delos empreñidos de estos logreros.

El principal trato q̄ estos infernales logrerostienen: es q̄ de los dineros suyos y dlos q̄ tomā a logro a qualquiera q̄ viene a ellos con buen credito de quē ellos cōflan q̄ esta segura la dicta: o tiene buenas fiāças les dā dineros sin otras cautelas ceremonias mas de cōcertarse q̄ por tātos dineros por tātoto tiēpo dādo tanto se los empresta: y para q̄ no pueda cō facilidad ser cōuencido en iurzio el trato logrero, Usan de cautelas: q̄ el q̄ los recibe le paga primero el interese de sus dineros o dlos q̄ el les da: o haze vna suma

Selo principal y del logro, y por ella se obliga el q̄ lo toma. También vn mercader q̄ no puede cōp̄ir en feria por no auer v̄dido su mercaderia, o por otra causa libra sus deudas: en aq̄l logrero sin tomar dineros en su poder: el q̄l acepta las lybrācas z assiente le interres z principal a su cuēta: y lo q̄ ordinariamēte suelen llevar de feria a feria es a real: o a quarēta m̄rs por el millar: segun q̄ mas o menos dineros ay en la feria: ay vn q̄ yo se de p̄sonas dignas de fe q̄ en esta feria de agosto de medina de río seco del año de. **M. D. xliij.** En q̄ yo escr̄uio esto desde poco despues d̄ principio de feria hasta pagamēto: lleuauā a seys por ciēto q̄ salen a este respeto por año a setēta z dos por ciēto, t̄biē dizē estos logreros q̄ lleuā estos dineros como los lleuauā a los passados por tener los en cuēta, contra los q̄ les guerreā las razones en el cap. passado puestas z para q̄ se vea q̄ entēdemos sus razones. Si logrero q̄ ya te cōfiesas no ser cābiador sino cōtador, forçado d̄ la verdad: pues dizes q̄ no lleuas estos dineros q̄ ganas sino por q̄ los tienes ēcuēta si los lleuas por cōtador z no por el ēprestido z logro por q̄ lleuas menos al q̄ asientas en tu partida. x. mil reales q̄. x. mil ducados: pues t̄to trabajo es cōtar y esc̄uir la partida d̄ diez mil reales como de diez mil ducados: pues luego otra cosa ay de por medio z q̄ sino el interres del logro. Mas y esta razō es heuidētissima q̄ pr̄ueua el logro. Si me logrero no sabe todo el mundo q̄ a los q̄ te dan dineros a logro: les respōdes por año a siete por ciento, o mas o menos: como te conciertas con ellos, pues si por contar y tener los mercaderes en cuenta, lleuas

De los emprestidos de estos logreros

ellos intereses: por que das a siete por ciento a los que te dan dineros a logro pues los tales ni cuentan ni escriuen luego entendid eres q lo bazes por logrear y ganar dineros con el emprestido. No quiero negar q no merecen algo por el trabajo del escreuir y del contar, y o tener los negociantes en cuenta y razõ mas quẽ ay tã ciego q no vea, q este no es oficio de cambiador, y ya q recibiesedes salario auia de ser moderado con el qual os sustentades y no tan excessiuos robos con que bazeys casas superbas: y comprays ricas heredades teneys excessiuas costas de familia y criados y bazeys grandes banquetes y vestis tan costosamente, especialmente que quando os assentastes a logrear erades pobres y dexastes oficios pobres: y si me preguntays qual sera justo salario, responderos he por escrito lo q os dire de palabra q en castilla ay muchos millares de hombres hijos dalgo: q bien con el rey y con señores en las guardas y en otros oficios, los q les allende de ser nobles, son obligados a tener cauallo y dobladura y armas y a residir ocho meses en la posada y dales el rey a cada lanca. lxxx. ducados, De los quales pagan mil maravedis para la arca, y mas para el herrador y aposentador, y missas, y para otras mil cosas: y con las ausencias y otras desgracias les quitan bien la tercera parte, y son obligados a passar los intollerables trabajos de la guerra: y a poner la vida cada vez que se lo mandare su principe, los logreros agrauianse desto pareciendoles que es justo que ganen mas ellos sentados holgando que los hidalgos trabajando y muriendo y que es mas meritorio tractar plata que no

Como estos logreros son dañosos. fo. xcix
vestirse las platas y que es mejor ganarlo q se gana
con la pluma q lo que se merece con la lanca.

Capitu. viij. como estos lo- greros no son prouechosos sino muy daño sos ala republica.

Nos falta en el vulgo quien defienda estos logre-
ros, diziendo que son muy prouechosos ala repu-
blica, diziendo q sin ellos se perderia los tractos por q
dize q no podria los mercaderes comprar ni vender si
no les hiziesen espaldas estos logreros: los q esto di-
ze no entienden lo q hablan ni como pasan las cosas: si
no a bulto y en general: por q lo q se dice de los cabios
reales y por letras q son necesarios pa la contratación
y negocios aplicalo y entienden lo por estos q no son ca-
bios. No conociendo la poca necesidad q la republi-
ca tiene de estos, y el daño q hazen, por q en espanya tra-
tos solia auer sin auer estos logreros luego no son ne-
cessarios. Yo he oydo a personas no muy viejas q se a-
cuerdan q en espanya en las ferias no andauan mas de
dos cabios, los q les tenia grandes mōtones de reales
y de otras monedas: y los trocaban por ducados, o al
contrario: y estos mas fabor tenia de cabios por menu-
do q no otros logros infernales. Diras no auia en es-
panya tantos tractos como agora, yo lo confieso, mas co-
todos estos tractos digo q no son menester, como no ay
mas tractos en flades, en fracia, en alemania: en vene-
cia, florecia: genoua, y en otras partes de xpianos: si
por cierto. Pues cierto es q no ay estos logreros q lla-
man cabiadores, luego no son menester estos logre-

n iij

ros ni son tan poco provechosos ala república: antes son pestilentes y dañosos. Porque si de rayz se mira la carçistia blas mercaderías del reyno: toda: o la mayor parte procede dellos, porque muchos mercaderes tractan: o comiençan a tractar con mas dello que tienen z pueden con esperança de ser socorridos de estos logreros pensando que ganaran mas con la mercadería q̄ tomã fiada que perderã en lo que les lleva el logro: y como tãbiẽ los mas mercaderes estẽ estragados en lo del vèder al fiado mas q̄ al contado, carganles los que vendẽ por junto la mercadería, y como el mercader va cargado: y llena la mercadería tan cara, por fuerça la ha de vender cara: porq̄ ha de ganar en ella para pagar lo q̄ tomo a logro: y para pagar al mercader y para comer z para mas: z asilla ha de relançar. Pues como los mercaderes q̄ vienẽ alas ferias vèdan a los d̄ ynas partes z otras sus mercaderías al fiado y tomẽ las lavas, sedas: paños: z otras cosas fiadas: y las librzẽ en estos logreros. acõtece asĩ q̄ los q̄ llevarõ mercaderías deste mercader a d̄ inersas partes: no pudiẽdo vender la mercadería, no pagan al mercader: y alcanse z quiebraz: z no acudiẽdo estos corre el cambio por ynos z por otros: z como el mercader dena mucho al logro: z a los acreedores no pudiendo pagar quiebraz: z pagãdo el logro las libranças q̄ tiene aceptalas como el mercader no paga al logro hazele quebrar: z asĩ se alça y todo se pierde. dello qual todo como es notorio son principio z ocasiõ: z ayn causa estos logreros porq̄ a todos avercada yno tractaria con su dinero en lo q̄ pudiẽsse z no

en mas: z assi valdrian las cosas en el justo precio z no se cargarian mas de lo q̄ vale al cōtado. y por esto se-
rian muy provechosa cosa q̄ los principes no los consin-
tiesen en españa, pues ninguna otra naciō del mūdo
los cōsiente, y desterrasen esta pestilēcia de su corte y
reyno: assi como la desterro de Aegypto de phares Plutar.
quarto rey de Agypto: z Lucio luculo dela Asia. i luculo.

Capítulo. ix. como estos lo-

greros son publicos logreros.

Prouado ya como estos que el vulgo llama cābia-
dores son logreros, queda de prouar que son pu-
blicos logreros. Para lo qual es de saber que en tres
maneras de publicos logreros q̄ ponen los doctores,
assi theologos como juristas vna dellas es. Quando
algūno es notorio de hecho por la notoriedad del he- ioā. an.
cho quiere dezir quando el hecho es notorio. Assi co panoz.
mo el que tiene mesa aparcjada a todos los q̄ quierē archi in
tomar emprestado, o en su camara z casa empresta a c. i. d y su
todos los que piden. Assi como la mala muger en el lib. 20 y j
burla. Pues si estas señas bastan para conocer al pu-
blico logrero: bien cōoscidos seran estos porcellas.
Estos en la corte en las ferias tienen lo mas del tiēpo
puestas sus mesas y arcas de muy gentil nogal labra-
das, y a todos quantos vienen totes quōties lo pide
emprestado se lo dan, con su interes, como se concier-
tan, y si algunos lo niegan es por no dar buenas fian-
ças: y que esto sea assi saben lo todos quantos andan
en las ferias. y estan en el reyno que tanta noticia
tengan de aquestos logreros y es muy mas publico,

¶ Como estos son publicos logrereros.

q̃ ganã con dineros emprestados q̃ las del burdel cõ
sus personas: y tanto mas es esto publico quãto aque
llas estã apartadas z ascõdidas: y no las conoscẽ sino
gente pobre z civil, mas a estos y lustres logrereros to
dos los conocen grãdes perlados, mercaderes estrã
geros: naturales porque su desnervguença es tanta q̃
se ponen en los mas publicos lugares. donde mas seã
visto: porque mas puedã robar: y assi estã en el burdel
la auaricia como aquellas en el burdel de la luxuria:
y lo q̃ algunos doctores dizen q̃ los publicos logre
ros tienen la mesa aparejada, el Siluestro me pare
ce que hablo mas propriamente: que dixo que tiene el
altar aparejado: porque como el apostol diga que la
auaricia es seruidumbre de los ydolos aquella serui
dumbre no es qualquiera sino la seruidumbre de la
tría que es la que se deue a dios, porque lo griego dõ
de dezimos seruidẽbre d ydolos dize, yacoaco y apna
y si la auaricia es y de la tría, luego los auarientos co
mo aquestos son y dolatras, porque no adoran ni creẽ
a dios bino trino z yno sino a pluton z dize aquiẽ la
engañada gẽtilidad tenia por dios del dinero. Ado
ran aquestos a la estatua de oro de Maabuchodonosor
Pues como aquestos logrereros tengan al dinero por
dios, ponen este altar del diablo, z la cara tienen por
caliz del diablo, y a su dios que es el dinero le tienen
embuelto allí dentro con aquellos talegones, sus li
bros de cuentas son los missales del diablo sus facto
res los ministros del diablo. El corredor el sacristan
del diablo que los llama a logrear al retinte del di
nero los q̃ les dã dinero a alogro son los parrochia

¶ Como estos logreros son publicos **¶** fo. c. j
 nos del diablo: y el sacrilego, logrero: sacerdote del
 diablo: z assi siendo publicos logreros. incurrén en
 las penas cótra los tales puestas por los derechos ca
 nonico z ciuil: que son onze. La primera que son infá
 mes. La segunda que no se han de admitir ala comu- ca. exq.
 nion sacramental y avn segun el panoymitano z ange causa in
 loni a los oficios diuinos. La tercera no se le ha de re famia. l.
 cebir ofrenda: y el que se la recibiere incurre pena de in. j bur
 suspensio: y ha de restituyr la ofrenda. La quarta, no de vsu qz
 pueden ser enterrados en lugar sagrado, y los q los in oibus
 entierran estan descomulgados: sino satisfizierén o se
 obligarē a satisfazer. la quinta no se puedē recibir ni
 admitir ala cōfession, y en esto son de peor cōdicion q
 las rameras alas quales recibela yglesia ala cōfessio in. c. quā
 avn que no ala absolucio. la sexta ninguno se puede quaz de
 hallar presente a sus testamentos. la septima no valē vsuris.
 los testamētos que hizierē. la. viij. que a los que no
 son naturales no los puedē los señores dexar morar
 en sus tierras. la nona que no puede repetir las vsu-
 ras que le leno otro logrero sino restituye el primero
 las que leno a otros. la. x. que avn q haga cession de
 bienes no se ha de tener respeto con el a que no quede
 necesitado como cō los otros deudores. la. xi. que co
 mo ladron z robador no solo ha de restituyr lo q robo
 mas los fructos porque en la vsura no se traspassa el
 Señorío.

Capítu. r. de los que ponen

en cambio z dan sus dineros a estos logre-
 ros publicos.

n y

Tres generos de personas son los que dan sus dineros a estos logreros. Los vnos son los mercaderes que suelen venir alas ferias a comprar. y de aquestos ya diximos en el capitulo quarto. Otros dan sus dineros, no porque capitulen con ellos que les han de dar tanto, ni quanto, sino dan se les como ellos dizen sin ningun interes por tenellos mas seguros: y por tener los mas a mano para librarlos aqui se denen, y por quitar se de embaraço y de trabajo de contar y de guardar: y avn tambien porque en gratificacion desta buena obra que haze a los logreros en q les dan sus dineros graciosos. Si acontece que no tienen dineros en poder del logrero. El logrero les acepta algunas libranças tambien sin interes: y estos son a su parescer hombres de mejor consciencia y de mas honra que tractan con el rey, y los dineros que le traen sus factores y cobradores luego sin contallos ni recibillos les embian al logrero. Otros ay mas desalmados: que todos los dineros que pueden auer los dan al logrero con intenció de auer parte del logro que ganan, y estos lo hazen en dos maneras, los vnos se ygualan que les den a siete: o a diez por ciento por año, y que sus dineros esten siempre en pie, y para esto toman muy buena seguridad. Otros de bien criados dexanlo ala cortesia y ala criança del logrero. Dizen estos que lo hazen porque lo veen hazer a otros y es costumbre: lo otro porque gana el logrero con ellos: y que es justo que parta con ellos el logro: y hablando de los segundos. Digo que no los pueden dar con buena consciencia: y que pecan y que.

ellos mesmos se contradizien: z no se quieren entender porque por vna parte dizen que selos dan gracioso sin ningun interes. y por otra confieflan que de dar selos les vienentantos prouechos, z interesses. Los quales sino les viniessen es cierto que no selos darian, prouecho es que les dan delas mercaderias que venden treynta y quarenta mil ducados: y mas. Alfi de cobranças delas rentas del rey z delos señores como de otros: z de cruzadas: y selos guardã: prouecho es que aborran trabajo de cõtar z de guardar los, prouecho es que les aceptan las libranças, y las pagan quando acontece no tener dineros en poder delos logrereros, prouechos son estos y grãdes. Mas porque no reciben dinero como ellos dan dizen que lo dan sin algun interes, no considerando que es oro lo que oro vale: y que sancto Thomas dize conforme philosopho que todo aquello estenido por dinero cuyo valor y precio puede ser auido por el dinero. Pues quien ay tan ciego que no vea, que estos logrereros son ii. ii. qui como sus thesozoros y contadores: z que a no los dar lxxviij. a estos, auian de tener quien se los guardase quien se ar. ij. iiij los contasse, y que era mucha pesadumbre: z cuydado: y que ninguno lo haria sin interes z grande, pues para solo esto auian de tener particulares factores: y criados como los tienen los señores para solo aq̃sto. Pues el otro prouecho que sin tener allí dineros libran muchas vezes z mucha quantidad z aceptan las libranças, quẽ ay que no vea que es muy grande prouecho: y que vale mucho dinero pues si ellos no les diessen sus dineros no les aceptarían ningunos

las libranças sin que les diessen interes como los otros: que no les dan dineros, y assi no pueden negar que dan estos dineros por el prouecho proprio que reciben y assi es vsura, porq̃ si los ponen en deposito dineros auian ellos de dar por la guarda q̃ no rescibir tantos prouechos como la justicia los manda dar q̃n do deposita dineros: o hazlêda q̃ ha menester guarda

ii.ij. quí y notê los tales la dotrina de santo Thomas. Si al-
lxxviii. gundo encomendase su dinero al vsurero q̃ no tiene de
arti. iiii. otra parte dõde exercite sus vsuras: o lo encomêdase
ad p̃mũ. con esta intenciõ para que tuuiesse cõ que tener y auer
mayor ganancia dl logro, daria materia de pecar, y
seria participante en la culpa. Pues examine biê ca-
da vno su intenciõ si da aquel dinero al logrero para
que se aproueche del porque le descargue dla guarda
y del trabajo y le acepte las libranças como es dicho
y quando ninguna intenciõ tuuiere que el logrero lo
grec cõ sus dineros: mire q̃ el cayetano por mucho q̃
le quiere desculpar no le libra de culpa al menos ven-
ial por encomêdar el deposito de su dinero a quîe sa-
be q̃ no le ha de guardar su deposito: sino le ha de ga-
star su dinero como quien encomiêda la dõzella al lu-
xurioso: y el manjar al goloso. Pues si por ninguna co-
sa del mundo segun la dotrina chriſtiana se ha de pec-
car venialmête porq̃ pecas tu por vna cosa que tan fa-
cil mête la puedes excusar: como es la guarda de tu dî-
nero diziendo tu que ningũ prouecho te viene de dar-
la. Mas se pueden ayudar estos delo q̃ santo Thomas
mas dize. Si alguno encomêdase su dinero al vsu-
ro que por otra parte tiene con que exercite sus vsu-

ibidem

ras para que mas se gura mentel as guarde no pe ca,
antes ysa del hõbre pecador para su proue cho: porq̃
esto se entien de se gun cayetano, por que este tal logre
ro que tiene otro dinero para logrear se cree del pro
bablemente q̃ guardara a aquel dinero del deposito z
no logrear a cõ el y esta pbabilidad no se puede tener
de ninguno de stos logreros antes lo contrario q̃ lue
go lo ha de dar alogro y tratar y grã gear con el porq̃
los que dan a siete z diez por ciento a los que les dã di
neros para logrear como dexaran estar ociosos estos
dìneros que en ellos assì se ponẽ en deposito, z ya que
estuuiesse muy aueriguado que no pecas, lo qual no
esta sino lo contrario: es muy cierto que el logrero pe
ca logreando con tus dìneros: y que roba la haziẽda
de tus proximos con tus dìneros, pues ya que no pe
ques no serìa perfeccion chri stiana, que perdiess es vn
poco de inter es de tu haziẽda: o como tu dizes ningu
no: por que a aquel logrero no perdiess e su anima, y el
proximo la haziẽda. No pienso que serias tan cruel
que si supies ses que por dar le tus dìneros se auia de
matar: y assì perder solo el cuerpo, ayn que no tuuies
ses culpa en su muerte que se los dies ses: pues por que
eres tan in humano que se los das, ayn que sin tu cul
pa pierda el logrero la anima, lici to era z sin pecca
do q̃ sant pablo comies se carne. Mas por su per fectiõ
apostolica dezia. Si el manjar escandaliza a mi her
mano: no comere jamas carne por no escandalizar a
mi hermano. Assì que en ninguna manera deue el
chri stiano dar sus dìneros a estos logreros porq̃ si pe
ca en dar los como siẽpre pe ca bala de dexar por el pe

j. co. viij

n viij

eado propio, y sino peca porque no peque el logrero
 Pues ya que no se diessen los dineros por lo de dios,
 no se auian de dar por lo que toca ala hacienda. Si es
 verdad que los que dan sus dineros a estos logrerros
 ningun interes llenan como ellos dicen mas seguros
 los ternian en el arca propia mas aiaa 10 en su casa y
 mas contentos a los que pagan. No estarian con so-
 bre salto si se alca el dicho logrero. Si quiebra como
 lo vemos tan continuamente, z asii permite nuestro
 señor dios que como cosa mal ganada se pierda ellos
 y sus dueños. Belos terceros que dan a logro sus di-
 neros: a estos logrerros, no cumple hablar porque de
 ellos se puede dezir lo que contra los otros dos gene-
 ros de personas: y mucho mas, porque estos no tienē
 excusa alguna ni color para desculparse, porque no
 solo pecan, z son obligados a restitucion por dar los
 dineros a estos logrerros, mas ay n̄ los diessen a otros
 mercaderes que tratan bien: porque quierē siēpre su
 principal saluo y seguro: y mas aquellos que se cōcer-
 taron, y los otros corteses bien criados que dexan la
 ganancia ala voluntad d̄l logrero en la misma conde-
 naciō estā: por q̄ en la ley xpiana no solo no es lícito ca-
 pitular en el emprestido tãto ni quãto, mas ni ay n̄ es-
 perar cosa algua, por dōde es d̄l llorar la pdiciō d̄ aní-
 ma tan grãde q̄ ay en el mūdo q̄ ya casi ningūo se ha-
 lla cō dineros q̄ luego no los pōga a logro: por q̄ como
 se llenā a siete por ciēto: z ay n̄ mas cō sus manos la-
 uadas y el anima suzia sin trabajar teniēdo su dinero
 siēpre entero y seguro esta codicia los ciega, mas ya q̄
 ellos estē ciegos: por q̄ no los reprehēdē agramente

los predicadores: porq̃ los absueluen los confesores,
porq̃ no lo castigā los plados, porq̃ no se informan de
sto los visitadores. Estamos ya en siglo tan mal auen-
turado q̃ todo lo q̃ se vsa: especialmente si lo vsan hō-
bres ricos: se tienen por licito. Et non est qui doleat,
super contricioni ioseph

Capítulo. xj. de los corredores

res de cambios y mohatras.

Dicho de los logreros queda que en este capítulo
hablemos de los corredores, los quales son dos
linages de personas: de quien se puede y deue dezir y
creer que son los mas desalmados y estragados de to-
dos los que profesan la religion christiana y que con
mas dificultad se saluan: por que allende de la muche-
dumbre de pecados que en sus endiablados officios
cometen todo lo que en ellos ganaron, son obligados
a restitucion: y si conforme ala doctrina euāgelica quā
dificultosamente los que tienen dineros entrarā en
el reyno de los cielos, y esto se entiende de los que tie-
nen las riquezas propias q̃ se dira del que tiene y re-
tiene las ajenas, juntarōse los logreros eō estos corre-
dores de campo para hazer guerra alas baziēdas de
todo el reyno: y assi como dize el refran griego, halla
la olla su cobertera. Assi los logreros hallaron estos
corredores mediante los quales hazen todos los ro-
bos. y si de los logreros se dixi q̃ estauan en el burdel
de la auaricia estos corredores son los alcabuctes de a-
uaricia. Estos como podēcos y muestra andā asfrecā
do a oler donde ay dinero, donde ay quien los aya

menester, estos quitan el miedo a quien los pide: y la vergüenza a quien los da, ellos los conciertan: y mediante ellos se hacen los logros y robos: porque si estos no estuviessen por terceros y alcabuetes, no osarían los logreros exercitar el oficio de logrear tan a la descarada. Estos sin hazer diferencia buscan dinero: así para los que los han menester para juegos como para tratos pretendiendo siempre el provecho del logrero y suyo: porque con el tiene sus alianças y con federaciones. De los quales digo que es muy grande cargo de conciencia conferir los en la republica, porque ya que los logreros se puedan sufrir en las republicas no se auían de consentir los corredores como atramadores de logros. Porque ay que las ramerías se sufran en la republica, no ay gente ni nación tan barbara que sufra las alcabuetas: antes como a pestilencia las destierran de las republicas. Despues de afrontadas y castigadas así auían de hazer a estos alcabuetes de la auaricia: porque si a estos desterrasen de las ferias y republicas cessarían los logros, o alomenos se moderarían no auría mohatras, y si las ouiesse sabría se con facilidad quien las haze: y castigarían le, porque ya en las ferias quasi no ay otros tractos sino sacar dineros a logro y tomar mohatras todo se haze por medio de estos corredores: y quedan los malauenturados con la menor parte del provecho, y con la mayor de la culpa buscando los vnos, solicitan do los otros, engañando los a todos mintiendo, jurando: perjurando. De los quales digo también como a los logreros que no se puedē saluar sino dexan el ofi-

cio y restituyen, y hablo en este capítulo no de todos los corredores sino de los que entienden en los que llaman cambios, y son logros; y de los que entienden en mobatras; y estiendo a questo capítulo, no solo a los que tienen nombres de corredores, mas a todos los que hazen oficio de corredores. Como son algunos mercaderes ricos, naturales y estrangeros que tratan muy en grueso. Los quales como tienen mucho crédito quando algun señor tiene necesidad de algũ dinero, pídelo a vno de aquestos, el qual sino lo tiene toma los a cambio de otros; y dan se los por menos que los darían al señor por el crédito que tiene, y despues da se los al señor mucho mas caros. E dize q̃ aquello lleva por su trabajo 7 su corretage. A esto digo que avn que aquesto sea justo que lleue al señor todo aquello que le cuesta a sacarlos del cambio por razon del daño emergente, auisando a aquel para quiẽ se han de tomar, como esta dicho en el capítulo decimo. E algo mas quanto merecio el trabajo de solicitarlo, mas que no pueden llevarle mas a respecto de tanto por ciento, avn que el señor les diga que les da- ra tanto por ciento, y que los busque el si pudiere por menos, porque lo haze forçado de la necesidad 7 para redimir su veracion. Tambien te quiero aduertir lector: que assí como aquestos mercaderes ricos, y generosos ysurpan algunas vezes el oficio de corredores. Assí estos y algunos cavalleros que avn no valen para ginetes: no de espuela, sino de bolsa dorada. No del tufon, sino del vellocino dorado ysurpan el oficio de logreros y cambiadores 7 vienen alas ferias

ochos
imp. n. n.
lib. n. n.
lib. n. n.

a vender sus dineros de feria a feria con achaque de comprar otras cosas, indignos por cierto de la generosa sangre de sus antepasados. Los quales viendieron el reyno con las lanças, y estos lo destruyen cõ los cuentos, a estos ponlos en el cuento de los logrerõs q se llaman cambiadores, ayn que no traygan mesa, ni cara, pues traen los talegones, y las otras rareñas necessarias.

Capítulo doze. De los que

roman dineros a logro.

Hablamos de los que dan dineros a logro, resta para concluir la obrezilla dezir de los que toman, y tanta mayor necesidad ay de tratar dello quã tolos que no son muy enseñados lo tienen por peccado. Assi los que los roman como los que los veen a otros no sabiendo distinguir en lo que juzgã porque vna cosa es pedir prestado: otra es querer que lleuen logro para lo qual es de saber que assi como no es lícito induzir al proximo a pecar. Assi es lícito vsar el peccado de otro para su prouecho como no es lícito induzir al moro que jure por su alcoran, mas es lícito a prouectar del juramento que haze el moro a aparejar, para jurar, ayn que el moro peque para confirmacion de las treguas y posturas que con ellos se haze. Como hizo su magestad en las capitulaciones, q hizo con el rey moro de tunez: y el que pide dineros al vsurero dos cosas puede pedir, como tambien dos cosas puede pedir el que pide juramento al moro. La primera la injuria que a nuestro señor dios se haze en

jurar por mahonta, y por el alcoran, y esta en ninguna
 manera es lícito pedirse. y peccaria grandissima men-
 te quien la pidiese y pretendiese. La otra es la con-
 firmacion de las treguas y capitulos, y a questo es li-
 cito pedirse. Assimel que pide dineros a logro: puede
 pedir dos cosas. La vna que le lleue logro y usura. y
 esto es pecado: y en ninguna manera ni caso es lícito.
 La otra el empréstido: y esto es lícito pedir se: y ayn q̃
 al logrero que esta aparejado a dar usura le ofrezca
 el que lo pide que le dara ciento y diez por ciento que
 le empreste, si expremamente no tuuiesse tan dañada
 la intencion que pretendiese induzirle a pecar no se
 ha de pensar ni juzgar mas de que pide el empresti-
 do q̃ es lícito y que si ofrecelos diez mas es para rede-
 mir su veracion. E para que el logrero le de ciento
 sin los quales diez no se los diera. Assimel que pretendi-
 endo solo el dicho empréstido, pues piden lo que se
 puede hazer sin peccado, no es peccado porque muy
 grossero seria el que ofreciesse los diez de usuras, sy
 le prestassen los ciento sin ningun interese. E por a-
 questo los que buscan dineros a quatorze por ciento
 no peccan en pedir los: ni en recebir los, ayn que pe-
 quen los que los dan, porque mas querrian recebir
 sin interes de los quatorze. Assimel como los diez varo- bier. xli
 nes de quien haze mencion hieronimas, que dixeron
 a ysmael, no nos mates que tenemos thesoros ascon-
 didos en el campo. No era su intencion que les roba-
 sen los thesoros, sino que no les quitassen las vidas,
 y por no ser peccado de su genero pedir dineros a
 usura, agora este aquel a quien se piden los dichos di-

neros aparejado a dar a logro, o no, no seas confessoz
 dize **L**ayetano muy escrupuloso en saber con quan-
 ta necesidad tomo los dineros a vsura, porque no pi-
 diendo obra mala de su genero no peccan, si el fin pa-
 ra que piden el dicho dinero, no fuere mortal, assy
 que si los pide con necesidad, ningun peccado sera,
Silos pide para tener mas tracto 7 mas ganancia,
 delo que ha menester, sera venial. **E** assy entiende la
 respuesta de **S**ancto **T**homas al lector **F**lorentino.
Silostoma, toma para fornicar, o para jugar: o pa-
 ra tornear, por mas la obra del pedir dineros a logro,
 en el grado que se pone la fornicaciõ o juego, o torneo
 y nota vltimamente del **L**ayetano, que el dicho di-
 nero del dicho logro que se lleva al que pide sin nin-
 gña necesidad el dicho dinero a logro, se ha d restitui-
 yr al mesmo que lo dio. Porque no ay injusticia en el
 dar del dinero, sino en la causa porque se da.

Aquí se acaba el tractado
 de **C**ambios.

Aquí comiença la tabla
 de los capítulos de la pre-
 sente obra.

La tabla fo. cvij.

- E**la epistola del auctor. fo. ij.
Exortacion a los mercaderes. fo. iiii.
Dela justicia comutativa en las comutaciones, y tractos humanos. fo. xxv.
Del justo precio dela cosa. fo. xxvij.
De como se ha de conoscer el justo precio dela cosa. fo. xxx.
En que cōsiste el justo precio dela cosa. fo. xxxij.
Dela qualidad que han de tener las mercaderias y quando se han de dezir las tachas secretas dela mercaderia. fo. xxxiiij.
Dela cōpra dlos derechos agenos. fo. xxxvj.
Dela intencion que ha de tener el mercader y todo negociante. fo. xxxvij.
Dela vsura y en q cosas la puedē auer. fo. xxxviii.
Que cosa es vsura. fo. xxxviii.
Del daño emergente. fo. xliij.
Del lucro cessante. fo. xliiij.
De algunos casos particulares. dō de tiene lugar el lucro cessante y el daño emergente. fo. xlix.
Dela vsura que se comete en el comprar alo adelantado. fo. l.
Dela vsura q se halla en el vèder al fiado. fo. li.
Dela vsura que suele acontecer en las compras y ventas de juros o censos al quitar. fo. lvi.
Dela vsura en los arrendamientos. fo. lviiij.
Dela vsura que suele acontecer en las prendas, y empeños. fo. lviiiij.
Dela vsura en los tratos de compañía. fo. lxix.
Deltrato delas lanas. fo. lxiij.

La tabla

- E** Prolo delos Cambios. fo. lxxij.
E Del origē dela moneda y cambios. fo. lxxiiij.
E Del cambio por menudo fo. lxxviii.
E Del cambio real fo. lxxxvi.
E Del cambio por letras quando el câbiador prime
 ro recibe la moneda z despues la da fo. lxxxvj.
E Del câbio real por letras quâdo el câbiador pri-
 mero da la moneda z despues la recibe fo. lxxxviii.
E Dela justificacion que han de tener estos cambios
 por letras fo. xc.
E Delos cambios secos: cuya malicia z industria es
 notoria. fo. xciiij.
E Delos que se llaman cambiadores y no lo son que
 andan en corte y en las ferias fo. xciiij.
E Delos emprestidos destes logreros fo. xcviij.
E De como estos logreros no son prouechosos, sino
 muy dañosos ala republica. fo. xcix.
E Como estos logreros son públicos logreros. fo. c.
E Delos que ponen en cambio, z dan sus dineros a
 estos logreros públicos fo. ci.
E Delos corredores d câbios z mohatras fo. cliij.
E Delos que toman dineros a logro fo. cv.

Fin dela tabla

E Fue impresa la presente:

obra llamada Instrució de mercaderes en la muy
 noble villa de medina dl campo por Pedro de
 Castro impressor. A costa d Antõio de vruena
 mercader d libros. Acabose atreynta dias
 del mes de Julio. Año de mil z quinquē-
 tos z quarenta z quatro años.

20
12

